



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
Dirección de Postgrado
Facultad De Ciencias Sociales
Programa de Magister en Trabajo Social y Políticas Sociales

**“REPENSAR EL TRABAJO SOCIAL FRENTE A LOS DESASTRES
SOCIONATURALES: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LA INTERVENCIÓN Y
FORMACIÓN DISCIPLINAR”**

Tesis para optar al Grado de Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales

DANIELA ALEJANDRA CECILIA RIFO HERRERA

CONCEPCIÓN-CHILE

2023

Profesora Guía: Jenny Moreno Romero
Dpto. de Trabajo Social Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción



AGRADECIMIENTOS

Por todo lo que este proceso ha significado, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a quienes han contribuido a esta investigación.

Mi reconocimiento principal se dirige a mi familia. Agradezco a mi madre y padre por creer siempre en mí y respaldar cada decisión que he tomado hasta el día de hoy. A mis hermanos, les agradezco por enfrentar cualquier adversidad con un apoyo incondicional. A mis sobrinos, Cristóbal, Matías y Renato, quienes me han proporcionado aliento y motivación para dar lo mejor de mí y contribuir al mundo que poco a poco explorarán.

Quiero expresar mi agradecimiento a mi profesora guía, la Srta. Jenny Moreno Romero, por su dedicación y aliento durante los momentos desafiantes. Su calidez personal y profesional ha sido crucial para la conclusión de este trabajo.

También agradezco a la profesora Sra. Isis Chamblas García, a quien ha cultivado en mí el interés por la investigación y la innovación. Agradezco su confianza, por proporcionar oportunidades de crecimiento a sus estudiantes y abrir caminos en el mundo de la investigación.

A mis amigos y amigas, quienes mostraron interés y preocupación por el desarrollo de este trabajo, les agradezco por sus consejos y apoyo. A aquellos que estuvieron presentes a pesar de la distancia y a aquellos con los que coincidí en el extremo sur del país.

Finalmente, agradezco a quienes fueron parte de esta investigación y creen en la importancia de que las profesiones estén alertas y dispuestas al cambio. En especial, a los colegas que consideran que nuestro rol es vital ante los diversos eventos que ocurren en nuestro país.

POR UN TRABAJO SOCIAL ACTIVO Y PRESENTE.

SIGAMOS SIENDO AGENTES DE CAMBIO, TRANSFORMANDO DESAFÍOS EN OPORTUNIDADES Y CONSTRUYENDO PUENTES HACIA UN BIENESTAR SOSTENIBLE PARA TODOS Y TODAS



Índice

AGRADECIMIENTOS	2
ABSTRACT	5
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPITULO I	9
I.- PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	10
JUSTIFICACIÓN.....	16
FACTIBILIDAD	18
II. MARCO DE ESTUDIO	19
A. MARCO CONCEPTUAL	19
A.1 Conceptos esenciales para comprender los desastres siconaturales	19
A.1.1 Riesgos y Desastres.....	19
A.1.2 Vulnerabilidad Social por desastres siconaturales	21
A.1.3 Resiliencia ante la vulnerabilidad por desastres siconaturales.....	22
A.2 Políticas y Marcos Relacionados con la Gestión del Riesgo	23
A.2.1 Políticas enmarcadas en la gestión del riesgo	23
A.2.2 Gestión del Riesgo de Desastres	26
A.3 Intervención y Formación del Trabajo Social en Contextos de Desastres Siconaturales	29
A.3.1 El Trabajo Social en desastres siconaturales y la gestión del riesgo	29
A.3.2 Formación profesional y Trabajo Social	31
B. MARCO TEÓRICO	33
B.1 Teoría Ecológica de Bronfenbrenner	33
B.2.Trabajo Social Verde (Green Social Work), Lena Dominelli.....	35
B.3 Enfoque Problematizador de Paulo Freire	37
C. MARCO EMPÍRICO	38
III.OBJETIVOS DEL ESTUDIO	44
A. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	44
B. OBJETO DE ESTUDIO.....	44
C. OBJETIVOS	44
Objetivo General	44
Objetivos Específicos	44



IV.METODOLOGÍA.....	45
IV.1 DISEÑO METODOLÓGICO	45
IV.2 DISEÑO MUESTRAL	45
IV.2.1. Selección de contextos.....	46
IV.2.2. Selección de informantes	46
IV.2.2 Técnica de Recolección de Datos.....	48
IV.2.3 Trabajo de Campo.....	48
IV.2.4 Coordinación y Logística	49
IV.3 PLAN DE ANÁLISIS CUALITATIVO	50
IV.4 ASPECTOS ÉTICOS.....	51
IV.5 CRITERIOS DE RIGOR.	51
CAPITULO II.....	53
VI. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS	54
VI.1.1 Proceso de Codificación	54
VI.1.2 Ámbito, categorías y códigos	55
VI.1.3 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS POR ÁREA TEMÁTICA	57
VII. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	82
VII.1.1 Discusión.....	82
VII.1.2 Conclusiones.....	89
VII.1.3 Limitaciones de la investigación.....	93
VII.1.4 Futuras líneas de investigación	93
VII.1.5 Aporte para el trabajo social y Política Social	95
VIII.REFERENCIAS	96
IX. ANEXOS.....	103
Anexo 1.1 FICHA SELECCIÓN PARTICIPANTES	103
Anexo 1.2 FICHA CONTROL DE CALIDAD	104
Anexo 1.3 CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	105
Anexo 1.4 PAUTA ENTREVISTA.....	107
Anexo 1.5 Libro de Códigos.....	109



ABSTRACT

Chile is a country renowned for its geographical diversity and natural beauty. Despite its breathtaking landscapes, it also faces a series of challenges related to socio-natural disasters. Enduring a wide range of threats, from earthquakes and tsunamis to wildfires, floods, and droughts.

The constant exposure to these threats has led to a growing recognition of the importance of risk management and disaster preparedness in Chile. Understanding how communities can respond and recover from these events has become a priority for both academics and social work professionals in the country. The relationship between social work and the management of socio-natural disasters has become a fundamental subject of study, aiming not only to comprehend the challenges communities face but also how social workers can play an essential role in mitigating and responding to these situations.

This research delves into this critical intersection, exploring the disciplinary opportunities and challenges of social work in the context of socio-natural disasters in Chile. Specifically, it aims to generate recommendations for the discipline's training, stemming from the insights of professionals involved either directly in socio-natural disasters and risk management or in teaching these subjects.

With a qualitative methodology and a descriptive phenomenological approach, this study was initiated, encompassing a sample of 17 interviewees, including social work professionals, academics, researchers, and professionals from other fields who have worked in roles related to disaster risk management.

The results focus on the need to rethink the role of social work, shifting from a focus on assistance to prevention, recognizing expertise in management, collaborative work, intersectoral collaboration, and community needs assessment. It emphasizes leveraging these skills to take a proactive stance on disaster risk prevention and the development of methodologies and proposals addressing disaster risk management.

The study proposes the incorporation of a disaster risk management approach into the training of various professionals, recognizing that Chile has historically been struck by various events, and diverse professionals, especially those in social work, are involved in these contexts.

Keywords: Risk Management - Socio-natural Disaster - Social Work – Opportunities - Challenges - Disciplinary Training - Prevention.



RESUMEN

Chile, es un país conocido por su diversidad geográfica y belleza natural. A pesar de sus impresionantes paisajes, también enfrenta una serie de desafíos relacionados con desastres socionaturales. Experimentando una amplia gama de amenazas, que van desde terremotos y tsunamis hasta incendios forestales, inundaciones y sequías.

La exposición constante a estas amenazas ha llevado a un reconocimiento creciente de la importancia de la gestión de riesgos y la preparación para desastres en Chile. La comprensión de cómo las comunidades pueden responder y recuperarse de estos eventos se ha convertido en una prioridad tanto para los académicos como para los profesionales de Trabajo Social en el país. La relación entre el Trabajo Social y la gestión de desastres socionaturales se ha vuelto un tema de estudio fundamental que busca no solo comprender los desafíos que enfrentan las comunidades, sino también cómo los trabajadores sociales pueden desempeñar un papel esencial en la mitigación y la respuesta a estas situaciones. La presente investigación se adentra en esta intersección crítica, explorando las oportunidades y desafíos disciplinarios del Trabajo Social en el contexto de desastres socionaturales en Chile. En específico, se espera generar recomendaciones para la formación de la disciplina, que surgen desde los propios profesionales, ya sea por su intervención directa en desastres socionaturales y gestión del riesgo, o por la enseñanza de estos temas.

Con una metodología cualitativa y enfoque fenomenológico de tipo descriptivo, se dio marcha a este estudio, contemplando una muestra de 17 entrevistados(as), profesionales de Trabajo Social, académicos(as) o investigadores(as) y profesionales de otras áreas quienes se han desempeñado en ámbitos laborales vinculados a la gestión del riesgo de desastres.

Los resultados se centran en la necesidad de repensar el rol trabajo social, que pase de lo asistencial a lo preventivo, reconociendo la experiencia en gestión, trabajo colaborativo, como el trabajo con el intersector y el levantamiento de las necesidades de la comunidad. Se destaca que se debe de aprovechar estas habilidades para posicionarse frente a la prevención y la generación de metodologías y propuestas que aborden la gestión del riesgo de desastre.

Se plantea el que debe existir un enfoque en gestión del riesgo de desastre, de forma transversal dentro de la formación de distintos profesionales, reconociendo que Chile ha sido históricamente abatido por distintos eventos y que de alguna u otra forma, son diversos los y las profesionales que intervienen en estos contextos, especialmente desde el trabajo social.

Palabras Claves: Gestión del Riesgo - Desastre Socionatural - Trabajo Social – Oportunidades- Desafíos -Formación disciplinar-Prevención.



INTRODUCCIÓN

Los desastres socionaturales representan una realidad inevitable en la vida de las sociedades, donde se han generado diversos esfuerzos que permitan avanzar en la reducción del riesgo de desastres, lo cual se evidencia por medio de los distintos marcos internacionales, como lo fue durante el 2005-2015 con el Marco de Acción de Hyogo, y el actual Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (2015-2030). Chile ha estado presente en cada una de estas decisiones, dando cuenta de la necesidad de actualizar su política para generar respuestas oportunas e intervenciones que respondan a las necesidades de la comunidad. Así lo evidencia al actualizar su legislación por medio de una actualización de la Política Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres y su Plan Estratégico Nacional para la RRDD 2020-2030 (CNID, 2016).

En específico, Chile está dentro del Anillo de Fuego del Pacífico, posicionando a nuestro país como uno de los que tiene mayor actividad sísmica y volcánica en el mundo, exponiendo a tres o más tipo de amenazas al 54% de la población y 12,9% de su superficie total. Generando consecuencias que se manifiestan en distintos ámbitos, escalas y dimensiones, afectando directamente a la sociedad y su desarrollo (CNID, 2016). Estos eventos han generado condiciones que potencian y profundizan las situaciones de vulnerabilidad y desigualdad en la población.

Ante la ocurrencia de eventos como terremotos, inundaciones, incendios forestales y tsunamis, el Trabajo Social desempeña un papel fundamental en la respuesta y recuperación de las comunidades afectadas. Sin embargo, es necesario analizar en profundidad los desafíos y oportunidades que surgen en la formación e intervención del Trabajo Social en contextos de desastres socionaturales.

Es por lo anterior que el objetivo de este estudio es examinar los desafíos y oportunidades del Trabajo Social en la formación e intervención en contextos de desastres socionaturales en Chile, desde la perspectiva de académicos(as), trabajadores sociales y profesionales que desarrollan su quehacer en estos contextos. Para lograrlo, se realizó un estudio de carácter cualitativo, el cual, por medio de entrevistas semiestructuradas, se levanta la información para responder a la pregunta de investigación ¿Cuáles son las oportunidades y desafíos disciplinares del Trabajo Social que emergen desde la formación e intervención en contextos de desastres socionaturales?



Ahora bien ¿por qué se considera importante abordar esta temática y orientarla a esta profesión?; según Yáñez (2020) quien cita a FITS (2014), reconoce que el Trabajo Social es una profesión donde su quehacer es por medio de la ejecución y promueve tanto el cambio, como el desarrollo social y el fortalecimiento de las personas. Quienes se destacan por responder a los eventos coyunturales, generando creativamente respuesta ante los diversos fenómenos que deben abordar.

Tras lo anterior se torna interesante levantar información sobre el cómo relevar el quehacer de esta profesión y ciencia social ante desastres socionaturales, considerando que Chile ha vivenciado diversos desastres a lo largo de su historia, cómo se construye desde la formación y su quehacer, cuáles serían las oportunidades y dificultades para posicionarse frente a la temática.



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social

CAPITULO I



I.- PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El Trabajo Social se encuentra inmerso en un contexto de transformaciones en su concepción. Para abordar a este proceso, se recurre a lo documentado por Kisnerman (1998) en su obra “Pensar el Trabajo Social”, quien describe que a nivel mundial y desde sus inicios, la disciplina estuvo antecedida por distintos aspectos como el cristianismo, la caridad, el amor al prójimo y la idea de la salvación, comprendida como la asistencia social.

En 1869, se funda en Londres la Charity Organization Society, COS (Sociedad de la Organización de la Caridad), con el propósito de focalizar la ayuda y que esta no perpetuara el estado de miseria de los indigentes. Pero es en Toronto en 1897, donde se produce el mayor cambio de la disciplina pues Mary Ellen Richmond propone la formación de los voluntarios, concretándose la Escuela de Filantropía en Nueva York (1898), que en definitiva marcó un antes y después de la disciplina.

Paralelo al fenómeno mundial, Molina (2019) menciona en su trabajo “Educación del Trabajo Social en Chile: 90 años de Historia” que para el año 1925 en Chile, el origen secular de la profesión se manifiesta en la Escuela de Servicio Social, Dr. Alejandro del Río (primera escuela en Chile y América Latina) orientando su formación a un carácter científico. Esto se tradujo hasta los años 50, en ámbitos de intervención (Salud, Infancia, Educación, Campo, Ciudad, Catástrofes, Laboral y Seguridad Social) sin la necesidad de vincular a las personas con el contexto social. Pero fue mientras se desarrollaba a profundidad la profesión que se realizaron críticas a esta ausencia de la vinculación con las estructuras sociales, lo cual tras el periodo de la dictadura en Chile, se ve reformulado, puesto que el nuevo sistema neoliberal perpetuado hasta la actualidad, abrió pasos a las desigualdades, con la necesidad de ser resueltas desde una perspectiva holística, sumando un carácter social a la intervención profesional, preocupándose por la superación de la pobreza y equidad social.

Esta breve contextualización permite comprender que, por todas estas variantes sobre el quehacer profesional, han existido distintos contextos que influyen en la definición de la disciplina, así se refiere Aguilar (2013), la profesión se ha visto expuesta a cambios y transformaciones desde distintas áreas, siendo presionada por un contexto de guerras mundiales, conservadurismo político y económico. Esta autora menciona que la profesión surge al momento de relacionarse con las políticas sociales y junto con la búsqueda de la fundamentación científica de las intervenciones, enriqueciéndose con aportaciones de otras disciplinas y contribuyendo a estas en su proceso de formación.

Entonces ¿Qué es el Trabajo Social?, tras los diversos cambios históricos (algunos ya mencionados) la profesión logra ser definida por diversos autores, desde Moix (2006), Kisnerman (1998) (quien cita a Norberto, 1980) y Aguilar (2013), es



comprendida como una disciplina autónoma, con contenido propio y base científica, la cual se orienta a la acción y desarrolla un conjunto de métodos encauzados al progreso de las personas, permitiendo su adaptación con el ambiente, esto se logra por medio del estudio y la investigación. En este sentido Moix (2004) plantea que el Trabajo Social:

Se trata de una actividad técnica, es decir, que se estudia, se aprende y se enseña, requiere un cuerpo de doctrina que incluye teoría y práctica, y utiliza técnicas y métodos que le son propios, originando, así, una disciplina científica. (Moix, 2004, p.133)

Respecto al objeto de estudio del Trabajo Social, Aguilar (2013) lo entiende “como la parte de la realidad social en que se focaliza la acción de una determinada ciencia o disciplina”, centrado en la forma de interacción entre la persona/sujeto, la situación de necesidad/problema y su entorno social inmediato. Aguilar (2013) menciona en específico, algo que reafirma lo planteado por Kisnerman (1998) y Moix (2004), en relación a que dentro de los objetivos del Trabajo Social se encuentra un enfoque triple, la directa atención es con las personas (y sus familias), grupos y barrios, especialmente con aquellos que tienen necesidades de cambio y/o situaciones problemas, planteando la realización de estos sujetos por medio de la investigación y capacitación, para que así logren un pleno funcionamiento social y mayor bienestar, siendo entendidos como sistemas relacionales inter-retro-actantes que intentan dar respuesta a las necesidades y problemas.

Es así como la disciplina finalmente, tiene como interés conocer causas y efectos de los problemas de las personas, ya que estas dimensiones son necesarias para lograr un desarrollo potencial en el ser humano, lo que da paso a una mejora y evolución grupal o colectiva, esto es lo que justificaría la intervención del Trabajo Social; especialmente cuando hay un malestar que se traduzca en algún tipo de carencia, es allí donde el profesional ejecuta e interviene, ya sea de forma preventiva o transformadora, para que logre la superación o cambio. (Kisnerman, 1998 y Aguilar, 2013)

Entonces el rol de quien ejerce la profesión, según Kisnerman (1998), se centra en capacitar u organizar un proceso, en el cual las personas sean los actores principales y responsables de la acción organizada y transformadora para que superen sus dificultades; lograr, con dichos actores, mayor respaldo de recursos y medidas de las instituciones, a los programas que tiendan a elevar la calidad de vida de la población.

Ahora bien, como se ha abordado con anterioridad, existen diversas circunstancias que en suma han originado a lo que hoy denominamos Trabajo Social y su rol, donde “el Trabajo Social es parte y producto de un gran ámbito en el cual él vive, y no puede ser comprendido aparte de su contexto social” (Kisnerman, 1998 quien cita a Gertrude Wilson, 1956), es decir, es una necesidad intrínseca que la disciplina responda a los



cambios, pero ¿Cómo se comprenden éstos? Para Ander-Egg (1986), el cambio es la “acción de pasar, variar, alterar, mudar de un estado a otro”, complementado a esto, hace referencia a que:

(...) el cambio social designa en sentido general, las variaciones producidas dentro de un cierto periodo, que afectan las estructuras y funcionamiento de una sociedad, de una manera no efímera ni transitoria sino estable o permanente. No existe ninguna sociedad completamente estática; la ocurrencia de cambios es una normalidad aun en las sociedades más tradicionales y aparentemente estables. (Ander-Egg, 1986, p. 74-75)

Para la disciplina, el cambio configura un nuevo reto y que, debido a su estrecha relación con los procesos de cambio, debe aceptarlos como parte de su cometido, comprendiendo que estos son una realidad que presentan novedades importantes (Domínguez, 2005). Esto requiere de una formación profesional, que permita actuar de forma competente frente a la problemática social y la incertidumbre de lo diferente (Moix,2004).

Al comprender que la profesión está relacionada con los cambios, debemos aterrizar estas definiciones a la cotidianidad y actualidad en Chile, país que en palabras de Romero (2015) está constantemente expuesto a cambios, más bien a riesgos, como los desastres, esto debido a que el país tiene un contexto demográfico y geopolítico que lo hace susceptible a amenazas naturales, generando permutaciones que a su vez ocasionan contextos de vulnerabilidad social en los habitantes de lugares afectados por desastres socionaturales, respondiendo a patrones político-ecológicos y que afectan a sectores que de alguna forma se encuentran excluidos social, económica y territorialmente. Ahora bien, los desastres socionaturales, deben reconocerse como algo de característica multidimensional, así lo menciona Wisner et al (2005) citado por Romero (2015):

Los desastres naturales no son el mayor riesgo que amenaza a la humanidad. En efecto, conflictos violentos, enfermedades y hambrunas, afectan más personas, y por tiempo más prolongado, que los terremotos, erupciones volcánicas o epidemias, por ejemplo. El riesgo y las amenazas naturales que enfrenta la población no pueden ser separados de las condiciones y circunstancias político-económicas en la que ella está inserta (...) los desastres son la combinación entre amenazas naturales y la acción humana (Wisner et al. 2005, citado por Romero 2015).

En específico, Chile, según datos de Idom (2017) que reúne antecedentes de ONEMI, la gran mayoría de desastres o eventos ocurridos entre 1900 y 2015, se tratan de inundaciones en un 31% (62 eventos), deslizamientos (20%) y terremotos (21%) (41



y 40 eventos respectivamente) (ver Tabla n°1). En relación a los afectados directos por algún evento de desastre socionatural, existe un evento que más genera efectos en la comunidad, el cual corresponde a los terremotos, con casi 60.000 fallecidos y cerca de 28 millones de afectados a nivel general, considerando todas las amenazas naturales (Idom, 2017). Dentro de otros eventos donde su severidad es mayor, pero en un área de influencia del 90%, destacan las granizadas, heladas, descargas eléctricas, seguido por inundaciones con un 50% y tsunamis y erupciones volcánicas con 10% y 15% respectivamente.

Tabla N°1:

Desglose del n° de desastres y afección humana desagregados por amenaza ONEMI (1900-2015)

Amenaza	N° de eventos	Muertos	Heridos	Afectados	Damnificados	Total Afectados
Terremoto	40	57.345	3.915	2.671.556	6.061.990	8.794.806
Actividad Volcánica	26				4.357	9.545
Deslizamiento	41	314	121	135.538	343.411	479.384
Inundación	62	1.438	177	16.216.290	2.032.554	18.250.466
Sequía	5					
Incendio Forestal	26	7	38	255.487	129	280.576
TOTAL	200	59.104	4.251	19.278.871	8.442.441	27.814.777

Fuente: Elaboración Idom (2017), según datos del Repositorio Digital de ONEMI.

De igual forma el Instituto Nacional de Estadísticas el año 2021, en su presentación *Clasificador de eventos vinculados a emergencias, desastres y catástrofes: utilidades y usos para homologar las métricas y análisis de riesgo de desastres*, expone una clasificación y codificación de los eventos, permitiendo extraer en ello el N° de eventos que podrían presentarse en el país.

Tabla N°2:

Tabla resumen sobre el modelo de clasificación y codificación de los eventos ocurridos en Chile

ORIGEN (NIVEL I)	Fenómeno (Nivel II)	N° Agrupaciones	N° Tipo de Eventos (Nivel IV)
NATURAL	Geofísico	3	7
	Meteorológico	8	23
	Climatológico	3	3
	Biológico	4	7
ANTROPICO	Medio Humano	8	29
TOTAL			69 eventos



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (2021)

Lo provechoso de lo abordado en la tabla N°2 con el mismo sentido que la tabla N°1, es poder exponer la diversidad de eventos que se pueden vivenciar a lo largo del país, sean naturales o antrópicos, en total INE identifica 69 eventos. Con esta antecedente resulta importante destacar lo mencionado por Sepúlveda (2016) quien coincide con lo planteado por Wisner (2005); no solo hay que hacer referencia a los fenómenos naturales (terremotos, maremotos, sequías, etc.), sino que además se debe hablar de desastres causados por el humano (antrópicos), accidentes por metales peligrosos, interrupciones de suministros de servicios básicos y accidentes de medios de transporte, que se reconocen como tal, desde los propios dispositivos estatales como lo es el INE.

Ahora bien, estos desastres tienen una relación con su entorno, por lo que es relevante presentar lo mencionado por autores respecto a la definición de desastres “socionaturales”. Romero (2015) y Vargas (2002) citado por Sepúlveda (2016) plantean que existen influencias políticas, económicas, que establecen desigualdades en la sociedad que influye en cómo apreciar, percibir y experimentar las amenazas naturales, desde allí surge el concepto de desastres socionaturales, en donde existen agentes considerados como amenazas antrópicas, asociados a gestión política que permiten incubar las desigualdades como lo es el criterio de construcción, de urbanización en áreas con amenazas, ocasionando consecuencias socio-territoriales en el espacio urbano.

Además, se debe reconocer que los desastres se vinculan a factores como la clase, género, etnia, grupo erario, estatus migratorio, segregación socioespacial y que a su vez pueden generar cambios socioeconómicos y socio políticos relevantes.

Dentro de estos cambios denominados desastres socionaturales, surge otro concepto, el de vulnerabilidad, entendida por Sepúlveda (2016), quien cita a Aguirre (2004), Romero (2015), junto a Vásquez y Salgado (2009) como lo que impide adaptarse al riesgo potencial de un desastre o la escasa capacidad de respuesta de la sociedad, sea individual como grupal, ante los riesgos y contingencias, configurando un contexto inestable y complejo que demanda una acción concientizadora. Esta vulnerabilidad surge dentro de un contexto de severidad de amenazas, así lo plantea el Banco Interamericano de Desarrollo (2015), describiendo que el fenómeno que tiene mayor influencia y severidad en Chile es el terremoto, seguido por sequías.

Por ello Pelling & Dill (2010) citado por Romero (2015), abordan la necesidad de prevenir esta vulnerabilidad, asociada a la prevención y mitigación: “su prevención y mitigación implican cambios en la estructura política, institucional, social, económica, cultural y ambiental de la sociedad” (Pelling & Dill, 2010, citado por Romero, 2015), apoyado por lo abordado en el informe del Banco Mundial (2020), donde se establece



que falta la incorporación de acciones específicas, para gestionar el riesgo de desastres y contemplar estas problemáticas como parte de la protección social. De no ocurrir estos cambios, los peores desastres estarían por ocurrir (Conferencia de la Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres Naturales, 2015).

El comprender este fenómeno y su importante incidencia en el concepto de vulnerabilidad y desigualdad ante desastres siconaturales, permite preguntarse ¿en qué espacio puede ubicarse hoy el Trabajo Social frente a los desastres? Kisnerman (1998) menciona que las crisis afectan sin discriminar, por ende, son las instancias profesionales, las que debiesen construirse y conquistarse con una actualización de los conocimientos, pudiendo intervenir en la formación de las problemáticas, ya que como el propio autor define “nuestra práctica, hoy, no es actuar sobre simples problemas para resolver, sino sobre complejas situaciones de problemas cambiantes que interactúan entre ellos”.

Los profesionales tienen la responsabilidad, según Kisnerman (1998), Moix (2004) y Molina (2019), de posicionarse reflexivamente en la esfera social, política y pública, considerando otros terrenos, ponernos a tono con los nuevos tiempos, y colaborar con ello, se debe ser consciente del rol profesional, entender a la disciplina como una profesión central y básica para el bienestar social. Además, como menciona Matus (2002) en Sepúlveda (2016) y García Sotomayor (2017), se requiere tener como profesión una actitud crítica y preventiva, dar respuestas a las necesidades y situaciones cambiantes, enfrentando nuevos retos, generando una conciencia crítica que afecte en la sociedad, promoviendo la capacitación de individuos y entregando herramientas teóricas como técnicas para la autonomía.

Es por ello que, tal como plantea el Banco Mundial (2020), los Trabajadores/as Sociales contribuyen, precisamente a la implementación de estrategias que den una respuesta oportuna y adaptativa a los desastres, identificando riesgos, reduciéndolos, preparando, reconstruyendo y educando financieramente, dando cuenta que las intervenciones deben centrarse en abordar la emergencia y reconstrucción.

Se debe reconocer que Chile, está presagiando un momento clave en su historia, para concretar transformaciones estructurales que se expresen en la institucionalidad y calidad de vida, afrontando las inequidades (Fuentes, 2019), por ende, este es un escenario que, en palabras de Molina (2019), se debe “desafiar los compromisos, los valores, sentidos, certezas, teorías y prácticas del Trabajo Social en Chile. Por esto, revisar y repensar 90 años de historia profesional, se hace más necesario que nunca”, pues es parte de la profesión.

Todos estos fenómenos sociales, destacados con anterioridad y aquellos que históricamente se han presentado a nivel mundial y nacionales, debiesen ser enfrentados



por la disciplina desde su ámbito formativo. Díaz y Fonseca (2019) insisten que desde la educación superior se debe enfrentar los retos, sean estos actuales y futuros, no sólo de aspectos sociales para fomentar y crear ambientes de paz, sino además con las situaciones de productividad y ambientales importantes para lograr construir nuevos modelos de educación superior, inclusive respondiendo a los objetivos del desarrollo sostenible (Quispe, 2017).

Los autores Camelo y Cifuentes (2006) junto a Quispe (2017) determinan que es necesario buscar y desarrollar acciones para integrar diversos conocimientos y saberes pertinentes a la teoría, enfoques, referentes éticos y metodológicos. Pues el Trabajo Social, integra distintas disciplinas sociales y desde su quehacer ha manejado métodos y técnicas que le permiten realizar su intervención en diversos contextos del ejercicio profesional, por ello para el último autor:

El reforzamiento del plano práctico-operativo en los estudiantes es necesario para su futuro desenvolvimiento como profesionales, por lo que conviene determinar el aporte y las limitaciones de las características de las prácticas preprofesionales en la formación profesional del estudiante de Trabajo Social. (Quispe, 2017, p.9).

JUSTIFICACIÓN

El problema planteado con anterioridad evidencia el impacto que tienen las crisis identificadas como desastres siconaturales en el país, pues de acuerdo con Idom (2017), quien cita al Informe de Riesgo Mundial (2016), Chile ocupa el puesto 22 entre 171 países donde se analiza el riesgo asociado a amenazas naturales, esto puesto que en el ranking se justifica por el grado de exposición, la vulnerabilidad que genera, susceptibilidad y capacidades de gestión y adaptación. Como se establece por Idom (2017), Chile es un caso para destacar:

En conjunto se aprecia una situación peculiar en la que se combina un país altamente expuesto a desastres naturales, con un desarrollo técnico y económico relativamente elevado, pero en el que aun así existen nichos de población vulnerable bien desde un punto de vista económico y educativo, o bien, en casos más acomodados, por su exposición residencial en zonas altamente vulnerables, zonas susceptibles de sufrir inundaciones marinas o fluviales, cercanas a volcanes activos, etc. Por tanto, se pone de manifiesto la necesidad de combinar en la mitigación de riesgos naturales tanto políticas de medidas ingenieriles como sociales y de comunicación. (p.104)

Junto con lo anterior, se debe reconocer además el impacto en el quehacer profesional del Trabajo Social, no por una cuestión fortuita, sino por una razón intrínseca,



una razón que siempre ha estado vinculado al Trabajo Social, es decir, el cambio. Dominelli (2012) plantea cómo las crisis ambientales o desastres siconaturales junto a sus efectos, han expuesto y puesto en cuestionamiento el rol del Trabajo Social en relación con el bienestar que debe generar en las personas y naturaleza (flora y fauna), por medio de sus acciones.

La praxis del Trabajador Social es “situada” y, “circunstancial”, en tanto política. La profesionalización en el Trabajo Social es direccionar su praxis profesional en función de la coyuntura histórica, a los problemas que surgen en un escenario histórico. El contexto también genera las condiciones objetivas y subjetivas de los sujetos de la praxis (Martínez y Agüero, 2015; pg.35 citado por Quisque, 2020).

A pesar de la ausencia de literatura que aborden temas ambientales desde una perspectiva del Trabajo Social (Dominelli, 2012), es relevante reconocer que actualmente el Trabajo Social puede tener un desafío frente a estos nuevos escenarios (como menciona Vidal, 2019), ya que ha enfrentado cambios históricos en su formación, fluctuando de un objetivo de caridad a voluntariado, luego servicio social, hasta la reconceptualización y posicionarse como la disciplina científica que es hoy.

Como menciona Dominelli (2012), los y las trabajadoras sociales son responsables de proteger el bienestar humano. Especialmente en contextos de desastres siconaturales, la profesión debe actuar desde la emergencia y reconstrucción promoviendo espacios educativos, implementando estrategias, desarrollando competencias individuales y familiares, promoviendo autonomía en la respuesta de estos fenómenos, esto según el documento del Banco Mundial (2020). Es decir, existe la necesidad como profesión de responder a las problemáticas de las personas en todas sus esferas y entregarles las herramientas para que ellas puedan superar sus situaciones, por medio de esta articulación persona-profesional.

Por ello, es necesario cuestionar el propio rol profesional ante estas circunstancias de gestión en desastres siconaturales, especialmente desde el proceso formativo, pues en temas de riesgo de desastres, se deben entregar los espacios y modalidades para la reducción de estas situaciones, por medio de distintas formas, entre ellas a través de programas de estudios (Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción de Riesgo de Desastres, 2015). Especialmente dentro de las escuelas de Trabajo Social, se puede realizar aportes significativos, pues lo que implica el aprendizaje, se transmitirá en la práctica y ejercicio laboral, respondiendo oportunamente a las distintas circunstancias y contextos que generan los desastres siconaturales. Sin embargo, se vislumbra una ausencia de antecedentes sobre mallas curriculares que



impartan obligatoriamente una asignatura referida a gestión de desastres o desastres sionaturales¹.

Finalmente, se debe reconocer que además de la formación, existe una gran importancia de lograr una sistematización de las vivencias de los trabajadores/as sociales activos quienes han experimentado estas realidades transformadoras y han entregado un mayor ajuste en distintas esferas, proporcionando aportes, información sobre qué elementos adaptar o no a la realidad, desencadenando consecuencias para el repensar del Trabajo Social y generar políticas sociales óptimas para responder a este fenómeno.

FACTIBILIDAD

El presente estudio, se realizó dentro un contexto de incertidumbre por estar bajo un fenómeno mundial por pandemia Covi19. Es por esto por lo que en aspectos de factibilidad existieron diversas estrategias para contactar a las y los sujetos de estudio.

En primera instancia se solicitó apoyo al colegio de Trabajadores/as Sociales a nivel nacional para lograr una difusión amplia de la investigación y así desde el propio conglomerado de profesionales del área lograr un acercamiento con diversos sujetos. Como segundo paso, se comenzó con el contacto de profesionales de la región mediante los departamentos de emergencia, quienes otorgaron contactos de otros profesionales para ampliar la investigación. Respecto a la recolección de datos, los y las participantes debían tener acceso a internet, un computador y destinar parte de su tiempo para responder una entrevista online, facilitando el cumplir con los tiempos dispuestos de ambas partes, además de reducir las brechas territoriales.

¹ Revisión documental 2023, de distintas mallas curriculares de la Universidad de Concepción, Universidad Central de Chile, Universidad Santo Tomás, Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Universidad del Biobío, Universidad de la Frontera, Universidad Andrés Bello, Universidad Austral de Chile, Universidad de Valparaíso de Chile y Universidad de Antofagasta.



II. MARCO DE ESTUDIO

A. MARCO CONCEPTUAL

Frente a los fenómenos de desastres socionaturales y su relación con la intervención y formación del Trabajo Social, es necesario transparentar y esclarecer ciertos aspectos relevantes para la presente investigación. Por ende, a continuación, se abordan contenidos que permiten integrar y otorgar una mirada amplia y mucho más crítica sobre los fenómenos planteados.

A continuación, mediante tres apartados se abordan los conceptos básicos para comprender a los desastres socionaturales; el segundo ámbito da cuenta del contexto político sobre la gestión del riesgo; y finalmente el tercer punto, habla sobre el rol del Trabajo Social dentro de los desastres, la formación e intervención dentro de estos espacios.

A.1 Conceptos esenciales para comprender los desastres socionaturales

A.1.1 Riesgos y Desastres

Los riesgos y desastres son conceptos claves para comprender el fenómeno a estudiar en la presente investigación. Respecto a la noción de riesgo, para Comunidad Andina (2009), es un fenómeno inherente con la humanidad de esta tierra, relacionando las ideas de pérdida y daños con diversas actividades humanas, además agrega que el riesgo es inherente con los avances, la empresa y ganancia, bajo condiciones de incertidumbre. El autor menciona que este concepto además es relacionado con desastre por los efectos que conlleva los desastres en la sociedad y desencadenan consecuencias e interrupciones de la cotidianidad y operatividad normal, siendo conocido como un riesgo particularizado o riesgo de desastre, como también riesgo que anuncia desastre futuro. Para ONU (2016) el riesgo de desastres se define por:

Posibilidad de que se produzcan muertes, lesiones o destrucción y daños en bienes en un sistema, una sociedad o una comunidad en un período de tiempo concreto, determinados de forma probabilística como una función de la amenaza, la exposición, la vulnerabilidad y la capacidad. (ONU, 2016)

Según este organismo, este concepto refleja o incluye situaciones de pérdida que no son cuantificables, sin embargo, se pueden evaluar estos riesgos, siempre y cuando exista un previo conocimiento de las amenazas, para ello además debe considerarse contextos sociales y económicos. Por otro lado, Toscana, Campos y Campos (2015), entablan que el riesgo, se comprende desde lo socio-natural, el cual se concreta por la



evolución de ideas bajo los estudios de desastres asociados a fenómenos naturales. En general el autor plantea que el riesgo es la antesala al desastre.

Respecto al desastre, Romero y Romero (2015) quien cita a Wisner et al. (2005), junto a Sepúlveda (2016), mencionan que en sí, la conceptualización de desastres no sólo tiene que ver con un origen natural de terremotos, sequías, etc., trasciende el significado de las situaciones violentas que ocurren en la naturaleza; los autores lo entienden como una relación entre amenazas naturales y la acción humana, pues los desastres serían causados por influencia humana (inundaciones, tala indiscriminada, contaminación de aguas, etc.). Dentro de las definiciones oficiales sobre desastre, destaca la realizada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2016), que estipula que desastre es:

Disrupción grave del funcionamiento de una comunidad o sociedad en cualquier escala debido a fenómenos peligrosos que interaccionan con las condiciones de exposición, vulnerabilidad y capacidad, ocasionando uno o más de los siguientes: pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos y ambientales. (ONU, 2016)

Estas pérdidas e impactos, pueden ser de carácter inmediato y específico, es decir localizado, pero según ONU (2016), el fenómeno se caracteriza por su gran extensión, pudiendo permanecer por un gran periodo de tiempo.

Ahora bien, Vargas (2002) citado por Sepúlveda (2016), menciona que los desastres, en específico los socionaturales, podrían definirse como un tipo de destrucción parcial, total, transitoria o permanente, dentro de un ecosistema, donde afecta al contexto, las personas y estrategias de subsistencia. Es decir, comprende un fenómeno que no es ajeno a su contexto. En este caso, es necesario destacar que, para fines de la presente investigación, se utilizará esta definición, pues aún no existe consenso entre los autores de cómo denominar este tipo de fenómeno, ya que existen diversas formas de llamar a estos eventos como desastre natural o tan sólo desastre, sin embargo, en este estudio se requiere ver al desastre desde la perspectiva holística, por ende, se utiliza el término desastre socio-natural.

Otra perspectiva, va de la mano de los autores Romero y Romero (2015), junto a Sepúlveda (2016), quienes coinciden en que los desastres afectan directamente al desarrollo humano, especialmente a factores de desigualdad o vulnerabilidad, afectando en las actividades económicas, públicas o privadas. Además, Romero y Romero (2015) mencionan como éstos pueden alterar la estructura y comportamiento de la sociedad generando diversos cambios, en distintos contextos como lo político, económico y social.



Como se evidencia anteriormente, la diferencia de estos dos conceptos es relevante para los presentes fines investigativos, ya que permite vislumbrar la magnitud del fenómeno y evidenciar la necesidad de abarcarlo desde una perspectiva ecológica y holística, puesto que la consecuencia del riesgo y del desastre socio-natural recaerá en las personas y la sociedad, sujetos propios de la intervención del Trabajo Social.

A.1.2 Vulnerabilidad Social por desastres socionaturales

La vulnerabilidad es considerada por Comunidad Andina (2009) como la predisposición de las personas, su contexto y mecanismos de soporte a vivir daños o pérdidas frente a eventos peligrosos. Eventos que según su naturaleza o condiciones extremas (erupciones, tsunamis, etc.) puede dificultar la absorción del impacto. Para ONU (2016, p.25) se da dentro de “condiciones determinadas por factores o procesos físicos, sociales, económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad de una persona, una comunidad, los bienes o los sistemas a los efectos de las amenazas”.

Ahora bien, la relevancia de este concepto para Romero y Romero (2015) recae en que los desastres de todo tipo son resultados de esta vulnerabilidad, es decir que, sin este factor, no se les consideraría a los desastres socionaturales como tal. Los autores comprenden a la vulnerabilidad como situaciones que afectan la capacidad de acción de un grupo de personas o personas de forma individual, ante la ocurrencia de un evento extremo, que afectaría el desarrollo de su vida y de formas como organización, información, redes, cultura, entre otros.

Cabe destacar que el Banco Mundial (2020), confirma que el estudio de la vulnerabilidad data de los años ochenta, enfocado desde la perspectiva de los desastres, con la idea de lograr una reducción en las consecuencias de éstos y generar una especie de progreso, esto además con la intención de que se optimicen programas que impulsen un desarrollo económico.

Entonces, se puede mencionar que realmente lo que hace vulnerable a una persona o a un grupo, es la relación intrínseca entre la pobreza, falta de recursos y marginalización, con la gran gama de posibilidades de vivenciar un riesgo, sea este a nivel local como global, así lo menciona Romero y Romero (2015, p.11). A su vez estos autores citan a Bankoff et al. (2004) quien expone que hay ciertas poblaciones más propensas a la vulnerabilidad.

Finalmente, es expuesto por Romero y Romero (2015) que los grupos de personas son potenciales víctimas de los desastres, debido a dos razones, por un lado, la incertidumbre sobre los eventos de desastres naturales y por otro, la escasez de planificación urbana y territorial, falta de enfoque en preparación y adaptación de la



sociedad frente a estos eventos, así como también el poco compromiso político y económico en la toma de decisiones sobre estas temáticas. Es por ello que Romero y Romero (2015) plantean:

Bajo esta lógica, la vulnerabilidad acarrea una incapacidad de *adaptación*, debido a que los individuos y las comunidades están constreñidos por procesos políticos, económicos y sociales que les impiden ajustarse a las perturbaciones provenientes de la naturaleza o de la sociedad. (p.11)

Uno de los potenciadores de los efectos de desastres socionaturales en la comunidad, recae en la vulnerabilidad de la población afectada. Por lo cual, es importante el concepto, ya que da cuenta de la necesidad de responder oportunamente a las distintas situaciones que se generan por este potenciador que sería la vulnerabilidad y así reducir las consecuencias de los desastres. Escenario que implicaría la reacción e intervención de Trabajadores Sociales, los cuales debiesen estar preparados para actuar bajo estos contextos.

A.1.3 Resiliencia ante la vulnerabilidad por desastres socionaturales

La resiliencia, es un concepto clave cuando se habla de vulnerabilidad, es conocida como capacidad de resistencia, la cual tiene estrecha relación con la capacidad de sobreponerse de forma reactiva y preventiva ante las vulnerabilidades (Sepúlveda, 2016, quien cita a Aguire, 2004). Esta resiliencia debe ser vista desde una forma contextual, tiene que ver con parentesco, redes sociales y la capacidad que tengan las instituciones de responder adecuadamente (Smit & Wandel, 2006, citado por Romero y Romero, 2015).

Cutter et al. (2008) le otorgan una gran importancia al concepto de resiliencia, para estos autores, las comunidades que son resilientes, a su vez serán menos vulnerables a los distintos riesgos, que si bien puede ser esta capacidad perjudicada por el tipo de amenaza natural y las propias características de las poblaciones; podría ser fortalecida siempre y cuando existan acciones gubernamentales y comunitarias para potenciar la resiliencia.

Por ello, Romero y Romero (2015), insisten que, en sí, la naturaleza no es causante de los desastres naturales, sino que estos llegan a ser desastres por la falta de acciones de la sociedad ya sea de prevención, adaptación o planificación para poder coexistir y coevolucionar desde ambas realidades (la naturaleza y la sociedad).

Ahora bien, la resiliencia estaría dividida en tres definiciones, según Uriarte (2013) se define acorde a :



- La resiliencia como estabilidad: Aquí la comunidad tiene la capacidad de mantenerse íntegro ante un evento complejo, pudiendo retomar sus actividades y desarrollarse con normalidad a pesar de estar ante un contexto de riesgo.
- La resiliencia como recuperación: Forma en la cual la sociedad o comunidad afectada puede volver a su estado inicial, previo al evento, respondiendo de forma proactiva y productiva.
- La resiliencia como transformación: El motor para la comunidad es el evento, son capaces de tomar el desastre como un elemento que fortalece a su núcleo, resistiendo y protegiendo su integridad.

Se entiende y reconoce a la resiliencia desde diversos ámbitos y cómo la comunidad reacciona desde sus fortalezas, ahora bien es vital para la superación de las situaciones de vulnerabilidad que surgen como consecuencia de los desastres siconaturales, insistiendo en la necesidad de generar redes que permitan organizarse y construir soluciones ante estos fenómenos y que de igual forma vislumbra que en la toma de estas decisiones se debería incluir a Trabajadores/as Sociales que se vinculen con la temática, pues estos serían los profesionales que intervienen en primera instancia ante estos desastres.

A.2 Políticas y Marcos Relacionados con la Gestión del Riesgo

A.2.1 Políticas enmarcadas en la gestión del riesgo

Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastre 2015-2030

El Marco de Sendai es un protocolo posterior al Marco de Acción de Hyogo. Fue consensuado en la tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas realizada en marzo del año 2015 en Sendai, en esta convocatoria se buscaba discutir aspectos sobre la reducción del riesgo de desastres. Según el documento oficial de la ONU (2015) sobre el Marco de Sendai, se estipula que este se ejecutará frente a cualquier riesgo de desastre, sea de pequeña o gran magnitud, frecuentes o poco frecuentes, sea natural o provocado por el hombre (como riesgos ambientales, tecnológicos, etc.). Su principal objetivo es lograr establecer lineamientos para responder a los riesgos originados por los desastres siconaturales.

En general, a partir de este marco, se espera reducir sustancialmente el riesgo de desastre y cualquier pérdida ocasionada, tanto en vidas, elementos económicos, sociales, ambientales y elementos materiales necesarios para la subsistencia y salud de



todas las personas, comunidades y países. La meta principal es poder prevenir la aparición de nuevos riesgos de desastres y reducir los presentes, generando e implementando acciones inclusivas de distintos aspectos como lo social, económico, estructural, educativo, ambiental, entre otros. También se propone aumentar la preparación oportuna, enfocada en la respuesta y recuperación de las personas.

Para lograr estos objetivos, los Estados deben dar ciertas prioridades en los ámbitos local, nacional, regional y mundial, estas prioridades son:

1. Comprender el riesgo de desastres en todas sus dimensiones (vulnerabilidad, capacidad, exposición de personas y bienes, particularidades de las amenazas y entorno).
2. Fortalecimiento de la gobernanza del riesgo de desastres para poder enfrentar ese riesgo. Ayudará a definir las distintas funciones y responsabilidades que alienten a los sectores privados y públicos a seguir las acciones y responder ante el riesgo.
3. Invertir en aspectos de reducción del riesgo de desastre para la resiliencia. Estas medidas permitirán impulsar el crecimiento, empleo e innovación.
4. Potenciar la preparación para situaciones de desastre, con la intención de responder eficazmente y fortalecer la recuperación, rehabilitación y reconstrucción. (ONU, 2015)

Política Nacional sobre la gestión del riesgo de desastres socionaturales

En el documento de ONEMI (2020) de la presente Política Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres (PNRRD), específica que la política delimita un periodo de trabajo entre el año 2020 al 2030. Esta política se enmarca en un contexto de compromisos internacionales asumidos por el Estado chileno, junto a la intención de establecer un protocolo rector que fortalezca todos los aspectos de la gestión del riesgo de desastre. La implementación de esta política se dará por el Plan Estratégico Nacional para la Reducción de Riesgo de Desastres (PENRRD, 2020-2030), ejecutando acciones estratégicas según las orientaciones de la política. Ahora bien, los enfoques transversales para los objetivos y acciones de la política se centran en derechos; desarrollo humano; reducción del riesgo de desastres; transparencia, acceso a la información y rendición de cuentas, participación, inclusión y género. Junto con lo anterior, los principios rectores de este instrumento, que cumplen con el rol de interpretar, integrar e inspirar diversas iniciativas, son la prevención, sostenibilidad, co-responsabilidad, equidad, seguridad y coordinación.



Dentro del documento de ONEMI (2020), hay ciertas oportunidades de mejora, dentro de las cuales se destaca la necesidad de tener una mayor relación y compromiso político con la reducción del riesgo de desastre. Un segundo espacio de oportunidades detectado corresponde a mejorar la educación en RRD/GRD, no sólo referida a la educación formal impartida por las distintas instituciones educacionales del país, sino que también a escala del ciudadano, incluyendo a autoridades y funcionarios del sector público y también del sector privado.

Respecto a los desafíos, es fundamental fortalecer el trabajo en la fase de preparación, para lo cual es relevante que el país destine mayores esfuerzos para avanzar en reformas estructurales afines. Así también, una estrategia.

Se debe reconocer que a nivel país, al igual que a nivel mundial, si existe un trabajo para responder a situaciones de desastres, especialmente en un país que se considera como altamente riesgoso por las distintas amenazas naturales, por ende en este estudio se busca hacer notar los esfuerzos nacionales para generar políticas importantes que den respuesta ante desastres y también, vincular estas políticas con el conocimiento que debiese impartirse en la formación de distintas profesiones, especialmente el Trabajo Social.

Ley N° 21.364 : Establece el Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres

La Ley 21364, publicada el 7 de agosto de 2021, por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2021) tiene como objetivo establecer en Chile el Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres. Representando como sustitución a la Oficina Nacional de Emergencia por el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres. Particularmente, esta medida busca fortalecer la gestión y coordinación de las acciones relacionadas con la prevención y respuesta ante desastres en el país. Además de la creación del nuevo servicio, incluye la incorporación y adecuación de normas necesarias para mejorar el funcionamiento del sistema, para actualizar y modernizar los procesos relacionados con la prevención y respuesta ante desastres, adaptándolos a los avances tecnológicos y a las necesidades actuales.

Ahora bien, el nuevo Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres, se enfoca en coordinar y articular las acciones de diferentes entidades y actores involucrados en la gestión de desastres, tanto a nivel nacional como regional y local. Esto incluye la generación de políticas, planes y programas de prevención, preparación, respuesta y recuperación ante desastres, así como la promoción de la participación ciudadana y el fortalecimiento de capacidades en esta área.



También establece mecanismos de financiamiento para la implementación de acciones y medidas de prevención y respuesta ante desastres. Además, otorga facultades a los organismos responsables para la coordinación, supervisión y evaluación del sistema, con el fin de garantizar su eficacia y adaptabilidad a las necesidades del país.

Con la promulgación de esta ley, se espera mejorar la capacidad de respuesta del país frente a desastres, fortaleciendo la prevención, la preparación y la coordinación de acciones. Además de fomentar una cultura de prevención en la población, involucrando a todos los sectores y promoviendo la participación ciudadana en la gestión de riesgos. Elementos fundamentales en el quehacer de aquellos profesionales y trabajadores(as) sociales que orientan sus acciones a responder y gestionar el riesgo de desastres.

A.2.2 Gestión del Riesgo de Desastres

La Organización de las Naciones Unidas, ve a este fenómeno de desastres siconaturales desde una perspectiva consciente, plantea que en las últimas décadas las sociedades son más conscientes de que los desastres son fenómenos de largo plazo, pues los riesgos o amenazas naturales, llegan a generarse a lo largo de años o décadas antes que se manifiesten en desastres. (ONU-SPIDER, 2014)

Pero para enfrentar estas consecuencias a largo plazo, la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNDRR, por sus siglas en inglés) considera relevante utilizar directrices de tipo administrativas, destrezas, organizaciones y capacidades para elaborar políticas, ejecutarlas y fortalecer respuestas oportunas a las amenazas naturales, para así reducir la posibilidad de que ocurra un desastre. De aquí surge el concepto de gestión de riesgo de desastres, entendido por la ONU (2016) como:

La gestión del riesgo de desastres es la aplicación de políticas y estrategias de reducción del riesgo de desastres con el propósito de prevenir nuevos riesgos de desastres, reducir los riesgos de desastres existentes y gestionar el riesgo residual, contribuyendo con ello al fortalecimiento de la resiliencia y a la reducción de las pérdidas por desastres. (p.16)

Según ONU-SPIDER (2014) estos aspectos se han trabajado desde la década de los 90, donde es el propio organismo que ha promovido la implementación de políticas y acciones dirigidas a enfrentar los riesgos y evitar los desastres siconaturales. Si esta gestión logra ser adecuada, el desastre en sí disminuye, o si implica consecuencias adversas, se podría enfrentar según las medidas de **prevención, mitigación y preparación**.



La UNDRR menciona que la gestión del riesgo de desastre abarca tres aspectos: la respuesta, rehabilitación y recuperación. Las primeras se llevan a cabo posteriormente al desastre, días o semanas; la recuperación en cambio se lleva a cabo durante meses o años siguientes, donde se ven aspectos como reconstrucción y restauración.

En la siguiente figura (Figura N°1) se presenta el ciclo de gestión del riesgo de desastre trabajada por la ONU. Este ciclo consta de cuatro elementos necesarios para afrontar eficazmente los riesgos de desastres y eliminarlos de ser posibles. Ante un desastre socio-natural, la ONU-SPIDER (2014) propone que se responda oportunamente y casi inmediata, tomando acciones de rehabilitación y recuperación temprana de los servicios y elementos esenciales para el desarrollo de la vida de las personas. Una vez asegurado este aspecto, se debe sistematizar lo ocurrido y generar propuestas/acciones de prevención, junto a la mitigación con poblaciones afectadas o las que posiblemente se pudieran ver vulnerables ante un desastre. Esto debe ser parte de los esfuerzos gubernamentales quienes deben guiar sus acciones en aspectos como preparación, aumentando las capacidades para abordar de la mejor forma todos los tipos de desastres.

Figura N° 1: Ciclo de Gestión del Riesgo y de Desastres, ONU-SPIDER (2014)



Fuente: Elaborado por ONU-SPIDER (2014).

Para comprender a mayor cabalidad cada concepto del ciclo de gestión del riesgo y de desastres, se desarrolla la siguiente tabla N°3, de acuerdo con lo planteado por ONU (2016).



Tabla Nº 3: *Definición de los conceptos del ciclo de gestión del riesgo y desastres de la ONU.*

Respuesta	Rehabilitación y Recuperación	Prevención y Mitigación	Preparación
Es considerado como aquellas medidas previas, durante o posterior a un desastre, con el objetivo de salvar vidas, reducir impactos y atender necesidades de subsistencia básicas para la población, sean estas de carácter inmediato y a corto plazo. Una respuesta oportuna depende de la preparación e información sobre el riesgo de desastre. (ONU, 2016, p.23-24)	La rehabilitación y recuperación considera la mejora de distintos aspectos de una comunidad o sociedad que haya sido afectada por un desastre, con la intención de reducir el riesgo a futuro, junto con el restablecimiento de los servicios básicos. Los aspectos a considerar son salud, actividades económicas, sociales, ambientales, medios de vida, etc. (ONU, 2016, p. 23)	Prevención y mitigación están orientados a evitar riesgos de desastres - existentes o nuevos- o en lo posible reducir al máximo los efectos por un evento peligroso o catastrófico. La intención es reducir la vulnerabilidad por medio de distintas estrategias y medidas, a costa de eliminar el riesgo de desastre. (ONU, 2016, p.22-23)	Referido a las capacidades que desarrollan los gobiernos y sus entidades, en capacitar a las comunidades y personas en aspectos de respuesta y recuperación para afrontar de forma oportuna y efectiva los impactos de los desastres actuales o futuros. (ONU, 2016, p.22)

Fuente: Elaboración propia según los datos de la ONU (2016).

Esta metodología presentada por la ONU busca abordar de manera integral las acciones necesarias antes, durante y después de un desastre natural o provocado por el ser humano. Este ciclo consta de cinco fases: identificación del riesgo, análisis y evaluación, desarrollo de estrategias de reducción del riesgo, implementación de medidas de respuesta y recuperación, y monitoreo y evaluación (ONU,2016).

El ciclo de la gestión del riesgo es una orientación para profesionales que actúan en estos contextos, detallando las grandes áreas a intervenir, esto da cuenta de cómo existen esfuerzos mundiales para responder a un fenómeno que no solo acontece a nivel nacional, lo cual de alguna forma emplaza a las sociedades a estar preparadas para situaciones de riesgo por desastres socionaturales y es relevante abordarlo en este estudio, debido a que son los principales lineamientos que los profesionales de distintas áreas debiesen conocer y abordar al momento de intervenir en desastres. Esta metodología promueve abordar de forma efectiva y proactiva estos riesgos, considerando un enfoque integral y estructurado que permita abordar cada etapa, paso a paso, logrando comunidades seguras y resilientes frente a situaciones extremas.



A.3 Intervención y Formación del Trabajo Social en Contextos de Desastres Socionaturales

A.3.1 El Trabajo Social en desastres socionaturales y la gestión del riesgo

Frente a la postura de Trabajo Social en desastres socionaturales, Quiroz (2018) plantea que la disciplina se está posicionando de manera emergente dentro de la temática de emergencias o catástrofes en Chile y de protección civil. El Banco Mundial (2020), en su publicación titulada “El uso de Intervenciones de Trabajo Social para Abordar los Riesgos Climáticos y de Desastres en América Latina y el Caribe”, complementa lo mencionado por la autora, describiendo que la acción del Trabajo Social es relevante y estratégica en lo que denomina Sistemas de Protección Social – desde ahora en adelante SPS-. Se describe y se establece como el rol del trabajador/as social es clave en la implementación de estrategias, políticas, planes y programas dirigidos a la protección social, y que preferentemente, se caracteriza por intervenir con personas en situación de pobreza y vulnerabilidad.

En específico, el Banco Mundial (2020) hace alusión a cómo esta población vulnerable y pobre llegan a ser los más expuestos y afectados por la ocurrencia de desastres y que como respuesta ante sus necesidades, faltan acciones para la gestión del riesgo de desastre e integrar a la emergencia por desastres socionaturales en los programas de SPS. Es por ello que en el texto se insiste en que serán los y las Trabajadores/as Sociales, quienes sean los profesionales más adecuados para impartir las diversas estrategias que respondan oportunamente y adaptativamente a los desastres. La disciplina es fundamental para acompañar a personas, familias y comunidades vulnerables, bajo un contexto de riesgo. Sus intervenciones son muy importantes cuando se habla de reducción y mitigación del riesgo, incorporando las perspectivas de vulnerabilidad, por ende, el Banco Mundial (2020) insiste en que los países deben considerar al Trabajo Social de una forma amplia y seria, para fortalecer la resiliencia en las comunidades afectadas. De igual forma establece los pilares que el Trabajo Social debe abordar para la gestión del riesgo (Ver Tabla N°4), en donde vislumbra cinco aspectos relevantes para la intervención de los y las Trabajadoras Sociales.



Tabla N°4: Objetivos o Pilares para la Gestión del Riesgo de Desastres y el Trabajo Social.

Identificación de Riesgos	Reducción de Riesgos	Preparación	Reconstrucción Resiliente	Protección Financiera
Evaluación de riesgos y comunicación de riesgos	Medidas estructurales y no estructurales para reducir riesgos	Sistema de alerta temprana (SAT); apoyo de medidas de emergencia; planificación de contingencias	Políticas para una recuperación resiliente: diseño ex ante de estructuras institucionales	Evaluación y reducción de pasivos contingentes; asignación y ejecución presupuestaria; instrumentos financieros ex ante y ex post
Como parte de la formación para su desempeño en SPS, los Trabajadores Sociales, deben conocer las evaluaciones y planes en torno a las áreas y/o situaciones de riesgo a las que eventualmente las familias pueden estar expuestas y asegurarse de que las familias conocen dichos riesgos.	A través del acompañamiento o familiar, los Trabajadores Sociales realizarán acciones educativas que promuevan en las familias y en la comunidad, acciones y hábitos dirigidos a reducir o mitigar el riesgo al que pueden estar expuestos.	Los Trabajadores Sociales pueden trabajar con las familias la elaboración de planes de contingencia, evacuación, tareas para cada miembro de la familia en la eventual ocurrencia de un evento adverso; e informar acciones de preparación liderado por otros sectores para garantizar que perspectivas de vulnerabilidad están incluidas en acciones y procesos de preparación.	Los Trabajadores Sociales evalúan la magnitud del daño, impactos y necesidades en las familias y a través de la gestión de casos, intermedian el acceso a bienes y/o servicios requeridos dado el levantamiento de la situación. Como, por ejemplo, el traslado a albergues, alimentación, retorno de los niños a la escuela, etc.	Asegura que los procesos para recoger información de hogares después de desastres son sólidos. Estimar las necesidades de recursos humanos ex-ante.

Fuente: Elaboración del Banco Mundial (2020).

En relación a la vinculación del Trabajo Social y las respuestas ante situaciones de desastres siconaturales, el Banco Mundial (2020) estructura y entrega diversas recomendaciones, de las cuales se destacan las siguientes:

1. Las estrategias y planes nacionales deben incorporar como estrategia el Trabajo Social, para iniciativas de gestión de riesgo de desastres climáticos y SPS;



2. Se debe fortalecer y aumentar la capacidad de los profesionales encargados de realizar los acompañamientos y gestión de los casos afectados por desastres; y
3. El Trabajo Social bajo estos contextos debe orientarse a fortalecer las herramientas y capacidades de las familias, entre otras recomendaciones. Finalmente, el Banco Mundial (2020) considera que:

Cada país puede priorizar el mejoramiento del uso de Trabajo Social para contribuir a la protección social adaptativa dependiendo de su nivel de madurez. Es recomendable que los países con sistemas nacientes incorporen el Trabajo Social profesional y sus estrategias de intervención a nivel familiar, comunitario y de gestión de casos sociales, como estrategias que modelen y sean parte de los diseños y operación de la PS. Al mismo tiempo, estos países pueden incorporar actividades para contribuir a los pilares de GRD en las intervenciones de Trabajo Social. (Banco Mundial, 2020, p.13)

La relevancia de este concepto es evidenciar el rol preponderante que tiene el Trabajo Social en fenómenos como los desastres siconaturales y la gestión del riesgo, dando a conocer que incluso la intervención en estos espacios está definida, lo que da cuenta de que no es algo casual o coincidente de que se requiera de la participación de Trabajadores/as Sociales en las respuestas oportunas ante los desastres siconaturales.

A.3.2 Formación profesional y Trabajo Social

La formación profesional, entendida como el conjunto de procesos sociales que preparan y conforman al individuo para su posterior desempeño laboral (Acevedo y Baeza, 2008, p.26), es esencial para el desarrollo integral de los profesionales. Es por ello, que se deben generar condiciones para lograr una formación integral y especializada, tal como plantea Arana y Batista (1999):

La Universidad se halla ante el reto de asumir la propuesta de una formación integral de los profesionales, donde la cultura socio humanista debe ser ampliada y los valores intencionados y explicitados en el proceso docente-educativo. (Arana y Batista, 1999, p.12)

En este sentido, se debe reconocer que la formación no es ajena de las lógicas emanadas de las dinámicas de poder de la sociedad (Quispe,2017) Por ello:

El proceso de formación de las universidades se convierte en arena de contienda filosófica, ética y políticamente donde grupos buscan hegemonizar la orientación de una formación profesional, traducida en el perfil profesional. Desde esta óptica, la formación profesional en el Trabajo Social no escapa de esta pugna, dejando



de lado la supuesta “neutralidad” y la “asepsia intelectual” planteamientos de carácter positivista que hegemonizaron por décadas la formación profesional en el Trabajo Social. (Quispe, 2017, p.27)

Así, es como las profesiones están intrínsecamente ligadas con la sociedad, existiendo una relación profesión-sociedad como un binomio interdependiente, por ende, el desarrollo de una profesión es paralelo al desarrollo de la sociedad, considerando además factores que la transformen (Quispe, 2017). Esta idea es reforzada por el sociólogo Enríquez (2020), quien específicamente aborda el rol del trabajo social, como un área que se reivindica, valora y revalora, su quehacer, posicionando el quehacer profesional orientado a elementos teóricos propios, que son parte de la sistematización de conocimiento y práctica de su rol en la sociedad, lo cual podría aportar propositivamente a los fenómenos sociales, estudiar sus complejidades y contradicciones, como también su abordaje dentro de las expresiones territoriales y problemas públicos.

El autor Enríquez (2020) reconoce que el Trabajador(a) Social está fuertemente ligado a las problemáticas propias de la cuestión social y se le cataloga como la profesión que puede comprender la naturaleza de estos fenómenos, observando las propias contradicciones de la dialéctica desarrollo/subdesarrollo y procesos territoriales, refiriéndose a que:

Solo a través de ese esfuerzo teórico/metodológico será posible identificar las causalidades circulares, las dimensiones y las distintas manifestaciones de las problemáticas sociales y de un sinfín de microproblemas sociales no pocas veces inmediatos e, incluso, efímeros y carentes de contexto sociohistórico en el análisis y en las acciones de intervención (Enríquez, 2020)

En este contexto, se hace relevante entender a la formación profesional como un elemento crucial para converger distintas dinámicas y enfoques que promuevan una cultura que fomente el desarrollo sustentable y humano, asumiendo el rol desde la universidad para la vinculación con el medio y también cómo lo académico se empapa de la realidad fuera de las casas de estudio, permeándose de una realidad sociocultural que no está exenta a cambios.

Se debe reconocer el carácter histórico y fluctuante que tienen las profesiones, las que se modifican acorde a lo que ocurre en su contexto, actualizando conocimiento, capacidad técnica e incluso práctica, por ende es relevante cuestionar o repensar la disciplina del Trabajo Social desde los cambios surgidos en los últimos años, dentro de la esfera de los desastres siconaturales y la enseñanza de la gestión del riesgo, pues cada profesión, disciplina busca ser reconocida socialmente, por ello ante contextos inusuales “se fortalecen algunas de las antiguas profesiones, surgen nuevas y se generan



y desarrollan los campos interdisciplinarios” (Abundis, 2003, p. 906), es ahí la importancia de la formación profesional en Trabajo Social para este estudio.

Especialmente porque se le reconoce a la profesión como una ciencia social que posee conocimiento y puede sistematizar sus acciones para responder a ciertos problemas que aquejan a la sociedad.

B. MARCO TEÓRICO

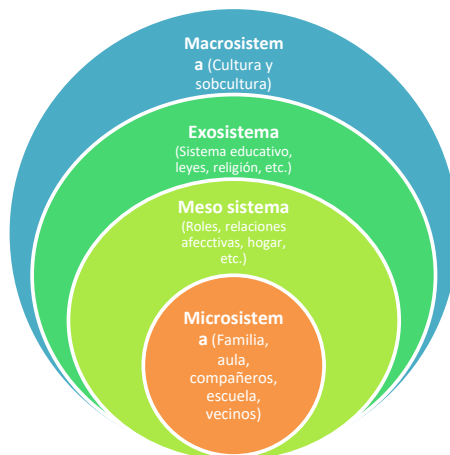
B.1 Teoría Ecológica de Bronfenbrenner

El Modelo Ecológico, impulsado por el psicólogo estadounidense Urie Bronfenbrenner (1987), tiene como postulado básico la existencia de una acomodación mutua entre el ser humano en desarrollo y los cambios en entornos inmediatos, aquí la relación existente entre el sujeto y su medio es implícita, siempre existe esta vinculación, la cual exige una respuesta mutua ante los procesos de desarrollo (García, 2001 y Pérez, 2004).

En específico, es un marco conceptual que examina la influencia de los entornos sociales en el desarrollo humano. Su relevancia surge, cuando se reconoce que previo a esta teoría, no se concebía al ambiente o contexto de forma integral e interconectada, sino que se daba importancia sólo al ambiente más cercano, como causante de alguna influencia. (Carlos,2018)

El modelo, consiste en poner el foco en distintas dimensiones o sistemas identificados por el autor y que se observan en la figura N°2.

Figura N°2: Teoría Ecológica de Bronfenbrenner



Fuente: Elaboración propia.



Estos sistemas, se les conoce como entornos inmediatos, éstos son considerados por Bronfenbrenner como estructuras del ambiente y que Pérez (2004), junto a Torrinco et al (2002) las simplifican de la siguiente manera:

Microsistema: En la teoría ecológica de Bronfenbrenner, el microsistema se refiere a los entornos inmediatos en los que los individuos interactúan de manera directa. En el contexto de la respuesta a desastres, esto puede incluir la familia, los vecindarios y las redes sociales locales, que desempeñan un papel vital en la protección y el apoyo de los afectados.

Mesosistema: El mesosistema se refiere a las interacciones entre los diferentes entornos microsistémicos en los que los individuos participan. En la respuesta a desastres, esto puede implicar la coordinación y colaboración entre agencias gubernamentales, organizaciones comunitarias, instituciones educativas y otros actores involucrados en la gestión y la recuperación.

Exosistema: El exosistema se refiere a los entornos indirectos que afectan a los individuos, aunque ellos mismos no son actores directos en esos entornos. En el contexto de la respuesta a desastres, esto podría incluir políticas gubernamentales, recursos disponibles y servicios de emergencia, que influyen en la capacidad de las comunidades para prepararse y recuperarse de los desastres.

Macrosistema: El macrosistema se refiere a los valores culturales, las creencias y las estructuras sociales más amplias que influyen en el desarrollo humano. En la respuesta a desastres, esto puede incluir los sistemas legales y de gobernanza, las normas sociales y las actitudes hacia la resiliencia comunitaria, que afectan la forma en que se abordan y se gestionan los desastres.

En definitiva, la teoría ecológica de Bronfenbrenner proporciona un marco conceptual para comprender la influencia de los diferentes sistemas en la respuesta a desastres. Al aplicar esta teoría, se reconoce la importancia de considerar múltiples niveles de interacción y factores contextuales para promover la resiliencia y el bienestar de las comunidades afectadas.

Bronfenbrenner y Ceci (1994) citados por Carlos (2018), sustentan cómo la capacidad de formación de un sistema depende de la existencia de las interconexiones sociales entre ese sistema y otros. Posteriormente estos autores modifican a la teoría original, para plantearnos un nuevo enfoque del desarrollo humano a través de su teoría bio – ecológica, la cual concibe al desarrollo como un fenómeno de cambio y continuidad de las características biopsicológicas de los seres humanos, a nivel de grupos y de los individuos. Como consecuencia de ello afirman que todos los niveles del modelo



ecológico propuesto se relacionan unos con otros, para lo cual necesitan de la participación conjunta de los diferentes contextos y una intercomunicación entre ellos.

Este importante modelo sustentado por los autores, nos señala cómo la experiencia se convierte en un elemento crítico incluyendo las propiedades objetivas y aquellas subjetivamente experimentadas por las personas residentes en un ambiente, por cuya razón su vida se desarrolla mediante diversos procesos cada vez más complejos y activos al interior de un organismo biopsicológico. (Carlos,2018)

Finalmente, García (2001) y Torrinco et al. (2002), destacan el cómo los ambientes o entornos son importantes para el desarrollo humano, en donde la persona o individuo se va acomodando constantemente a su contexto, a lo cambiante de su entorno más próximo, afectando la interacción con otros entornos.

Es por lo anterior que esta teoría, juega un rol fundamental para observar al desastre socionatural, ya sea desde el aporte holístico donde promueve entender a las sociedades y comunidades como entidades que están inmersas en múltiples sistemas interconectados, observando la complejidad de los fenómenos y factores, generando una respuesta acorde a cada dimensión, dando cuenta que por cada una podría existir distintos niveles de impacto.

De igual forma se reconoce la importancia de promover la resiliencia y el bienestar en el desarrollo humano. Al aplicar esta teoría en la respuesta a desastres socionaturales, se busca fortalecer los recursos individuales, familiares y comunitarios, así como fomentar la adaptabilidad y la capacidad de recuperación frente a los impactos adversos.

B.2.Trabajo Social Verde (Green Social Work), Lena Dominelli

Green Social Work o Trabajo Social Verde, es un modelo abordado por Lena Dominelli en su libro "*Green Social Work : From Environmental Crises to Environmental Justice*" del año 2012, en donde plantea un modelo holístico de la práctica del Trabajo Social, que reconozca la relación entre la interdependencia y la solidaridad de la sociedad, flora y fauna; utilizando recursos de forma sostenible y equitativa, para así traducirse en un desarrollo de estilos de vida sostenibles que permita una relación de conservación entre los pueblos y la naturaleza.

Busca relacionarse con el medio ambiente como un espacio discursivo, donde las personas experimentan y viven su realidad narrativa de lugar y espacio, estas realidades se expresan y determinan el propósito en el mundo y defienden las interacciones con otros pueblos.



El Trabajo Social Verde es sustentado, según Dominelli (2012) dentro de un enfoque moral y ético sujeto a la perspectiva espiritual de que hay relaciones entre personas, entidades vivientes y lo físico. Aquí el Estado debe ser garante de los derechos de todos sus residentes, este modelo establece la prestación de servicios financiados por fondos públicos a disposición de todos en el momento de necesidad, y el derecho a cuidar de los demás y a ser atendidos por ellos.

En específico Dominelli (2012), se centra en el rol de los Trabajadores/as Sociales, los emplaza a que se involucren y trabajen codo a codo con las personas de las comunidades en las cuales ellos se desempeñen laboralmente, esto con los objetivos de:

- Respetar a todos los seres vivientes incluyendo su contexto socio-natural y físico.
- Empoderar a las personas y desarrollar relaciones sostenibles entre ellas y su entorno.
- Generar conciencia sobre la necesidad de integrar lo social en las actividades económicas que incluyan la erradicación de la pobreza.
- Cuestionar los modelos industriales de desarrollo orientados a la urbanización y consumo excesivo como idea para un progreso social.
- Promoción de la justicia social y ambiental.

Dentro de lo anterior, Dominelli (2012), insiste en la necesidad de que los y las profesionales de Trabajo Social, realicen actividades dentro de todo su contexto de acción, tanto local, nacional, regional e internacional, acompañado de organizaciones que trabajen el medio ambiente, con el objetivo de transformar y erradicar políticas que favorezcan una desigualdad en la distribución del poder, como en recursos y servicios sociales, además de productos básicos. De igual forma, el Trabajo Social debe dar protección a los recursos disponibles en la naturaleza, o como plantea la autora, protección de la flora y fauna de la tierra.

Dominelli (2012), plantea lineamientos desde lo moral y ético, para una distribución equitativa de recursos naturales, mancomunación colectiva de riesgos y beneficios, y un deber de cuidado hacia el mundo. Menciona que este modelo enfrenta al modelo capitalista, pues insiste en que éste contribuye a una repartición de riesgos entre muchos, para favorecer a un grupo pequeño. Para que no ocurra aquello, la autora respondería con un marco inclusivo e igualitario, dentro de un contexto de justicia social y ambiental, donde los profesionales respondan desde una postura política, en lugar de una neutralidad o postura apolítica.

Finalmente, el Green Social Work, promueve la visión de que la práctica es local y culturalmente específica, destacando que hay preocupaciones intrínsecas entre los seres



humanos y la naturaleza y que debe reconocerse en las prácticas locales. Para ello, se propone que el Trabajo Social es el medio para involucrar a las personas en estas discusiones, así trabajar colaborativamente para asegurar un alcance a todos los niveles.

La importancia de este modelo de Trabajo Social verde, para la presente investigación, se basa en lo exclusivamente planteado por la autora, quien menciona que los trabajadores sociales han estado ausentes dentro del contexto ambiental y su relación con las personas, especialmente ausentes para prevenir la devastación a gran escala en el futuro y en la atención de necesidades durante eventos calamitosos, es por ello que con este postulado se busca evidenciar las directrices que existen para la profesión y que en muchos casos son desconocidas. Se establece el rol protagónico del Trabajo Social, los objetivos a cumplir, pero se desconoce si esto como tal es asumido por los propios Trabajadores/as Sociales en ejercicio, por ende, se puede contrastar este conocimiento, con la información recolectada en los análisis de resultados de la presente investigación indagando si los y las profesionales tienen una postura como lo plantea Dominelli al momento de enfrentar desastres socionaturales.

B.3 Enfoque Problematizador de Paulo Freire

Paulo Freire (nace a principio del siglo XX, falleciendo en 1997), fue un filósofo y educador brasileño quien llega a ser un importante autor para las propuestas educativas en Latinoamérica. En específico, propone la educación problematizadora y dialógica, con un planteamiento de desafiar las formas impuestas, proponiendo caminos diferentes y proyectos innovadores en educación. Denunciando el ejercicio del poder como paternalista y vertical presente en todo acto educativo y ligado a las relaciones culturales y sociales de dominación (Fernández, s/f).

Delgadillo (2018), establece que Freire orienta su pensamiento pedagógico como una crítica a la tradicionalidad educativa, proponiendo una nueva forma de comprenderla y superar el paradigma unidireccional y vertical del ámbito escolar popular. Reflexiona sobre lo teórico-práctico indicando la necesidad de problematizar y liberar la educación, respondiendo a la necesidad contextual y existencial de los sujetos, construyendo personas con conciencia crítica y capacidad transformadora. Generando “sujetos de su pensar, discutiendo su pensar, su propia visión del mundo, manifestada, implícita o explícitamente, en sus sugerencias y en las de sus compañeros” (Freire, Pedagogía del Oprimido, p. 147 citado por Delgadillo, 2018). El autor refiere a que entonces:

El diálogo, el trabajo conjunto y la relación entre contenido y praxis cotidiana retoman sentido y refuerzan el ideal educativo de buscar una conciencia crítica,



un camino de liberación y un proyecto de cambio como condiciones necesarias para la anhelada superación de la opresión. En efecto, la educación no sólo se entiende dentro del espacio físico de la escuela como un acto pedagógico donde se construyen conocimientos, sino sobre todo fuera de ella, en la construcción sociopolítica y ciudadana, en tanto, es allí el ambiente propicio para poner en práctica lo aprendido, y pasar del hecho de ser simples "habitantes" de un lugar a ser agentes emancipadores y transformadores del mundo. (Delgadillo 2018)

El enfoque problematizador de Paulo Freire es un marco pedagógico que enfatiza la importancia de la conciencia crítica y la acción transformadora en la educación, propone un proceso para cuestionar la realidad social en la que éste se encuentra, teniendo una doble finalidad, por un lado, tomar conciencia de la situación y por otro diseñar el proceso que permita superarla (Salazar 2020). Para comprender la educación desde este enfoque, es importante comprender que el acto pedagógico no es ajeno ni contrario a la realidad sociopolítica de los sujetos, está estrechamente conectada con condiciones políticas, estructuras sociales, dinámicas económicas, cosa que aún no es de conciencia de todos los educadores (Delgadillo,2018).

Para esta investigación, se hace necesario reconocer la importancia de este enfoque pues cuestiona y relaciona la formación educativa con la realidad contextual con la que vive el sujeto, poder observar el cómo los contextos de desastres sicionaturales, influyen en una formación disciplinar de un Trabajo Social crítico, para así responder a las actuales y futuras necesidades que surjan por los diversos cambios que pudiesen ocurrir a lo largo de la historia, así superar las adversidades y consecuencias de estos procesos.

C. MARCO EMPÍRICO

A nivel mundial y nacional, se evidencia una carencia de investigaciones que de alguna u otra forma permiten vislumbrar el fenómeno que se quiere abordar en la presente investigación. A continuación, se presentarán en dos apartados las investigaciones que tributan a contenidos de aspectos formativos de los desastres sicionaturales y el Trabajo Social, como aspectos propios de la intervención de la profesión en estos contextos. Aunque los estudios son limitados, permiten conocer cómo en otros países e incluyendo Chile se ha estudiado aspectos relacionados con los desastres sicionaturales y el Trabajo Social, dando un sustento empírico al presente estudio.



Investigaciones referidas a la formación

1. La Investigación resumida por Letnie F. Rock y Charles A. Corbin, en el artículo **Social work students' and practitioners' views on the need for training Caribbean social workers in disaster management (2007)** (Estudiantes y practicantes de Trabajo Social y la mirada sobre la necesidad de formación de trabajadores en la gestión de desastres en el Caribe), publicada en London, pero enfocada en los países del Caribe, se centra en ser un estudio de carácter cuantitativo, con una muestra catalogada por los autores como de fácil acceso, siendo 72 alumnos/as de Trabajo Social de niveles II y III de la Universidad de Occidente Indies, Cave Hill Campus y profesionales de Trabajo Social en servicios sociales de Barbados. Se usó un cuestionario autoadministrado de 125 preguntas. En general la investigación está orientada a recoger datos sobre la necesidad de capacitación formal en el área de desastres en administración, además de lograr gestionar un curso de gestión de desastres en la Universidad de las Indias Occidentales, Campus de Cave Hill.

Dentro de los resultados se obtienen que, 57 encuestados (80%) no tenía capacitación o manejo en desastres y un 20% sí, dentro de este porcentaje un 48% recibió capacitación en intervención en crisis. El 28% del total de encuestados indicó que trabajaron en crisis en situaciones de trabajo, sean incendios, desastres naturales, abuso infantil, violencia doméstica y crisis personales. Por otro lado, el 50% podrían ser llamados a responder en situaciones de desastre y el 32% ha tenido que responder a otros tipos de desastres como incendios o accidentes automovilísticos.

La mayoría de los encuestados manifiestan su creencia en que los y las trabajadoras sociales, junto a otros profesionales de servicios humanos, debiesen estar capacitados en gestión de desastres, dentro del 83% lo consideró muy importante y el 94% declara que participaría en alguna capacitación en gestión de desastres, si existiera. El 79% manifiesta que los/las trabajadoras sociales tienen un impacto antes y después del desastre.

Se concluye que, por un lado, según los resultados de la encuesta, serían pocos Trabajadores/as Sociales en Barbados que participan en la gestión de desastres, los autores plantean, además, que sería algo replicable en otros países de la región, por ende, emplaza a los gobiernos en reconocer el papel fundamental de los profesionales como miembros de los equipos de respuesta a desastres. Junto a ello plantean que la formación es generalista. En general, determinan que existen pocos programas de Trabajo Social en el Caribe que atiendan este contenido en su plan de estudio, a pesar de que existe una alta frecuencia de desastres, como huracanes e inundaciones en la región, por ende, se plantea la necesidad de generar contenido sobre gestión de desastres en planes de estudio de Trabajo Social, para que los estudiantes desarrollen



el conocimiento y habilidades básicas en este campo. Además, se destaca la escasez de investigación en Trabajo Social en el Caribe, con la orientación de desarrollar prácticas y respuestas en esta área. Se enfatiza que la investigación debe realizarse en la actualidad, entregando respuestas medio y macro a desastres y gestión de estos. Esto tiene relevancia en la presente investigación, ya que reconoce la importancia de vincular a la formación de Trabajo Social en aspectos de desastres.

2. Investigación resumida por Ana Lima Fernández y realizada por el Consejo General de Trabajadores Sociales, denominada **“La Opinión de los Trabajadores Sociales sobre su Labor Profesional y los Servicios Sociales”**, realizada el año 2013 en España, con el objetivo de centrarse en las opiniones y valoraciones de estos profesionales en la evolución de los servicios sociales de España.

La metodología es de tipo cuantitativa, con una encuesta vía internet para una muestra de profesionales activos que rondan los 18 a 65 años, siendo un total de 1361 encuestados. Dentro de los principales resultados se destaca que la mayoría de los trabajadores sociales coinciden que en los tres últimos años se han empoderado los servicios relacionados a la pobreza, exclusión social, dependencia de las personas mayores y en situación de discapacidad, pero junto a ello mencionan que se ha producido un deterioro de los servicios sociales tras la crisis económica vivida en España durante el 2009-2012, esperando que esta situación sea peor en los siguientes tres años (2013-2015), pues los resultados arrojan que en dos de cada tres casos se espera que empeoren los programas y ayudas destinadas hacia las personas mayores (67%), personas en situación de discapacidad (66%) y en situación de pobreza y exclusión social (60%). Evidenciando que la percepción sobre los servicios sociales era negativa para el año 2013, como para los tres años siguientes.

Este estudio permite entrever que, ante una situación de crisis, de cambios, de transformación, existe una influencia en la perspectiva de los profesionales por sobre su quehacer, por ende, como se menciona en el documento, se debe tomar conciencia y llevar a cabo medidas que permitan tomar estas percepciones sobre el quehacer profesional, y trabajarlas para lograr un bienestar social, especialmente bajo situaciones de desastre, que son aspectos impredecibles y que de alguna forma pueden impactar en el desempeño de los profesionales.

3. **Desafíos Y Retos En La Formación Del Trabajo Social Hacia El Prácticum De Grado**, investigación realizada por Gijón, Domínguez y Conejo, del año 2012, en España, específicamente la Universidad de Málaga. Esta investigación plantea los desafíos y retos de la adaptación curricular en las asignaturas prácticas de Trabajo Social, de la Universidad de Málaga. Se analizan fortalezas, debilidades y propuestas que el propio alumnado detecta como mejoras para el prácticum de Grado.



Respecto a la metodología, esta es de carácter cualitativo, realizando una revisión de programas académicos y planificaciones, se basa en una técnica de consenso; tormenta de ideas para identificar fortalezas y debilidades y grupo nominal para priorizar elementos de mejora, con personal profesional del Trabajo Social y con estudiantes de tercer curso de Diplomatura de Trabajo Social en el curso 2011-2012. El estudio se ha llevado en la Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo de la Universidad de Málaga, con un total de 121 alumnos y alumnas matriculadas, en el curso académico 2011-2012, en la asignatura de “Prácticas de Trabajo Social: Intervención social aplicada” de la Diplomatura de Trabajo Social. Con relación a los resultados, según lo mencionado por Gijón et al (2012), se obtiene que los principales desafíos y retos que plantea el prácticum consisten en definir las competencias que debe alcanzar el alumnado en cuanto al fortalecimiento de la teoría-práctica, la adquisición de su identidad y su futuro desempeño profesional. Es prioritario tener un ente responsable que asegure el proceso de planificación y cooperación de centros colaboradores y la Universidad. Dentro de las propuestas de los estudiantes, se destaca el realizar prácticas orientadas al mercado laboral y la especialización.

Finalmente, la investigación concluye que el análisis aporta claves para diseñar los nuevos currículos prácticos. El uso de técnicas de consenso permite dar voz al alumnado, a través de una perspectiva participativa y orientada a la mejora del desarrollo académico respecto a la investigación e intervención social en Trabajo Social. El principal desafío de este modelo consiste en lograr la interacción entre las competencias, tareas y evaluación teórica y práctica. Se debe definir las competencias que debe alcanzar el alumnado en los centros, es importante atender estos retos en el contexto de las actuales transformaciones sociales, se exige una renovación teórica y práctica en la formación universitaria, que en definitiva determinará el ejercicio profesional del personal del Trabajo Social, pero esto debe construirse con el trabajo de docentes, personal profesional y alumnado (Gijón et al 2012).

Es relevante esta investigación ya que vislumbra el trabajo realizado en España sobre la renovación y actualización en este caso de las prácticas de grado, que permiten orientar el presente estudio, además determina la necesidad de repensar la profesión, pues evidencia las opiniones de algunos estudiantes sobre mejorar los espacios formativos del Trabajo Social lo teórico y práctico, más ante contexto innovadores y actuales.

Investigaciones referidas a la intervención

1. Lena Dominelli, publica durante el año 2015, una investigación denominada Internationalising Institutional and Professional Practices (IIPP), resumida dentro del



artículo **The opportunities and challenges of social work interventions in disaster situations** (Las oportunidades y desafíos de intervenciones de Trabajo Social en situación de desastre). La investigadora se enfoca en examinar oportunidades y desafíos de la disciplina del Trabajo Social, enmarcado en el empoderamiento de víctimas sobrevivientes de un tsunami ocurrido en Sri Lanka, 2004.

La investigación IIPP, exploró si los aldeanos de Sri Lanka participaron en las decisiones tomadas por las personas que les ayudaban, cuáles y cómo. Esta investigación se basa en un método cualitativo, etnográfico con enfoque interpretativo, se realizaron 368 entrevistas, 10 grupos focales y 35 notas de campo. Se procesó los datos por medio del software NVivo, con un método de análisis orientado a analizar temas, patrones y categorías emergentes. Fueron 357 temas que se agruparon en 12 categorías de hallazgos. La autora se enfoca en dilucidar los hallazgos sobre la experiencia de ayuda de los aldeanos. Dentro de los resultados respecto a los desafíos para víctimas-sobrevivientes, se encuentra el “recibir ayuda”, según la autora, para que los afectados logren este objetivo, se requiere que los trabajadores sociales puedan realizar evaluaciones de necesidades y monitorear la entrega de ayuda.

Los informantes del estudio se mostraban molestos por la ausencia de monitoreo y control, señalando que querían que el gobierno gestionara la selección de personas para recibir ayuda y no fuerzas armadas o policías, pues la distribución de recursos, según los entrevistados, no fueron para aquellos que realmente lo necesitaban. Por ello se recomienda y se concluye con el estudio IPP, que se requiere de la formación de asociaciones con personas, comunidades y organizaciones para trabajar sin jerarquías; se solicita un trabajo interdisciplinario para permitir que se escuchen las necesidades de los aldeanos y reducir el estrés emocional; además de lograr evaluar las necesidades vinculadas a la distribución real de la ayuda para evitar que sean mal entregadas; y controlar la entrada de gestores políticos o externos a las áreas afectadas, evitando que se aprovechen de la situación y que promuevan sus intereses. Para Dominelli, los Trabajadores/as Sociales, serían los indicados para intervenir en casos de desastre, “siendo un valioso recurso de ayuda humanitaria” (Dominelli, 2015).

Dominelli (2015) es una referencia para la presente investigación, ya que logra identificar los aspectos necesarios a abordar y a perfeccionar en la intervención del Trabajo Social, respecto a las distintas situaciones de riesgo y de desastre que la disciplina puede verse enfrentada.

2. Investigación titulada como **Trabajo Social en situaciones de desastres naturales. El camino hacia una cultura de prevención**, realizada en Chile, por Aida Alcaino Vega y Juan Matus Salazar, durante el año 2016, aborda el rol del Trabajo Social desde la prevención de desastres naturales, dentro de su pregunta principal destaca el



cuestionamiento del desempeño profesional en la intervención de situaciones de emergencia y/o desastre, en la localidad del Gran Concepción. Para ello establece un objetivo general de analizar los desempeños profesionales de los trabajadores sociales, respecto de la intervención en situaciones de emergencia y/o desastre. Dentro de los supuestos que la investigadora plantea, se encuentra que la intervención se orienta a una atención directa y que la investigación y/o transferencia de conocimientos se ve sesgada por la atención de situaciones de emergencia.

La metodología utilizada comprende una de carácter cualitativo, con un enfoque interpretativo. La temporalidad es transversal.

Ahora bien, la muestra comprende a trabajadores sociales, de la provincia de Concepción, que se desempeñen en el área municipal, sin delimitar la muestra, sino que responde al concepto de saturación de esta, logrando 6 entrevistas en profundidad bajo un contexto de 10 municipios de la provincia de Concepción. La recolección de información se da gracias a entrevistas en profundidad realizadas a los sujetos anteriormente nombrados y por medio de revisión documental.

Dentro de los resultados se obtiene que el trabajador social logra estar presente en espacios de prevención de las situaciones de desastre, realizando talleres, confeccionando protocolos, pero de igual forma la autora considera relevante desarrollar procesos de reducción al desastre, pues el rol del Trabajo Social se centra en el asistencialismo. Los instrumentos establecidos a nivel nacional como FIBE, son reconocidos por las personas entrevistadas, pero no aplicadas por estos, debido a falta de capacitación. Se menciona que dentro del concepto “desempeño profesional” de los autores Castañeda y Salamé (1996), se debería instaurar habilidades resilientes en las comunidades y además promover esta resiliencia a los profesionales. Sobre aspectos de transferencia de conocimiento del ejercicio profesional en situaciones de desastre, existe una dificultad innata del contexto laboral en sector público, debido a la constante demanda que tienen hacia la comunidad, realizando una intervención directa. Alcaino y Matus (2016) concluyen la necesidad de que el Trabajo Social se apropie del campo de desastres naturales, pues entrega la oportunidad de revitalizar territorios dañados, que además se traducirían en procesos de asociatividad y capital social.

Por medio de este estudio, se reconoce la necesidad de capacitación a Trabajadores/as Sociales en temas de desastres siconaturales y la gestión del riesgo, evidencia la importancia de incorporar a la profesión en las respuestas y acciones a realizar ante los desastres, pues según los autores esto permitiría revitalizar los territorios dañados.



III.OBJETIVOS DEL ESTUDIO

A. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.

¿Cuáles son las oportunidades y desafíos disciplinares del Trabajo Social que emergen desde la formación e intervención en contextos de desastres siconaturales?

B. OBJETO DE ESTUDIO.

El objeto del presente estudio está centrado en conocer las oportunidades y desafíos disciplinares del Trabajo Social que surgen en espacios de formación e intervención profesional en contextos de desastres siconaturales en Chile.

C. OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar los desafíos y oportunidades del Trabajo Social, que emergen a partir formación e intervención en contextos de desastres siconaturales en Chile, desde la perspectiva de académicos/as y profesionales de Trabajo Social.

Objetivos Específicos

1. Identificar la importancia del quehacer profesional del Trabajo Social en el contexto de desastres siconaturales, desde la perspectiva de académicos/as y profesionales de Trabajo Social.
2. Describir las principales oportunidades y desafíos para la formación disciplinaria, que perciben los/as académicos/as de Trabajo Social, en un contexto de desastres siconaturales en Chile.
3. Describir los principales desafíos y oportunidades que perciben los profesionales de Trabajo Social, en la intervención en desastres siconaturales en Chile.
4. Proponer recomendaciones para la formación disciplinar e intervención del Trabajo Social, que surgen desde las experiencias y aprendizajes de profesionales y académicos/as de la disciplina, en contextos de desastres siconaturales en Chile.



IV.METODOLOGÍA

IV.1 DISEÑO METODOLÓGICO

El presente estudio se enmarca dentro de una metodología **cualitativa**, por la necesidad de acercarse a los sujetos de investigación desde una postura amplia, donde se logre una mayor retroalimentación y detección de subjetividades. Como menciona Verd y Lozares (2016), por medio de la metodología cualitativa se logra utilizar representaciones simbólicas, que, dentro de un relato, logran mantener la información compleja y la riqueza de carácter multidimensional de los fenómenos sociales.

Para conocer los nuevos desafíos planteados por los distintos Trabajadores/as Sociales y profesionales que hayan vivenciado situaciones de desastre socio-natural en el ejercicio de su profesión, junto a ello la perspectiva de académicos/as del área, se utilizará un **enfoque fenomenológico**, centrado en la subjetividad de las experiencias de cada participante, se busca poder develar la importancia que le otorgan los sujetos a la realidad del Trabajo Social desde la práctica profesional y la formación, bajo un contexto de cambios y desastres producidos por distintos fenómenos como lo son aluviones, terremotos e incendios forestales, incluso incluyendo la pandemia por Covid19, para así comprender estos procesos desde la perspectiva de todos/as. Reafirmando lo definido por Sandoval (1996, p.31) “La orientación fenomenológica, común a la mayor parte de las opciones de investigación cualitativa, propone como alternativas para el análisis, las categorías de sujeto, subjetividad y significación, cuya mutua filiación se irá a encontrar en los conceptos de interioridad y vivencia”.

La tipología es de carácter **descriptivo**, este tipo de investigación para Taylor y Bogdan (1992) tienen “un mínimo de interpretación y conceptualización. Están redactados de tal modo que permiten a los lectores extraer sus propias conclusiones y generalizaciones a partir de los datos”. En el caso del presente estudio, esto es de gran relevancia pues se busca conocer la percepción de los/las Trabajadoras Sociales y profesionales sobre los nuevos desafíos y la posible contribución disciplinar a la intervención en contextos de desastres, incluyendo las políticas de gestión del riesgo.

IV.2 DISEÑO MUESTRAL

En esta ocasión, se realiza un muestreo por conveniencia, el cual, según la definición de Sandoval (1996), refiere a dos aspectos:

De un lado, a la elección del lugar, la situación o el evento que más faciliten la labor de registro, sin crear interferencias. Por el otro, a la adopción de una alternativa que le permita al investigador posicionarse socialmente dentro del



grupo que busca analizar, mediante una oportuna y bien definida ubicación mental y cultural, a través de la cual obtenga una comprensión clara de la realidad que está estudiando. (Sandoval, 1996, p.137).

Para esto, se construye una entrevista semi estructurada la cual ha sido aplicada con los distintos perfiles: para académicos/as de Trabajo Social; trabajadores/as sociales que hayan vivenciado algún tipo de desastre en su ejercicio profesional ; y profesionales de distintas áreas que hayan participado de intervenciones con trabajadores sociales.

IV.2.1. Selección de contextos

Este estudio se enmarca dentro de un contexto de ejercicio de la profesión de Trabajo Social, de las diversas labores que se realiza desde la disciplina, con el objetivo de conocer la perspectiva de académicos de Trabajo Social y Trabajadores/as Sociales que hayan vivenciado situaciones de desastres siconaturales, pudiendo generar herramientas en el ejercicio de su trabajo para enfrentar estas situaciones, complementando estos hallazgos con los encontrados en las entrevistas del perfil de profesionales de otras áreas. Lo anterior de alguna manera da cuenta de una necesidad de sistematizar la experiencia en nuevos desafíos para la disciplina, su formación y su posible contribución a las políticas sociales. Cabe destacar que ante las oportunidades que surgen dentro del contexto pandemia por Covid19, en donde las reuniones virtuales se posicionan frente a los quehaceres, es que se convoca a todos y todas quienes quieran participar y estén dentro del territorio nacional.

IV.2.2. Selección de informantes

Respecto a la selección de informantes, de acuerdo con el contexto y al muestreo seleccionado, se define tres tipos perfil de sujetos, estableciendo como básicos que sean profesionales de trabajo social, académicas de Trabajo Social y profesionales de distintas áreas que hayan trabajado de forma paralela con trabajadores sociales en contextos de emergencia y desastres siconaturales, esté último perfil, con el fin de contrastar la información.

En específico, en el caso del primer perfil que corresponde a Trabajadores/as Sociales, se delimita que cumplan con los siguientes criterios:

- Profesionales egresados y egresadas de Trabajo Social.
- Profesionales Trabajadores/as Sociales que hayan intervenido en cualquier etapa del ciclo de gestión del riesgo, desde la respuesta a la recuperación, de un desastre en Chile.



- Profesionales que hayan intervenido bajo un contexto de desastre siconatural dentro del territorio nacional.

Sobre el segundo perfil de académicos de Trabajo Social, se requiere cumplir con:

- Profesionales egresados/as de Trabajo Social.
- Académicos/as que ejerzan el ejercicio de docencia o investigación en la carrera de Trabajo Social de universidades de chilenas.

En el tercer perfil, referido a otros profesionales, se contempla:

- Profesionales egresados/as de distintas instituciones de enseñanza superior o técnico.
- Que hayan intervenido o trabajado en contextos de emergencia o desastre siconaturales.
- Que hayan trabajado junto a profesionales de Trabajo Social en contextos de emergencia.

Como criterios de exclusión se considerará:

- Profesionales Trabajadores/as Sociales que no hayan intervenido en contexto de desastres siconaturales (exclusivo para el primer perfil de Trabajadores/as Sociales).

Ahora, para esquematizar las entrevistas realizadas, es que se construye el “Cuadro 1”, destacando que se consideró la aplicación de entrevistas a la mayor cantidad posible de perfiles a los cual se pudiese contactar, entendiendo además que, dentro de los y las entrevistadas, existe una alta dispersión geográfica, entrevistando personas desde el norte al sur del país.

Cuadro 1
Distribución Muestral por Perfil

Perfil	Ámbito de Intervención	Entrevistas Realizadas
Trabajador Social	Público	5
	Privado	1
Académico(a) Trabajador(a) Social	Público	3
	Privado	2
Otros Profesionales	Público	3
	Privado	3

Fuente: Elaboración Propia

Se presenta en el cuadro anterior, el ámbito de intervención con los conceptos de “público” y “privado”, para orientar el análisis y discusión de los datos.



IV.2.2 Técnica de Recolección de Datos

Se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada (pauta en anexo 1.4) a tres tipos de perfiles: académicos de Trabajo Social de universidades chilenas; trabajadores/as sociales que hayan vivenciado algún tipo de desastre socio-natural y que se haya encontrado trabajando en ese momento en Chile; y profesionales que hayan sido parte del equipo de respuesta ante desastres siconaturales, en cualquier ámbito, siempre y cuando, hayan podido intervenir a la par con un Trabajador o Trabajadora Social.

Se utilizó esta técnica dado que permitirá observar la convergencia y divergencias desde distintas perspectivas de Trabajadores/as Sociales que se insertan en diversos contextos laborales, obteniendo las subjetividades de cada sujeto sobre las dimensiones que abordan la relación de los desastres siconaturales con la implicación disciplinar y de intervención en la gestión del riesgo de desastres. Así mismo, la entrevista semi estructurada, sirve en esta ocasión pues entrega un mayor grado de flexibilidad en contraste a la entrevista estructurada, pues la definen como aquella entrevista en la cual se observa un mayor grado de flexibilidad (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013), facilitando al investigador adaptarse a las subjetividades, situaciones inesperadas y ambigüedades que pueden existir al momento de levantar los datos.

Cabe destacar que, la recolección de datos se da en un contexto de carácter mundial, por Covid19, por ende el levantamiento de información se realiza a través de una entrevista semiestructurada de carácter online, por lo que previamente la investigadora se cercioró de que todos/as quienes participen, tengan los recursos básicos tecnológicos para poder concretar la entrevista.

IV.2.3 Trabajo de Campo

Para la presente investigación estableció las comunicaciones anticipadas con los distintos estamentos involucrados con Trabajadores y Trabajadoras sociales que se encuentren en el ejercicio profesional dentro y fuera de la academia, como también el equipo multidisciplinario, respondiendo a esta idea de tener tres sujetos de investigación.

En primera instancia se contactó con el Colegio de Trabajadores y Trabajadoras Sociales, para difundir la investigación y además de comunicarse organizaciones sociales relacionadas con la gestión del riesgo y así difundir con mayor cabalidad la información. De igual forma se realizó un afiche para la convocatoria y se propició la recomendación entre las personas entrevistadas.



Una vez delimitada la muestra, se concretaron las entrevistas vía plataforma digital en horarios y días favorables para las y los sujetos a investigar, se presentó en esta ocasión el consentimiento informado para que la persona entrevistada conociera el contexto de la investigación, lo cual queda registrado vía grabación y de forma física. A continuación, el cuadro 2 muestra la programación y ejecución de entrevistas:

Cuadro 2
Cuadro Resumen Trabajo de Campo²

N°	Semana	Fecha	Región	Perfil
1	2 (octubre)	04.10.2021	Biobío	Trabajador Social
2	2 (octubre)	04.10.2021	Metropolitana	Trabajadora Social
3	2 (octubre)	05.10.2021	Metropolitana	Trabajadora Social
4	2 (octubre)	07.10.2021	Arica y Parinacota	Trabajadora Social
5	3 (octubre)	12.10.2021	Biobío	Trabajadora Social
6	3 (octubre)	13.10.2021	Biobío	Trabajadora Social
7	2(octubre)	04.10.2021	Biobío	Académica Trabajadora Social
8	3(octubre)	11.10.2021	Biobío	Académico Trabajador Social
9	4(octubre)	19.10.2021	Los Lagos	Académica Trabajadora Social
10	4(octubre)	22.10.2021	Metropolitana	Académica Trabajadora Social
11	4(octubre)	22.10.2021	Metropolitana	Académica Trabajadora Social
12	3 (octubre)	13.10.2021	Biobío	Otros Profesionales
13	3 (octubre)	12.10.2021	Arica y Parinacota	Otros Profesionales
14	4 (octubre)	28.10.2021	Magallanes	Otros Profesionales
15	2(octubre)	05.11.2021	Metropolitana	Otros Profesionales
16	2(octubre)	08.11.2021	Arica y Parinacota	Otros Profesionales
17	2(octubre)	08.11.2021	Coquimbo	Otros Profesionales

Fuente: Elaboración propia

IV.2.4 Coordinación y Logística

La programación, convocatoria y ejecución de las entrevistas, contó con la activa participación de los propios entrevistados como también el apoyo de distintas instituciones que proporcionaron información para llegar a los y las entrevistadas.

Pauta de Entrevista y Documentos de apoyo Trabajo Campo

Durante el trabajo de campo se utilizaron los siguientes documentos:

- **Pauta de Entrevista** (ver anexo 1.4): Fue elaborada de forma diferenciada para cada perfil con preguntas específicas. Las modificaciones realizadas

² Este cuadro solo menciona Región para proteger anonimato de los participantes.



durante el trabajo de campo se mencionaron anteriormente en el apartado metodológico.

- **Consentimiento Informado** (ver anexo 1.3): Formulario de consentimiento que protege a las partes involucradas en la entrevista. Resguardo del anonimato del informante que se considera durante todo el proceso de este estudio.
- **Ficha de Control de Calidad** (ver anexo 1.2): Cuadro informativo que fue completado inmediatamente luego de la realización de la entrevista para tener un control de los informantes y contemplar las observaciones a la pauta de entrevista y algunas implicancias relevantes para el análisis.

IV.3 PLAN DE ANÁLISIS CUALITATIVO

Finalizada las entrevistas semiestructuradas, habiendo recogido la totalidad de los datos, se procede a analizar esta información por medio del **Análisis de Contenido**, buscando los significados que otorgan los sujetos al rol de la profesión frente a situaciones de desastre, comprendiendo lo relevante o no de vivir estas experiencias, develar hallazgos sobre nuevos desafíos para la disciplina y además de las respuestas que podrían vincularse a diversas políticas en la gestión del riesgo, junto a la actualización de la formación disciplinar. Para esto se toma como referencia a Taylor y Bodgan (1987) quienes plantean tres etapas:

1. Descubrimiento, identificando temas y desarrollando conceptos e ideas. Para ello se leerá rápidamente, buscará temas emergentes, elaborará tipologías, se desarrollarán conceptos teóricos, y se revisará bibliografía.
2. Clasificación/Codificación, se sistematizará los datos, dando una comprensión a la temática, para ello se desarrollarán categorías, se codificará, separarán datos por categoría y se refinará el análisis.
3. Relativizar los datos, se buscarán diferencias entre los hallazgos y se determinará las relaciones entre los datos teóricos, los entregados por las personas participantes y los propios supuestos como investigadora.

Para llevar a cabo este proceso, en primera instancia se transcribieron las entrevistas, para luego analizar con el programa (software) Atlas.ti versión N° 9.

Cabe destacar que la lógica de análisis utilizada, fue de forma inductiva, basándose en las circunstancias particulares de cada sujeto, como se menciona en el Capítulo 2: las estrategias metodológicas en la investigación cualitativa de Verd y Lozares (2016) “El tipo de razonamiento inductivo se orienta más al descubrimiento a partir de generalizaciones empíricas que hacia la lógica de la verificación o validación (...) la lógica



central es extraer a partir de las observaciones, conclusiones válidas para el fenómeno planteado como objeto de estudio”.

IV.4 ASPECTOS ÉTICOS

Frente a los aspectos éticos, existe la voluntariedad de las y los informantes, es decir aceptan sin presión ni tipo de contribución que les “obligue” a participar en el estudio, existiendo la posibilidad de dejar de participar en cualquier momento de la investigación; conociendo el propósito, objetivos e importancia del estudio. Se les garantizó que todos los datos recogidos tendrán carácter de confidencialidad y que sólo se utilizan para fines investigativos, para ello se establecieron las estrategias necesarias para no delatar los datos de las personas participantes.

Se les presentó un consentimiento informado, el cual, una vez explicado todos los aspectos de la investigación, firmaron indicando su voluntariedad y compromiso de participar en el estudio. Cabe destacar que de igual forma a los participantes se le solicitó su autorización para ser registrados tanto en grabación audiovisual o de voz, para fines de la investigación.

IV.5 CRITERIOS DE RIGOR.

En el ámbito de la investigación, los criterios de rigor desempeñan un papel fundamental en la construcción de un estudio sólido y confiable. Los autores Lincoln y Guba (1985), tal como menciona Verd y Lozares (2016), han establecido cuatro criterios esenciales: credibilidad, transferibilidad, dependencia y posibilidad de confirmación. En el contexto de esta investigación, se enfatiza especialmente la credibilidad.

Credibilidad: La credibilidad se convierte en un factor crítico, a que el interés es que la investigación sea creíble y sus datos aceptables. En este sentido, se ha definido una metodología específica que utiliza la entrevista semiestructurada como técnica de recolección de datos, intencionado que estos elementos sean coherentes con el problema de investigación. Ahora bien, la rigurosidad de la investigación se garantiza mediante la adecuada planificación y ejecución de esta técnica, asegurando la calidad y veracidad de la información recopilada.

Transferibilidad: Es imperante que se transparente los procedimientos y etapas que se han llevado a cabo dentro del estudio, por ende, se refleja en la exhaustiva redacción de todos los aspectos relevantes del estudio y las decisiones tomadas para el proceso de



investigación. En el informe de investigación, se detallarán con precisión la metodología utilizada, los marcos de referencia empleados y los procedimientos aplicados para recopilar y analizar los datos. Esta transparencia facilita la comprensión y la aplicabilidad de los resultados obtenidos en diferentes contextos o investigaciones futuras.

Dependencia: Se garantiza a través de la revisión y corrección constante del proyecto por parte de una profesora guía, quien aporta desde su experiencia y conocimientos, para el perfeccionamiento la investigación. Además, se cuenta con el respaldo de un cuerpo docente, “comisión evaluadora” que brindó orientación y retroalimentación a lo largo del desarrollo del proyecto, asegurando la solidez y la coherencia en cada fase del proceso.

Posibilidad de Confirmación: La posibilidad de confirmación se establece como un componente esencial para futuros análisis y validación de los resultados. Una vez levantada la información, se presentan los datos y sus respectivos análisis dentro de este informe, el cual procura ser un insumo objetivo y transparente, tal como menciona Verd y Lozares (2016), en donde se espera el resguardo de la información al momento de finalizar la investigación, generando un recurso desde la mirada crítica, para comprobar en qué medida los resultados se comprueban o no en los datos y análisis.

La aplicación rigurosa de estos criterios fortalece la credibilidad de los resultados y su potencial aplicabilidad en el campo del Trabajo Social en situaciones de desastres sionaturales.

CAPITULO II



VI. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS

Este apartado busca presentar y transparentar el proceso de análisis de resultados a partir de una metodología cualitativa, en donde se aplican entrevistas semiestructuradas a un total de 17 personas, con los tres perfiles mencionados en el apartado IV.2.2 de esta investigación, quienes residen en diversos lugares del país, región de Arica y Parinacota, región Metropolitana, región del Biobío, región de Los Lagos y la región de Magallanes, quienes entregan una visión territorial, desde su realidad y quehacer profesional.

Para lo anterior, se estructura la información, iniciando con el reconocimiento del proceso de codificación; seguido por la presentación de la malla temática, presentación de resultados por área, sumando a ello un área temática emergente asociada a las recomendaciones a la política social.

VI.1.1 Proceso de Codificación

Para el proceso de codificación, se realiza un ejercicio de **análisis del contenido preliminar de las entrevistas**, recogiendo la información de 17 entrevistas, en esta etapa se aplicó la lógica inductiva para identificar y proponer diferentes códigos emergentes.

Luego de reconocer estos códigos se procede a la **identificación**, a medida que avanzaba el análisis preliminar, se identificaron un total de 36 códigos emergentes. Estos códigos se agruparon en nueve áreas temáticas que están relacionadas con los objetivos específicos de la investigación.

Una vez identificados los códigos emergentes y organizadas en áreas temáticas, se procedió a realizar un análisis más profundo de los datos utilizando el **software Atlas.ti versión 9**. Este programa permitió integrar los códigos emergentes de manera eficiente en el análisis.

Finalmente, se creó un libro de códigos que se encuentra disponible en el anexo N°1.5. Este libro de códigos proporciona una referencia detallada de todos los códigos utilizados en el análisis y su significado, lo que facilita la comprensión y revisión de los resultados obtenidos en el estudio.

Este proceso de codificación riguroso y estructurado garantiza la consistencia y la fiabilidad en la identificación de patrones y temas dentro de las entrevistas, lo que aporta solidez a la investigación.



VI.1.2 Ámbito, categorías y códigos

El Cuadro 3 presenta un resumen conciso de los hallazgos clave de este estudio, reflejados en una estructura temática. Dentro de esta distribución, se identifican siete ámbitos o dimensiones principales que están directamente relacionados con los objetivos de investigación. Estos ámbitos se subdividen en un total de nueve subtemas, y a partir de estos subtemas, se derivan un total de 19 categorías específicas (ver cuadro N°3, para mayor detalle).

Cuadro N°3: Malla Temática

Objetivos Específicos	Área Temática	Subtemas	Categoría
	I. Antecedentes	1.Sociodemográficos	a) Sexo y profesión
		2.Experiencia en desastre	a) Área y rol b) Vivencia de desastre
1. Identificar la importancia del quehacer profesional del Trabajo Social en el contexto de desastres sacionaturales, desde la perspectiva de académicos/as y profesionales de Trabajo Social.	II. Trabajo Social y Quehacer Profesional	1. Rol y percepción del quehacer	a) Rol del T.S b) Percepción de la intervención.
		2.Formación Curricular	a)Oferta de asignaturas b) Conocimientos para intervenir c) Acciones de formación.
2. Describir las principales oportunidades y desafíos para la formación disciplinaria, que perciben los/as académicos/as	III. Formación	1.Formación en Desastre	a) Oportunidades b) Desafíos



de Trabajo Social, en un contexto de desastres sicionaturales en Chile.

3. Describir los principales desafíos y oportunidades que perciben los profesionales de Trabajo Social, en la intervención en desastres sicionaturales en Chile.

IV. Intervención

1. Intervención en Desastre

- a) Oportunidades
- b) Desafíos
- c) Herramientas de intervención

4. Proponer recomendaciones para la formación disciplinar e intervención del Trabajo Social, que surgen desde las experiencias y aprendizajes de profesionales y académicos/as de la disciplina, en contextos de desastres sicionaturales en Chile

V. Recomendaciones para la formación

1. En Formación

a) Integrar asignaturas

b) Integrar temática en Pregrado

2. En Intervención

a) Capacitación

VI. Recomendaciones para la intervención.

b) Trabajo multidisciplinario

VII. Recomendaciones en Política Social

1. Aportes en política Social

a) Aportes desde el Trabajo Social

b) Aportes a la política de Gestión del Riesgo

Fuente: Elaboración propia.



VI.1.3 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS POR ÁREA TEMÁTICA

ÁREA TEMÁTICA 1: ANTECEDENTES

En relación a los antecedentes, se presentan las características globales de las personas entrevistadas, destacando tanto elementos sociodemográficos, como también lo que respecta a la vinculación con el desastre, despejando el cómo los y las profesionales han podido vivenciar experiencias en torno a las distintas respuestas que emergen ante a una situación de riesgo o desastre socionatural.

Es por ello que esta área temática se divide en dos subtemas, de los cuales se puede obtener un perfil de las personas entrevistadas y así ver el nivel de experiencia y conocimiento que pueden manejar del área.

SUBTEMA 1: SOCIODEMOGRÁFICOS

Categoría de respuesta :

a) Sexo y profesión

Los datos sociodemográficos, son de gran utilidad para comenzar a visualizar el contexto que sostiene a la investigación, precisamente con quienes fueron la fuente de información primaria y valiosa para obtención de los resultados. Es por ello que esta categoría busca lograr identificar a las personas entrevistadas, el tipo de perfil e incluso dar un acercamiento a la distribución de género, por lo menos, en las profesiones con mayor participación.

Tabla N° 5: Distribución de Género por Profesión.

Profesión	Sexo		TOTAL
	Hombre	Mujer	
Trabajador(a) Social	1	5	6
Académico(a) TS	1	4	5
Psicólogo(a)	0	3	3
Educador(a) Social	1	0	1
Ing. Prevención de Riesgos	1	0	1
Sociólogo(a)	0	1	1
TOTAL	4	13	17

Fuente: Elaboración Propia



Los datos de la tabla visualizan una distribución de género en diferentes profesiones en el contexto de esta investigación. En total, la muestra consiste en 17 participantes, de los cuales 13 son mujeres y 4 hombres.

La profesión más representada en la muestra es "Trabajador(a) Social", con 6 participantes en total. En este grupo, se observa una predominancia femenina, con 5 mujeres y 1 hombre.

La categoría de "Académico(a) en Trabajo Social" también tiene una alta participación con un total de 5 participantes. Aquí, al igual que en la categoría anterior, se destaca una mayoría de mujeres (4) en comparación con 1 hombre.

En cuanto a las demás profesiones, "Psicólogo(a)" cuenta con la participación de 3 mujeres, mientras que "Educador(a) Social" e "Ingeniero(a) en Prevención de Riesgos" tienen 1 participante hombre cada uno y "Sociólogo(a)" 1 participante mujer. Esto evidencia una alta participación de mujeres dentro de las entrevistas.

SUBTEMA 2: VINCULACIÓN CON EL DESASTRE

Categoría de respuestas:

a) Área y rol

Esta categoría aborda la trayectoria del quehacer laboral y profesional de los y las entrevistadas, abordando tanto el área en el cual se desempeñan al momento de aplicar la entrevista sea sector público, privado o ambas y también el rol asociado a sus labores, destacando a su vez, tanto el rol actual, como anterior en distintos contextos.

En general, los hallazgos reflejan una trayectoria constante y una amplia experiencia en el ámbito de la protección civil, la gestión del riesgo de desastre y el trabajo social. Las y los entrevistados han ocupado cargos de liderazgo, asesoría y responsabilidad en el sector público y privado, lo que indica un conocimiento y habilidades en la gestión de situaciones de emergencia y la implementación de políticas y medidas de protección, tal como lo menciona el siguiente entrevistado quien ha ejercido un cargo directivo en este ámbito.

“me he desempeñado como director provincial de protección civil y emergencia de la gobernación provincial de Concepción, durante 4 años del gobierno de la presidenta Bachelet y 1 año en el gobierno del presidente Piñera, consultor asesor



para algunas empresas, actualmente estoy como consultor de la empresa Copec y asesor territorial de un proyecto que está en curso de la comuna de Coronel."
(Entrevista N° 1, Trabajador Social, Sector Público y Privado)

Destaca también una amplia experiencia de algunos participantes, tal como lo señala la siguiente entrevistada quien menciona sus años de desempeño en el área de gestión del riesgo:

"Actualmente me desempeño en el departamento de gestión del riesgo de desastre, como 7 años ya y soy la encargada del departamento."
(Entrevista N°2, Trabajadora Social, Sector Público)

Asimismo, se identifica una progresión en los roles en el ámbito de gestión del riesgo, tal como se menciona en la siguiente cita:

"... y desde el año 2017 que trabajo en el área de emergencia, ahí partí siendo profesional del área social, luego fui la jefa y ahora ya no soy la jefa de departamento de emergencia de la municipalidad, sino que soy la encargada comunal de la ficha básica de emergencia..."
(Entrevista N°4, Trabajadora Social, Sector Público)

Sin embargo, especialmente en el perfil de equipo profesional, se pudo observar que algunos entrevistados se vincularon solo en eventos específicos con el tema del desastre socionatural y que no es un área de intervención recurrente en su quehacer profesional. Es el caso de la entrevistada, quien ejerce su rol de psicóloga en un Cesfam.

"estoy trabajando actualmente en un Cesfam en el área de salud mental y en el área de demencia de adulto mayor. Y estoy trabajando desde mayo. Anterior a eso trabajé en la unidad psiquiátrica del hospital de acá de Punta Arenas y antes trabajé justo como para el tema del estallido en programa de Sename."
(Entrevista N°14, Psicóloga, Sector Público)

b) Vivencia de desastre

Referido a la experiencia, junto a percepciones de los y las profesionales en relación con eventos que se consideran desastres, ya sean de origen natural o relacionados con situaciones de emergencia. Esta categoría revela una amplia gama de experiencias y situaciones, destacando la importancia de la formación, la adaptabilidad y la capacidad de respuesta de las y los entrevistados en momentos de crisis.



En definitiva, las siguientes citas, establecen hallazgos que muestran la diversidad de prácticas y desafíos que enfrentan los y las profesionales del área social en situaciones de desastres socio naturales.

“...aquí incendios forestales, incendios de viviendas estructurales, inundación, terremoto, olas de calor, nevazón, ese tipo de eventos”

(Entrevista N°2, Trabajadora Social, Sector Público)

“Fue el terremoto del 2010, hace 10 años, así que uno se puede acordar donde estaba y yo estaba trabajando en la Fundación cierto, y entonces, en ese momento tuvimos que parar la fundación, empezar a hacer funcionar digamos, con todas las dificultades que hubo los primeros meses, sobre todo los primeros días y el primer mes, y entonces ahí nos dimos cuenta de que era necesario, por sobrevivencia, poder activar y funcionar programas”

(Entrevista N°12, Educador Social, Sector Privado)

“Tuve que hacerme cargo como encargada regional de la atención de la emergencia de la erupción del volcán Calbuco del 2015 y la Marea Roja el 2016-17, más menos. Entonces, son los dos eventos en los cuales estuve yo a cargo del equipo de trabajo y realizando todas las acciones correspondientes”

(Entrevista N°9, Docente e Investigadora en Trabajo Social, Sector Público)

Junto con lo anterior, se evidenció la necesidad de poder esclarecer el concepto de desastre, puesto que se asociarían fenómenos considerados como “tradicionales”, especialmente aquellos que tiene que ver con efectos directos a fenómenos físicos como terremotos, cambio climático, etc. Así lo evidencia la siguiente entrevistada.

“O lo que pasa es que habría que definir qué es un desastre socio natural, porque yo creo que contexto de cambio climático, creo que hay muchas cosas asociadas a desastres, pero lo que es tradicionalmente considerado como un terremoto, como una inundación, no, nunca.”

(Entrevista N°11, Docente e Investigadora en Trabajo Social, Sector Público)

ÁREA TEMÁTICA 2: TRABAJO SOCIAL Y QUEHACER PROFESIONAL



Con la intención de poder presentar hallazgos relacionados con el propio quehacer profesional, es que se construye el área temática de “Trabajo Social y quehacer profesional”. Relevando las distintas perspectivas que los y las entrevistadas tienen sobre el rol, percepción de la intervención en contextos de desastres y el cómo se ha formado a los y las profesionales de esta disciplina.

Es relevante destacar que este apartado de alguna forma busca demostrar las distintas visiones, especialmente de trabajadores sociales, complementada con los equipos profesionales, respecto a si la intervención y la formación de alguna forma contribuye a la respuesta dentro de los contextos de desastre socionatural.

SUBTEMA 1: ROL Y PERCEPCIÓN DEL QUEHACER

Categoría de respuestas:

a) Rol del Trabajo Social

En relación con la perspectiva y percepción de los entrevistados acerca del papel e importancia de los trabajadores sociales en el contexto de desastres socionaturales, esta categoría se enfoca en la valoración que hacen de las acciones y competencias de estos profesionales en la gestión del riesgo de desastres, la recuperación de comunidades afectadas y la prevención de futuros eventos catastróficos, entre otros aspectos.

Los resultados obtenidos revelan una apreciación positiva y un reconocimiento generalizado del trabajo social como una disciplina crucial en la respuesta a situaciones de desastre. El Trabajo Social, es considerado un elemento esencial en los procesos de respuesta, y se valora su capacidad para abordar de manera transversal los desafíos asociados a los desastres socionaturales.

Además, se identifican dos elementos adicionales que emergen de los hallazgos. En primer lugar, se subraya la importancia de la formación y el conocimiento previo para intervenir eficazmente en estos contextos, lo cual se considera relevante para todas las disciplinas involucradas en esta temática. Esto facilitaría la colaboración multidisciplinaria, especialmente en las fases de intervención. Así se evidencia en las siguientes citas, emitidas tanto los propios trabajadores(as) sociales, como también profesionales que comparten roles en el quehacer.



“...yo decía que hay dos profesiones que me parece interesante porque que pueden confluir muy bien, la gestión del riesgo de desastres es, yo diría lo más transversal que hay y lo más transdisciplinario que hay(...) pero el trabajo social o el trabajador social o trabajadora social, tiene muchas características en su perfil (...) gestión de redes, eso, eso como nada, digamos, está en el ADN de esta capacidad de poder articularse, (...) tiene la posibilidad de generar esta construcción o de facilitar estos procesos de construcción o recuperación de los tejidos sociales, (...)Para que decir en lo que preventivo, con mayor razón, de poder construir de alguna manera, procesos o poder diseñar acciones preventivas, educativas muy interesantes.”

(Entrevista N°12, Educador Social, Sector Privado)

En segundo lugar, se reconoce la existencia de un enfoque asistencialista en el perfil de los profesionales, a pesar de su papel fundamental en la activación de intervenciones en estos contextos. Se menciona que este tipo de apoyo al direccionarse de forma fundamentada facilitaría otras intervenciones u evaluaciones. Además, sumado lo anterior, los y las entrevistadas abordan que el trabajador o trabajadora social, podría ejecutar acciones más complejas y completas respecto a lo que es la prevención y formación comunitaria, sea ejecutando talleres para hablar sobre crisis hídricas u otros fenómenos relacionados al desastre siconatural, alejándose del asistencialismo. Es algo que evidencia particularmente entrevistados que forman del perfil de equipo profesional.

"Siento que es fundamental el rol del trabajo social. Sí, siento que de repente se tiene como a caer un poco en esta cosa, muy asistencialista, como obviamente por el tema crisis de que la gente necesita cosas y todo, pero sí bueno, eso como que depende más del profesional sí, así que, en general siento que es como fundamental, sobre todo para el tema de la gestión de muchas cosas para también el apoyo de ciertas evaluaciones que se hacen ..."

(Entrevista N°14, Psicóloga, Sector Público)

“...lamentablemente me ha pasado que no he visto una figura de un trabajador o trabajadora social tan proactivo, sino más bien asistencialista. El trabajo directo con la población adulto mayor o hacer talleres de zumba, que no digo que estén malos, para nada, pero no son... no es el espíritu de una intervención comunitaria, donde uno tiene también que elaborar aspectos más complejos, por ejemplo, yo no he visto a trabajadores sociales sentados en la comunidad a hablar sobre la crisis hídrica y cómo eso le afecta, que no puede tener agua potable o bien tener que ir a un camión aljibe.”



(Entrevista N°17, Socióloga, Sector Privado)

b) Percepción de la intervención.

Los hallazgos han proporcionado una visión integral sobre la percepción de la intervención del trabajo social en situaciones de desastres naturales y crisis. Estas percepciones se pueden resumir en tres temas clave:

En primer lugar, se enfatiza el rol esencial del trabajo social en la contención emocional y el apoyo psicosocial durante momentos de crisis. Los entrevistados resaltan que los trabajadores sociales están especialmente capacitados para brindar apoyo a nivel emocional y psicológico a las personas y familias afectadas por desastres naturales. Esta capacidad de ofrecer una contención empática se considera fundamental para ayudar a las comunidades a hacer frente al impacto emocional de los desastres. Ejemplo de ello es lo mencionado por la siguiente trabajadora social.

"Yo creo que más que nada es la contención emocional de la familia. Porque tenemos esa formación que otros no tienen, que el área técnica no va a tener."

(Entrevista N°6, Trabajadora Social, Sector Público)

En segundo lugar, se destaca que el trabajo social ocupa un lugar natural en la canalización de ayuda durante desastres. Las y los entrevistados argumentan que esta disciplina se diferencia de otras en su enfoque integral y su formación específica para abordar situaciones de crisis. Desde esta perspectiva, el trabajo social tiene el potencial de coordinar y liderar esfuerzos para proporcionar asistencia efectiva tanto desde el Estado como desde la sociedad civil. Algo que emerge especialmente desde el perfil de Docente e Investigador(a), acorde a la siguiente cita.

"(...)si en el fondo estamos en un país donde la canalización de la ayuda se hace desde el Estado o desde la sociedad civil y que son dos áreas de desempeño del trabajo social como naturales. Y, además, trabajo social adquiere lo que yo me imagino que sucede en la práctica, es que una trabajadora social sale de sus rutinas e como comunes(...) Entonces claramente, si algo, yo no sé quién se está haciendo cargo de ese tema en cuando hay desastres naturales, pero claramente el trabajo social tendría mucho que hacer ahí, porque las otras disciplinas no tienen formación y seguramente se están mandando muchos condoros."

(Entrevista N° 11, Docente e Investigadora en Trabajo Social, Sector Público)



En tercer lugar, se subraya la importancia de la profesionalización del trabajo social en situaciones de crisis. Se reconoce que la formación y experiencia de los trabajadores sociales les permiten ofrecer una intervención más efectiva y centrada en las necesidades reales de las personas afectadas. El trabajo social se considera fundamental en momentos de cambios drásticos en la vida cotidiana, como pandemias o desastres naturales. Identificado por la siguiente cita.

“Yo siento que es fundamental, o sea sobre todo en momentos en donde tanto como dices tú, como desastres naturales, como por ejemplo en la pandemia, donde la gente como que igual entra un poco en crisis, y todo como que se generan cambios a nivel general de todas las cosas de la vida cotidiana, siento que es fundamental el rol del trabajo social.”

(Entrevista N°14, psicóloga, Sector Público)

En resumen, las percepciones recogidas en las entrevistas enfatizan la relevancia del trabajo social en la intervención durante situaciones de desastres naturales y crisis. Se valora su capacidad de proporcionar apoyo emocional, su formación específica, su papel natural en la canalización de ayuda y su contribución a la profesionalización de la respuesta en momentos críticos. Sin embargo, se reconoce la necesidad de una planificación y capacitación adecuada para que el trabajo social pueda desempeñar un papel aún más efectivo en estas circunstancias, entendiendo que dentro de lo recogido en las distintas entrevistas, se reconoce que falta más profesionalización o mayor preocupación ante estos eventos, puesto que se ha improvisado en la respuesta de desastres socionaturales. Tal como lo menciona el Docente e Investigador en Trabajo Social a continuación.

“De hecho, creo que a veces improvisaba mucho (...) por ejemplo yo me acuerdo que tenía 27 años, 26, 27 años y a las 4 o 5 de la mañana haciendo visitas. Ya el problema está en que tú entenderás ¿qué iba a hacer alguien a las 4:00, a las 5:00 de la mañana para resolver? Hoy día lo entiendo así, entiendo que esto era simulacro, es como en el fondo, así que era básicamente para que la gente viera que alguien estaba haciendo algo independiente, de que no se está haciendo nada.”

(Entrevista N° 08, Docente / Investigador en Trabajo Social, Sector Público)

SUBTEMA 2: FORMACIÓN CURRICULAR

a) Oferta de asignaturas



Los resultados de este apartado, están centrados en la oferta de asignaturas y cómo estas responden a las necesidades de los estudiantes en formación y las posibilidades del campo de acción en contextos de desastre sicionatural.

La oferta de asignaturas en las universidades es un aspecto fundamental en la formación curricular de los estudiantes. Los testimonios de los entrevistados y entrevistadas sugieren que a lo largo de los años ha habido cambios en las mallas curriculares de las carreras, sin embargo, no se dimensiona si eso ha ocurrido en los últimos años. Tal como se menciona la siguiente entrevistada.

"Bueno, yo no sé, yo no sé cómo están las mallas de trabajo social, sí, yo trabajo hace 15 años para el municipio, yo salí hace como 17 de la Universidad. Entonces, en ese periodo, las mallas estaban destinadas, tenían otro objetivo, yo no sé si ahora la malla de trabajo social tiene algo relación con el auxilio, con la prevención, con la gestión."

(Entrevista N° 05, Trabajadora Social, Sector Público)

De alguna forma, esto permite a dar pie que el trabajo social históricamente se ha enfrentado a modificaciones en la forma de enseñar, para cumplir con los propósitos y las necesidades del momento. Sin embargo, esto se contrasta con la formación de otras profesiones, como el entrevistado prevencionista de riesgos, quien menciona la falta de preparación en su campo específico en la formación universitaria.

"Pero la profesión está orientada a prevenir riesgos y enfermedades profesionales en ambientes laborales. Pero cumple el mismo perfil en casos de emergencia, pero en las universidades no te entregan esta capacitación de emergencia en este nivel."

(Entrevista N° 13, Prevencionista de Riesgo, Sector Público)

Este testimonio plantea una inquietud presente por el profesional, que siente que la preparación no es absoluta dentro de la universidad, incluso a pesar de ser una profesión considerada para la prevención de riesgos.

En el mismo tenor el testimonio del Docente/Investigador destaca una carencia significativa en la formación académica de los trabajadores sociales en relación con desastres sicionaturales, pudiendo inferir que la formación en trabajo social podría carecer de elementos necesarios para abordar adecuadamente cuestiones relacionadas con desastres naturales y la gestión de riesgos. Complementando este resultado, los



hallazgos además exponen que, existe una gran necesidad de que el o la trabajadora social, adquiera de conocimientos específicos para poder intervenir en estos contextos de desastres. Las citas señalan que:

"No conocemos la institucionalidad, ni la política pública, como que pensamos que son, son materias de interés de otras profesiones. Y nosotros no estamos preparados para para el fondo ni para problematizar ni para ser parte de esos equipos."

(Entrevista N°08, Docente/Investigador en Trabajo Social, Sector Público)

"Un trabajador social que quiera trabajar en el ámbito de la gestión del riesgo tiene que especializarse en el ámbito de la gestión del riesgo y ahí hay un campo enorme en el cual uno puede intervenir, ya sea desde el concepto de los derechos humanos, hasta el cómo responder ante una emergencia, hay que interiorizarse de todos esos elementos, nutrirse para tener todas las herramientas que te permitan comprender el ciclo de la gestión del riesgo."

(Entrevista N° 1, Trabajador Social, Sector Público y Privado)

En resumen, la oferta de asignaturas en las universidades pudiese estar a disposición de adaptarse a las necesidades cambiantes de las profesiones. Sin embargo, y al alero de lo mencionado por las y los entrevistados, reconocen que hay conocimientos relevantes en los cuales la profesión puede interiorizarse, especialmente en áreas específicas como la gestión de riesgos, para asegurar que las y los profesionales estén mejor preparados para enfrentar los desafíos de sus campos laborales.

b) Conocimiento para intervenir

En relación con la preparación y habilidades que los profesionales pudiesen adquirir para abordar situaciones de desastres socionaturales, emergencias y gestión del riesgo en sus respectivas áreas de trabajo, los y las entrevistadas identifican diferentes conceptos, conocimientos "básicos" para poder intervenir.

Los relatos coinciden en que ante una respuesta oportuna, se debe conocer los conceptos claves para identificar y comprender al desastre, junto a ello, manejar el ciclo de una emergencia, referido al ciclo de la gestión del riesgo, conociendo cada etapa y también los actores que se ven involucrados en ellas. Así lo menciona la siguiente entrevistada.



“Conocer cada una de esas etapas y quiénes son los actores involucrados y de qué manera se puede trabajar para desarrollar cada una de ella. Estar preparado para que haya un desarrollo, así como tenemos tantas asignaturas del área de la psicología nuestra carrera, que existan ramos que refuercen porque una psicología del desarrollo, una psicología laboral, totalmente la psicología de la atención a la primera atención en auxilio”

(Entrevista N°5, Trabajador/a Social, Sector Público)

Lo anterior es complementado por lo mencionado en la entrevista N°6 y N°13, por distintos perfiles profesionales, quienes mencionan que es relevante saber cómo vincularse con otras entidades, para poder responder a las distintas necesidades que se presentan al momento de ocurrir un desastre, destacando que, para este tipo de intervención, se trabaja de forma integral con distintas entidades públicas. Esto facilitaría la respuesta oportuna. Además, se resalta la importancia de que se pueda entregar una primera atención de auxilios psicológicos.

"Reitero primero en la contención emocional de situaciones de emergencia. También conocer cuáles son los instrumentos que se aplican que están dados por los ministerios."

(Entrevista N°6, Trabajador/a Social, Sector Público)

“Pero al menos si vas a estar en el sistema público, deberías conocer cuáles son las demás líneas de atención o cómo vincularlo, lo que no ha ocurrido, de repente hacemos trabajo con otra entidad pública y no conocen qué es lo que hace la municipalidad o no conocen qué es lo que hace esta otra y eso es importantísimo, ya sea tu profesión o en la mía”

(Entrevista N° 13, Prevencionista de Riesgo, Sector Público)

c) Acciones de formación

Para la investigación, resulta ser muy relevante los esfuerzos y enfoques utilizados para preparar a los profesionales y estudiantes en áreas relacionadas con desastres, emergencias y gestión del riesgo. A través de las citas recopiladas en las entrevistas, se pueden identificar diferentes estrategias y enfoques empleados en este contexto.

Los relatos transitan entre la perspectiva de que es necesario tener una formación y la adquisición gradual en elementos asociados a la gestión del riesgo, como también que es necesario generar acciones que promuevan espacios de vinculación entre



estudiantes y la intervención de contextos de respuesta ante desastres, por ejemplo, promover la participación con comunidades afectadas en aluviones, incendios, etc. Así se evidencia en la siguiente cita.

“O sea, la Universidad debiera estar al servicio de la Comunidad no solamente hacer docencia, investigación, sino que también vínculos (...) los estudiantes debieran estar al servicio de la reconstitución, de la sociedad post desastre, por ejemplo, con la pandemia, obviamente fue necesario vincular a los estudiantes de enfermería”

(Entrevista N° 07, Docente /Investigadora en Trabajo Social, Sector Privado)

También generar un vínculo en la sistematización de información, relevando espacios de investigación y tesis que aborden la temática, dándole importancia a la publicación y de alguna forma posicionando la temática entre los y las estudiantes, perspectiva comentada por un docente e investigador en Trabajo Social.

“(...)ahora lo que yo estoy haciendo ahora. Estoy entusiasmando estudiantes para que hagan tesis. Entonces en los últimos cuatro años siempre hay una tesis, una al menos una, al menos que está vinculada a al tema del desastre, como telón de fondo”

(Entrevista N° 08, Docente /Investigador en Trabajo Social, Sector Público)

ÁREA TEMÁTICA III: FORMACIÓN

Para este trabajo de investigación, la formación es el eje principal para abordar, especialmente cuando está orientado a rescatar las perspectivas que los y las propias profesionales reconocen las oportunidades y desafíos que se enfrentan al momento de vincularse en contextos de desastres.

Es decir, de su experiencia, que se esperaría que la formación pudiera responder, entendiendo que desde allí se pueden obtener las herramientas para realizar una intervención certera.

SUBTEMA 1: FORMACIÓN EN DESASTRE

Categoría de respuestas:

a) Oportunidades



La formación en desastre ofrece oportunidades para el campo del Trabajo Social, tales como la especialización en el campo de desastres socionaturales, lo que se refleja en las opiniones de los entrevistados.

Dentro de los hallazgos, uno de los entrevistados resalta la importancia de que los espacios de formación fomenten el trabajo en conceptos claves de la gestión del riesgo, considerando que las y los profesionales de Trabajo Social podrían facilitar la intervención en estos contextos, teniendo en consideración lo necesario al estar en un país que constantemente vivencia desastres socionaturales. Es por ello que se plantea que es esencial que los profesionales de Trabajo Social tengan una perspectiva amplia y sean capaces de comprender las causas subyacentes en lugar de centrarse únicamente en los eventos, por lo que sugieren realizar modificaciones curriculares o cursos optativos para esta especialización. Así se evidencia en las siguientes citas.

"Yo creo que tienen una tremenda oportunidad, aquellas universidades que estén trabajando las temáticas de gestión del riesgo y las estrategias para reducir los riesgos(...) no veo ningún impedimento para que los trabajadores sociales no se especialicen o no lo aborden (...) tenemos un país que está en constante convivencia con el riesgo y necesitamos profesionales que nos permitan tener una mirada más amplia para tener una respuesta más amplia, capacidad más amplia de ver la causa y no solo centrarnos en el evento y no veo dificultad alguna de que ustedes no se puedan integrar en este proceso, no hay ninguna, al contrario."

(Entrevista N°1, Trabajador Social, Sector Público y Privado)

"Yo creo que sí puede ser una oportunidad de formar también en ese ámbito a los futuros profesionales. Tal vez a lo mejor en un futuro hagamos una modificación curricular y se puede introducir o a través de, por ejemplo, de un optativo de especialización pudiera ser también una alternativa que se pudiera manejar no solo en la Universidad Austral, en otras universidades también, y empezará a delinear justamente un ámbito del trabajo social que está muy presente hoy día."

(Entrevista N°09, Docente/Investigadora en Trabajo Social, Sector Público)

En la entrevista N°4, se complementa la idea de que el campo de la gestión de desastres se identifica como algo emergente, no solo para Chile sino también a nivel mundial, debido a problemas como el cambio climático y la generación de desastres naturales y provocados por el hombre. Refuerza la idea de que la emergencia demanda que los profesionales, especialmente en Trabajo Social, deban abordar estas situaciones que afectan directamente al ámbito social.



"Porque es un área absolutamente emergente, o sea emergente en términos probablemente para nosotros, pero yo creo que también es emergente para el mundo en general porque estamos con el gran tema del cambio climático que va a generar y va a seguir generando va a seguir dándonos dolores de cabeza en términos de desastres naturales, a lo menos. Y de ahí desastres provocados por el hombre, ni hablar... yo creo que tenemos bastantes razones, por así decirlo, como para poder incluir dentro del currículum nuestro, somos llamados a trabajar en esto."

(Entrevista N°04, Trabajadora Social, Sector Público)

Estas opiniones destacan la importancia de la formación en desastre como una oportunidad crucial para el campo del Trabajo Social, considerando el contexto actual de desafíos y emergencias a nivel local y global.

b) Desafíos

Las voces de **nuestros** entrevistados arrojan luz sobre la necesidad de mejorar y enriquecer la formación en este campo fundamental. En concordancia con esto y **enfocándonos** en los desafíos de la formación, se extraen tres principales temáticas que se evidencian a continuación.

En primer lugar, se **habla** de profundizar conocimiento, resaltando la importancia de la educación continua. Esta perspectiva enfatiza que el aprendizaje nunca cesa, y siempre es posible adquirir mayores conocimientos en temas de desastres. La formación es algo constante, que acorde a los hallazgos, no sólo se debería dar en pregrado, sino que también es parte y necesario en el proceso de intervención en estos contextos. Especialmente, así lo menciona una de las Trabajadoras Sociales entrevistadas.

"Profundizar los conocimientos, siento que uno nunca deja de aprender, uno puede salir de pregrado y decir 'ya tengo el título' pero uno nunca deja de aprender, yo creo que el desafío es profundizar siempre sobre todo en temas de desastres, profundizar, adquirir siempre mayor conocimiento de, siempre se puede un poquito más."

(Entrevista N°3, Trabajadora Social, Sector Público)

En segundo lugar, tiene relación con la atracción e interés estudiantil, tal cual como se aborda en el anterior extracto, se hace referencia que uno de los desafíos es que la formación sea interesante para los estudiantes, pensando en aquellos que inician su vida



académica, una de las entrevistadas, menciona que esta materia debe estar al comienzo de la educación formal y que es primordial que se realice un ejercicio vinculante, así se podría generar motivación y compromiso por parte de quienes estudian en las distintas áreas que abordan este fenómeno de desastres siconaturales.

"Entonces, yo creo que en el plano formativo el desafío es ese, hacer que sea de interés, que no sea solamente como 'ay la malla, el ramo que tengo, me meto', pero para eso también tienen que ver acciones concretas. Eso como una línea casi de extensión estudiantil. Pero también que los Ramos docentes, en la malla, que los profesores y profesoras también usen ejemplos de riesgo de catástrofes en sus clases."

(Entrevista N°17, Socióloga, Sector Privado)

Finalmente, en tercer lugar, se aborda el pensamiento y práctica compleja, es decir la necesidad de fomentar un pensamiento y robustecer el contenido empírico, como también específico en la formación en desastre. Los y las entrevistadas comentan que el desastre es un fenómeno complejo, por ende requiere de abordarlo desde distintas aristas, por ello la importancia de enseñar a los profesionales de Trabajo Social a pensar de manera integral y a comprender la complejidad de los desastres, viendo las interacciones entre las variables. Así lo aborda un docente e investigador en trabajo social.

"Creo que la mayor complejidad, mayor dificultad es que no generamos, ni pensamiento ni práctica compleja frente al todo, a todo lo que el trabajo social y particularmente en el desastre, donde la cantidad de dimensiones y variables que interactúan y conversan son muchos (...) Esto de que los desastres se gobiernan, de que existe una forma de Gobierno, del desastre, de la emergencia. Y una de las cuestiones muy importante ahí, básicamente que los desastres no hay nada al azar y los resultados tampoco son azarosos (...) Eso es lo fundamental en la formación, pensamiento complejo y la historia del desastre."

(Entrevista N°08, Docente/Investigador en Trabajo Social, Sector Público)

ÁREA TEMÁTICA IV: INTERVENCIÓN

Con el mismo tenor que el área temática anterior, este apartado busca extraer desde los relatos, oportunidades y desafíos asociados al momento de intervenir. Es necesario precisar que con esto se abre la discusión a potenciar las oportunidades y subsanar, de ser posible, las dificultades.



SUBTEMA 1: INTERVENCIÓN EN DESASTRE

Categoría de respuesta:

a) Oportunidades

En relación con las oportunidades identificadas por las y los entrevistados en ámbito de intervención se puede resaltar un aspecto en el cual coinciden, es que el trabajo social, posee herramientas que facilitan su quehacer, considerando aquello como una oportunidad. Tiene una habilidad propia para trabajar con comunidades y comprender escenarios sociales complejos. Se menciona que los y las profesionales de trabajo social, están capacitados para ver las situaciones desde un enfoque integral y colaborativo, actuando desde los vínculos y el trabajo mancomunado con otras entidades. Así es como se menciona en las palabras de la siguiente entrevistada.

"Definitivamente la actitud que tiene el trabajo social para trabajar en comunidad, en entender escenarios complejos sociales, de poder meterte en esos escenarios y darte la vuelta que necesitas para poder intervenir, el accionar con las redes que necesitas, ese es el mayor potencial, el poder intervenir comunitariamente en escenarios complejos es lo mejor y eso te lo da el trabajo social"

(Entrevista N°02, Trabajadora Social, Sector Público)

Asimismo, se reconoce que el trabajo social se adapta bien a la naturaleza dinámica y cambiante de las situaciones de desastre. La formación en trabajo social permite a los profesionales adaptarse a realidades en constante evolución y comprender nuevas complejidades a medida que surgen. Este dinamismo es visto como una oportunidad para abordar eficazmente situaciones de desastre, ya que los trabajadores sociales están formados para adaptarse a realidades cambiantes. Según una entrevista:

"Siempre la realidad te va a sorprender. La teoría no es capaz de dar cuenta de la realidad, van a surgir nuevas teorías que intentan explicar nuevamente y ese dinamismo yo creo que nosotros como trabajadores sociales, los incorporamos en nuestro quehacer, entonces estamos formados para ir adaptándonos a esta realidad cambiante y crecientemente compleja"

(Entrevista N°07, Docente/Investigadora en Trabajo Social, Sector Privado)



a) Desafíos

Por otro lado, se destacan desafíos importantes en la intervención en desastres. Uno de los desafíos clave es la necesidad de abrir este campo como una posibilidad de trabajo legítima y atractiva para los trabajadores sociales. A menudo, este campo no se reconoce plenamente como un terreno propio del trabajo social, lo que dificulta su desarrollo y reconocimiento. Así lo explica la siguiente entrevistada.

"creo que el desafío es para las escuelas y para todos, abrir este campo, abrirlo, tomarlo y ser innovadores, pueden surgir muchas ideas y muchas mejores ideas de las que estamos desarrollando nosotras, porque si se mete el trabajo social y lo ve como un área de trabajo, va a encontrar muchas aristas en las que puede(...) pero yo creo que el desafío está en reconocer esto como un campo de trabajo"

(Entrevista N°02, Trabajadora Social, Sector Público)

También se menciona la falta de formación en desastres en el currículo de trabajo social como un desafío significativo. La ausencia de una base sólida en este ámbito puede dificultar la preparación de los profesionales para enfrentar situaciones de emergencia. La necesidad de una mejor preparación se destaca en el siguiente comentario:

"si tú me preguntas desde la experiencia de no haber tenido quizás la formación en desastres en auxilio desde la formación profesional, claro que dificulta, en sí ningún ser humano está preparado para atender una situación de emergencia"

(Entrevista N°05, Trabajadora Social, Sector Público)

Finalmente, se menciona la tendencia de enfocarse en respuestas reactivas en lugar de acciones preventivas y de preparación como otro desafío. La cultura reactiva prevalece en muchas situaciones de desastre, lo que limita la participación de los trabajadores sociales en la planificación y prevención. Este enfoque reactivista se describe como un obstáculo para el desarrollo de una intervención más proactiva y eficaz. Así lo menciona en su entrevista el siguiente Educador Social.

"Nos hemos centrado en la respuesta, en la reacción y no en la prevención ni en la educación, ni en la preparación"

(Entrevista N°12, Educador Social, Sector Privado).

En resumen, la intervención en desastres ofrece oportunidades para los trabajadores sociales, como su capacidad para trabajar en comunidad y adaptarse a



situaciones cambiantes. Sin embargo, enfrenta desafíos significativos, como la necesidad de reconocimiento, la falta de formación adecuada y la tendencia hacia respuestas reactivas en lugar de preventivas. Estos desafíos deben abordarse para aprovechar plenamente el potencial del trabajo social en situaciones de desastre.

ÁREA TEMÁTICA V: RECOMENDACIONES PARA LA FORMACIÓN

En esta quinta área temática, se abordarán las recomendaciones y perspectivas brindadas por diversos expertos y profesionales entrevistados. Estas recomendaciones se centran en la formación académica y la capacitación continua de los individuos que trabajan en áreas relacionadas con la gestión del riesgo, con el propósito de fortalecer sus habilidades, conocimientos y enfoques para abordar los desafíos planteados por los desastres naturales y el cambio climático.

SUBTEMA 1: RECOMENDACIONES EN FORMACIÓN

Categoría de respuesta:

a) Integrar Asignaturas

Dentro de los hallazgos, se pueden apreciar que, las y los entrevistados abordan principalmente tres elementos que se pueden inferir, fundamentales y que se consideran como recomendaciones en la formación, específicamente para complementar los aprendizajes de estudiantes en trabajo social.

Se requieren asignaturas orientadas al desarrollo de habilidades cotidianas, considerando la importancia de integrar asignaturas relacionadas con la gestión del riesgo en la formación en trabajo social, sugiriendo que las escuelas de trabajo social ofrezcan asignaturas, incluso electivas, que vayan más allá de una respuesta ocasional y se centren en cómo intervenir en la comunidad antes de que ocurra un desastre. Esto implica una apertura hacia áreas de intervención más amplias

“(…) el área de gestión, entonces planificar y plantear que es un área de formación necesaria para el cotidiano, pero también para nosotros como profesionales, porque podemos abrir las áreas, abrirnos puertas, no solamente en tomas sociales. Ojalá todas las escuelas de trabajo social lo tuvieran, a lo mejor no un ramo de por sí, pero un electivo, no sé, no solo formarse como en temas de tener el kit de emergencia, no po, si no el qué vamos a hacer en comunidad antes de



que ocurra algo, ya no solamente cuando ocurre algo que salen todos corriendo por todos lados”

(Entrevista N°3, Trabajadora Social, Sector público)

De igual forma, a lo anterior se suma el interés por integrar un enfoque en la gestión del riesgo, ya que existiría una carencia en la formación actual en trabajo social en lo que respecta a la gestión del riesgo. Dentro de las citas, se destaca la N°6, donde la entrevistada menciona que no había tenido acceso a esta temática dentro de su formación inicial y que tuvo que aprender en el ejercicio de la profesión.

“Sí, es super importante el incorporar el tema de la gestión del riesgo. Como te decía en su momento, hasta tal vez en electivo, porque como no está, no hay ningún ramo incorporado hoy día, ni hace tiempo, yo no tuve nada, vas aprendiendo a veces en la marcha o algunas cosas más específicas que pudiera tenerlas de base.”

(Entrevista N°6, Trabajadora Social, Sector público)

La cita de la entrevista N°17 enfatiza la necesidad de comprender la construcción social del riesgo como parte de la formación en trabajo social. Se menciona la importancia de un curso dedicado a este tema, que incluya discusiones sobre teorías relevantes. Se sugiere que los estudiantes aprendan sobre aspectos como la planificación territorial y el uso de herramientas de software y análisis espacial, junto con la construcción social del riesgo

“Lo primero es la construcción social del riesgo. Eh, que sea un curso que hablen solo de riesgo donde pueden pasar el famoso Ulrich Beck , que habla todo el tema de riesgo, pero también se habla de la performatividad del riesgo, la construcción social del riesgo. Donde también se pase la comunicación de la gestión del riesgo de desastre. Yo creo que para mí esos 3 puntos a cuatro puntos del riesgo son fundamentales (...)Pero a eso hay que sumarle la planificación territorial, el manejo de herramientas de software, analítico, espaciales. Y también de la construcción social de riesgo. “

(Entrevista N°17, Socióloga, Sector Privado)

b) Integrar Temáticas en Pregrado

Las y los entrevistados enfatizan en preparar temáticas base para formar a profesionales que puedan responder oportunamente a situaciones de emergencia y



desastres, en específico se hallaron tres elementos claves que se fueron repitiendo en los relatos.

Por un lado, se habla del desarrollo de metodologías específicas, resaltando la importancia de construir insumos, protocolos para las intervenciones destinadas a las personas afectadas, haciendo la diferencia que las realidades y contextos de intervención cambia cuando es una población sin vivencia de desastre a una comunidad afectada por un terremoto, aluvión, etc. Que incluso, al no estar preparados, las respuestas se tornarían ineficaces. Así se aborda en la siguiente cita.

“Es un país que sí los tiene, entonces nosotros debíamos formar para eso, o sea, lo que te decía hace un rato me imagino que intervenir en una comunidad, en la vida cotidiana de una comunidad no debe ser lo mismo que intervenir a una comunidad que ha sufrido un desastre. Y debíamos tener que una metodología, un protocolo, una forma de aproximarnos. (...) El sistema intersectorial de protección social, que se supone que es bueno, que es innovador, etc., etc., no estaba preparado pa’ un desastre, no había protocolo y empezamos a dar palos de ciego, ofrecemos bono, el bono no sirve, ofrecemos una canasta, la canasta llega después, o sea, todo está mal organizado porque no se previó.”

(Entrevista N°07, Docente/Investigadora en Trabajo Social, sector privado)

En un segundo momento, se identifica la necesidad de un enfoque multidisciplinario y conciencia geográfica en la formación en trabajo social en el contexto de desastres. Se deben comprender los contextos a intervenir, dispersión geográfica, amenazas, capacidades y vulnerabilidades, como también el conocimiento de primeros auxilios psicológicos y el manejo del concepto de la resiliencia. Como lo menciona la trabajadora social a continuación.

“para esto yo creo que hay que entender todo el contexto de ayuda humanitaria, todo el contexto de lo que es la gestión del riesgo de desastre, en ciclo, en etapas, aplicar el trabajo multidisciplinario, cuáles son los actores con los que tienes que relacionarte y el tema de casi geográfico, entender qué son las amenazas, que son las capacidades que son las vulnerabilidades, que son los riesgos, que es la resiliencia. La resiliencia es un concepto muy importante y para el trabajo social es esencial, primer auxilio psicológico que también es muy importante”

(Entrevista N°02, Trabajadora Social, Sector Público)

Finalmente, el tercer elemento clave, sería la invisibilidad del Trabajo Social en desastres. Los y las entrevistadas reconocen que la profesión no se ve como una



disciplina relevante en el área, a pesar de que existe un contexto país asociado a la recurrencia de eventos que ocurren en el territorio nacional. Especialmente se emplaza a que la profesión tome un rol significativo en la intervención, que no se invisibilice, como lo plantea la trabajadora social en la siguiente cita.

“Dentro del contexto de desastres sí, yo te diría que el desafío es poner el tema de los desastres como algo a intervenir, como trabajo social, no es algo que se vea, no se ve, como que está muy invisibilizado. De hecho, cuando llegué a la fundación fue como "oh, bacán una trabajadora social" (...)"

(Entrevista N°03, Trabajadora Social, Sector Público)

En general, estas citas destacan la necesidad de mejorar la formación en trabajo social en relación con la gestión del riesgo y la intervención en desastres. Las y las entrevistadas enfatizan la importancia de integrar asignaturas que aborden estos temas y de desarrollar metodologías específicas para abordar situaciones de emergencia. También se subraya la necesidad de un enfoque multidisciplinario, la comprensión de la construcción social del riesgo y el reconocimiento del trabajo social como una disciplina relevante en el contexto de desastres.

ÁREA TEMÁTICA VI: RECOMENDACIONES PARA LA INTERVENCIÓN

En relación con las recomendaciones en torno a la intervención, se abordan las representaciones y perspectivas ofrecidas por diversos profesionales y expertos en el campo de la gestión del riesgo y desastres naturales, centrándose en la intervención efectiva y estratégica. En este contexto, se explorará lo dicho por las y los entrevistados en relación con la capacitación y preparación de profesionales para intervenir en situaciones de emergencia.

SUBTEMA 1: RECOMENDACIONES EN INTERVENCIÓN

Categoría de respuesta:

En las entrevistas realizadas se obtuvieron recomendaciones relacionadas con la capacitación y el enfoque multidisciplinario en el ámbito de la intervención en situaciones de desastre, brindadas por profesionales del trabajo social y disciplinas afines.

a) Capacitación



En primer lugar, se resalta la necesidad de ampliar la oferta formativa en gestión del riesgo y trabajo social en emergencias. Una entrevistada plantea que se debería incentivar de manera formal la capacitación en este campo. Además, se destaca la importancia de que las entidades gubernamentales y otras instituciones generen cursos y programas de capacitación para profesionales. Esta perspectiva se sustenta en la idea de que una mayor formación en este ámbito puede elevar la calidad de la respuesta ante desastres y promover un enfoque más proactivo. Esto se evidencia en la siguiente cita.

“Debiera haber más oferta en la formación, sí, hay una ley, una actualización debiera intencionarse formalmente la capacitación, debieran hacer plus, en los concursos, por ejemplo, debería solicitarse formación en emergencias, tanto para la asistente social como para otra profesión. Porque no, no existe una profesión para ello, entonces, todas las que tienen esta formación yo creo que debiera ser un plus. La misma oferta sectorial de Gobierno debiera estar generando curso y oferta para que los profesionales sientan que es importante”

(Entrevista N°16, Psicóloga, Sector Público)

Lo anterior se identifica dentro de las entrevistas, en donde quienes han podido trabajar en estos contextos, mencionan que existen oportunidades de capacitación, especialmente entregada por ONEMI, actual SENAPRED. Así lo identifica la siguiente entrevistada.

“(…)a Onemi, que tiene una Academia que entrega cursos constantemente, continuamente inclusiva en pandemia se hicieron a la modalidad online y empezó a entregar sus programas a través de ahí. Creo que es una buena oportunidad en mí esa Academia, yo logré estar presencial con los profesores”

(Entrevista N°04, Trabajadora Social, Sector Público)

b) Trabajo Multidisciplinario

En lo que respecta al enfoque multidisciplinario, se destaca la importancia de comprender diversos aspectos clave, como las amenazas, las capacidades, las vulnerabilidades y los riesgos en el contexto de intervención en desastres. Se resalta que la resiliencia y el primer auxilio psicológico son elementos esenciales para el trabajo social en situaciones de emergencia. Esto subraya la necesidad de colaborar con profesionales de diversas disciplinas para abordar de manera efectiva las complejas situaciones de desastre.



Además, se pone de manifiesto que los trabajadores sociales pueden desempeñar un papel fundamental en situaciones de desastre, estando considerados como un "grupo de choque". Siendo una profesión que puede complementar su quehacer con aquellas que de igual forma están presente en estos contextos de respuesta y acción inmediata.

"(...)para esto yo creo que hay que entender todo el contexto de ayuda humanitaria, todo el contexto de lo que es la gestión del riesgo de desastre, en ciclo, en etapas, aplicar el trabajo multidisciplinario, cuáles son los actores con los que tienes que relacionarte y el tema de casi geográfico, entender qué son las amenazas, qué son las capacidades, qué son las vulnerabilidades, qué son los riesgos, qué es la resiliencia. La resiliencia es un concepto muy importante y para el trabajo social es esencial, primer auxilio psicológico que también es muy importante"

(Entrevista N°02, Trabajadora Social, Sector Público)

Finalmente, se enfatiza la importancia de adoptar un modelo participativo y colaborativo en la intervención en desastres, involucrando a diversos actores, como la academia, la sociedad civil, los voluntarios municipales y el Gobierno local. Este enfoque se considera esencial para desarrollar iniciativas efectivas y coherentes en situaciones de emergencia y se alinea con las prácticas actuales a nivel mundial en la gestión de desastres. Tal cual lo menciona el siguiente Educador Social.

"El modelo participativo colaborativo de generar alianzas no responde solo a la necesidad de poder generar cosas porque no hay recursos, sino porque es un modelo, un modelo participativo, colaborativo que se co-construye, que se genera, digamos, desde la misma comunidad donde hay distintos actores, la academia, la sociedad civil, los voluntarios del municipio, el Gobierno local, entonces yo creo que eso es importante incorporarlo para cualquier iniciativa que se genere"

(Entrevista N°12, Educador Social, Sector Privado)

ÁREA TEMÁTICA VII: POLÍTICA SOCIAL EN GESTIÓN DEL RIESGO

El área temática VII, es emergente, abordando la importancia y vinculación entre la política social en gestión del riesgo y la profesión de Trabajo Social, abordando tanto sus aportes, como también rescatando de los relatos de las personas entrevistadas, respecto a cómo se podría abordar esta política, desde el punto de vista de profesionales



que han tenido la oportunidad de intervenir en estos contextos, generando recomendaciones para ello.

SUBTEMA 1: APORTES EN LA POLÍTICA SOCIAL.

Categoría de respuesta:

En las entrevistas realizadas, se abordaron aportes desde el trabajo social y recomendaciones a la política de gestión del riesgo en el contexto de desastres, destacando la visión crítica y propositiva de los profesionales involucrados.

a) Aportes desde el Trabajo Social

Uno de los aspectos resaltados es la mirada crítica y proactiva que el trabajo social aporta en el ámbito de las políticas públicas relacionadas con desastres. Los entrevistados enfatizan que los trabajadores sociales a menudo señalan aspectos que deben ser considerados en las políticas y proyectos. Además, se destaca la importancia de consultar directamente a las comunidades afectadas antes de implementar medidas, ya que sus necesidades pueden diferir de lo que se asume desde el nivel central.

Asimismo, se reconoce que el trabajo social posee una experiencia única en cuanto a la interacción con las comunidades y la intervención en territorios. Los profesionales del trabajo social están capacitados para desarrollar acciones sociales efectivas y diseñar proyectos que aborden las necesidades de manera adecuada. Se argumenta que esta experiencia y formación deben aplicarse en el contexto de desastres naturales y cambio climático, a fin de mejorar las intervenciones y evitar un enfoque meramente discursivo. De esa forma una docente e investigadora lo expresa en su entrevista.

“Y en realidad, yo siento que el trabajo social es la única disciplina que sabe cómo intervenir en los territorios y relacionarse con las personas de una manera respetuosa. Nosotros formamos en la escuela, trabajadores sociales muy analíticos, que sabes leer filosofía, pero también en el fondo estamos, estamos muy enfocados en formar gente que desarrolla intervenciones o acciones sociales o diseños de proyectos sociales, efectivo y con una serie de criterios (...) esa mediación, tiene que ser desde pensar profesionalmente y no solo como una herramienta, un manual, no, debe ser pensada y profesionalizada y eso tiene que



estar encabezado por los trabajadores sociales, porque hasta ahora es un desastre es solo un discurso, lo que se hace con la persona es un desastre totalmente irrespetuoso, limitado, cansador, inefectivo”

(Entrevista N°11, Docente/Investigadora de Trabajo Social, Sector Público)

b) Recomendaciones a la Política de Gestión del Riesgo

Desde la perspectiva de las recomendaciones a la política de gestión del riesgo, se destaca la importancia de mejorar las políticas sociales y de gestión del riesgo en el país. Los entrevistados expresan la necesidad de una mayor planificación y coordinación desde el nivel central para enfrentar situaciones de emergencia. Se hace hincapié en que actualmente existen falencias en la respuesta a desastres y que se requiere un enfoque más integral y eficiente.

También se menciona la importancia de dar visibilidad al trabajo social en el contexto de desastres, especialmente en el marco de la participación ciudadana. Se subraya que el trabajo social es la disciplina más adecuada para intervenir en los territorios y relacionarse con las personas de manera respetuosa. Por lo tanto, se sugiere que se debe destacar el rol de los trabajadores sociales en la formulación e implementación de políticas públicas relacionadas con desastres.

Además, se enfatiza la necesidad de considerar el trabajo multidisciplinario y la colaboración entre diferentes actores, incluyendo el ámbito académico, la sociedad civil y el Gobierno local. Se argumenta que este enfoque colaborativo es esencial para el desarrollo de iniciativas efectivas en situaciones de emergencia. Se hace un llamado a incorporar el concepto de recuperación temprana en la planificación de políticas y a aprovechar iniciativas de formación y visibilización para fortalecer la resiliencia de las comunidades afectadas por desastres. Elementos que se abordan en las siguientes citas.

“Yo creo que desde las políticas sociales que existen en el país deben mejorar para poder intervenir y mejorar esta situación, es desde el auxilio (...) siento que desde un nivel central hay muchas falencias, o sea ante cualquier situación de emergencia y siempre que estamos en emergencia, el país todavía está como en pañales”

(Entrevista N°05, Trabajadora Social, sector Público)

“Creo que es importante que hacer visible este tipo de desarrollo de iniciativas que permitan fortalecer la política pública en relación a esto, sobre todo en el momento



que estamos viviendo y además por la pandemia y contexto de Covid, creo que es importante. Y si hay que hacer un llamado, hago un llamado justamente a mirar lo que está ocurriendo y desarrollar iniciativas que se llaman de recuperación temprana”

(Entrevista N°12, Educador Social, Sector privado)

“Yo creo que la primera recomendación es mirarlo como un tema transversal, por lo menos en nuestro país, o sea, no, no es un tema aislado, no es como no es un tema pequeño, ni es un tema raro, sino que, todo lo contrario, mirarlo como un tema transversal porque eso nos ayuda a justamente incentivar la educación hacia eso, como en trabajo social, cuando aprendemos que un problema está instalado, tratamos justamente de movilizar todos nuestros esfuerzos hacia eso”

(Entrevista N°10, Docentes/Investigadora en Trabajo Social, Sector Público)

En resumen, estas perspectivas resaltan la necesidad de una mayor participación del trabajo social en la formulación de políticas de gestión del riesgo y el enfoque multidisciplinario para abordar eficazmente los desafíos relacionados con desastres naturales y cambio climático. Además, se destaca la importancia de una mayor coordinación y planificación desde el nivel central para mejorar la respuesta ante situaciones de emergencia.

VII. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

VII.1.1 Discusión

A continuación, se expone la discusión de los hallazgos obtenidos anteriormente, en la presentación de resultados, generando un contraste teórico-empírico con los marcos de estudio y objetivos de planteados en el capítulo I de esta investigación.

Con el tenor de generar una lectura amigable y acorde al estudio, es que se desarrolla el ítem presentando la discusión por objetivos de investigación.

Al comenzar por el primer objetivo, el cual establece el **identificar la importancia del quehacer profesional del Trabajo Social en el contexto de desastres sicionaturales, desde la perspectiva de académicos/as y profesionales de Trabajo Social**, los resultados dan cuenta que las y los entrevistados reconocen al trabajador o trabajadora social como una profesión presente y esencial al momento de responder ante desastres sicionaturales, si bien tiene intervenciones que se catalogan como asistencialistas, desde las perspectiva y la identificación del rol por parte de los y las



participantes del estudio, logran coincidir con lo planteado por Lena Dominelli en su libro *“Green Social Work : From Environmental Crises to Environmental Justice”* del año 2012. La autora reafirma lo mencionado e identifica las labores del profesional de Trabajo Social, especialmente cuando las comunidades interactúan con su medioambiente. Los y las profesionales del área deben tener un rol de acompañamiento en estas circunstancias, como también de alguna u otra forma cuestionar los modelos que ella denomina “industriales de desarrollo” y de generar una conciencia en todo su entorno sobre la necesidad de ver los fenómenos y la interacción comunitario-ambiental de una forma holística, generando interrelaciones y que en definitiva quien podría liderar este proceso, especialmente son los y las trabajadoras sociales.

Sumado a lo anterior, se logra también visualizar como la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner (1987), complementa el modelo holístico de Dominelli. Hablamos de un fenómeno que observa la relación entre el ser humano, su contexto y el medio por el cual se desarrolla. Al abordar desde lo planteado por Bronfenbrenner, la teoría proporciona a los trabajadores sociales una base conceptual sólida para comprender cómo estos múltiples niveles de entorno influyen en la manera en que las personas y las comunidades enfrentan y se recuperan de los desastres. Permite identificar los diversos sistemas que interactúan en situaciones de desastre y entender cómo estos afectan a la sociedad en el corto y largo plazo.

Es decir, si tenemos un evento o desastre socionatural que afecta directamente al microsistema (familia, comunidad), es posible que se activen el resto de sistemas para dar respuesta a las necesidades de la familia y la comunidad, activándose por ende el mesosistema, referido a la acción que pueden tener los distintos organismos gubernamentales para responder oportunamente, en donde aquí se hace presente la intervención de los y las trabajadoras sociales, quienes al aplicar esta teoría, intervendrían considerando factores culturales del macrosistema y también elementos que potencien las consecuencias del desastre socionatural, siendo factores externos a las familias y comunidades, reconocidos como el exosistema. En definitiva, esta estructura facilita la intervención de los y las profesionales a través de enfoques de trabajo en red, colaboración con otros actores y consideración de los impactos a largo plazo en los diferentes niveles ecológicos.

Ahora bien, contrastando los hallazgos con las investigaciones revisadas, especialmente con la presentada por los investigadores Alcaino & Matus (2016) en su estudio Trabajo Social en situaciones de desastres naturales: El camino hacia una cultura de prevención, se expone los distintos roles reconocidos por los y las entrevistadas en ese año, ahora bien, si consideramos lo planteado por los y las entrevistadas en esta



investigación, se reconoce que el trabajador o trabajadora social, sí se presenta en momentos de desastre socionatural, sea con elementos de promoción o prevención, generando metodologías asociadas a protocolos, pero, tal cual como se expuso en los hallazgos, se reconoce que el rol se centra en el asistencialismo, levantando la necesidad de que la profesión se apropie del campo de desastre socionatural, ya que proporcionaría espacios y contextos de asociatividad y capital social, tal como se expresa en la siguiente cita:

“Desde el Trabajo Social se hace necesaria la apropiación de este campo, considerando la ocasión sísmica, una oportunidad para revitalizar territorios dañados.(...) Elementos que pueden ser utilizados con el fin de generar asociatividad y capital social, más allá de la fase recuperativa del desastre, indispensables para el desarrollo sustentable de las localidades.” (Alcaino & Matus , 2016)

Los autores resaltan que debiese ser especialmente cuando se trata de construir colaborativamente espacios de reflexión y planificación en las respuestas, otorgándole importancia a los territorios afectados por estos eventos.

El segundo objetivo, se centra en ***describir las principales oportunidades y desafíos para la formación disciplinaria, que perciben los/as académicos/as de Trabajo Social, en un contexto de desastres socionaturales en Chile***, el escenario que exponen los y las entrevistadas respecto a este objetivo, logra ser similar para quienes hablan desde la oportunidad y otros desde los desafíos, especialmente cuando se aborda el aspecto formativo, en donde unos consideran que para el trabajo social y aquellas universidades que están incursionando en la temática de gestión de desastres socionaturales, podrían tener una gran oportunidad de posicionar a la profesión en la intervención de este fenómeno.

Ahora bien, de igual forma se aborda como un desafío, especialmente para las escuelas que aún no relevan esta temática. Desafío centrado en poder ver esta área como un elemento formativo dentro de las mallas curriculares, como también involucrar a los y las estudiantes durante su formación en temáticas de desastre socionatural. Algunos y algunas identifican la necesidad de que estudiantes participen de voluntariados ante emergencias o generar espacios de investigación y publicación.

Junto con lo anterior se destaca la formación en elementos básicos de desastre, que es un desafío para las universidades, en la cual puedan fortalecer conocimientos tales como primeros auxilios psicológicos, conocimiento de la red intersectorial que responde ante estos eventos, y abordar instrumentos claves, como lo es la Ficha Básica de Emergencia (FIBE) o el ciclo de la gestión del riesgo.



Los hallazgos están ligados al Enfoque Problematizador de Paulo Freire, donde distintos exponentes mencionan como este autor hace hincapié en que se debe problematizar y liberar la educación, respondiendo a la necesidad contextual y existencial de los sujetos, construyendo personas con consciencia crítica y capacidad transformadora (Delgadillo, 2018). Tal cual lo abordan las y los entrevistados, haciendo referencia que en el ámbito formativo, se debe adquirir un aprendizaje que responda a la realidad país, particularmente porque Chile es un país afectado por desastres, tal como se plantea en un inicio de la investigación, y que de alguna u otra forma, las profesiones deben ponerse al día ante este contexto y la manera de realizarlo es ver este elemento como un fenómeno presente y abordarlo desde un carácter transversal o esperar que cada profesional pueda especializarse en este ámbito, aún considerando que indistintamente, todos y todas, al momento de vivenciar un desastre, son llamados a acudir y aportar en la fase de respuesta de este mismo.

Ahora bien, los autores Letnie F. Rock y Charles A. Cordbin (2007), en el artículo “Social work students’ and practitioners’ views on the need for training Caribbean social workers in disaster management”, complementan los resultados, ya que dentro de su muestra de un total de 72 estudiantes de trabajo social, un 80% no tenía conocimiento en desastre, sin embargo, de igual forma un 28% ha tenido que responder ante crisis como incendios, desastres, abuso infantil, entre otras situaciones. También existe dentro de este estudio interés en participar de alguna capacitación, del total de encuestados el 94% estaría interesado en participar, como también un 83% considera que esto es muy importante. Esto fortalece los hallazgos encontrados dentro de esta investigación, reconociendo que lo mencionado por las y los participantes, es un hallazgo que no solo lo identifican profesionales egresados, sino también que estudiantes que están en proceso de formación, ven al desastre y su intervención como un elemento importante de conocer.

De igual forma, en el ámbito de desafíos y retos, Gijón, Domínguez y Conejo (2012) en su investigación titulada “Desafíos Y Retos En La Formación Del Trabajo Social Hacia El Prácticum De Grado”, un estudio realizado en España, expone sus resultados en un sentido en que los y las estudiantes, mencionan el requerir vinculación teórico-práctica en el mercado laboral y orientadas a ciertas especializaciones que tienen relación con contextos de las actuales transformaciones sociales, que va de la mano con la renovación teórica y práctica en la formación universitaria (Gijón et al 2012). Esto se asocia a la necesidad presentada en los resultados, que habla de que uno de los desafíos es lograr que se actualice los conocimientos acordes a temáticas contemporáneas, como lo es la respuesta ante desastres siconaturales.



En el mismo tenor el objetivo N°3 busca **describir los principales desafíos y oportunidades que perciben los profesionales de Trabajo Social, en la intervención en desastres socionaturales en Chile**. Acorde a los hallazgos las y los entrevistados identifican como una oportunidad a las herramientas que poseen los y las profesionales para ejecutar su quehacer sin dificultad, que dentro de la intervención aprende a vincularse para realizar un trabajo mancomunado con otras entidades; pueden adaptarse a los cambios, el intervenir en distintos contextos, otorga un carácter de flexibilidad y evolución a los eventos y respuestas que deben entregar a las comunidades. Sin embargo, los desafíos hacen hincapié en que se debe reconocer el campo de intervención en contextos de desastres socionaturales, como un espacio propio del trabajo social. Al no reconocer esto, la intervención se ve limitada en su desarrollo.

Ahora bien, es importante recalcar que, en aspectos de intervención, existe, por parte del Banco Mundial (2020) en su publicación titulada “El uso de Intervenciones de Trabajo Social para Abordar los Riesgos Climáticos y de Desastres en América Latina y el Caribe”, roles ya identificados por esta entidad y que deberían abordarse en espacios de intervención ante desastres socionaturales. Reconociendo que la intervención sí estaría definida, apoyando de alguna forma parte de la necesidad que plantean los y las entrevistadas en relación a que la profesión se debe abrir camino y posicionar en este ámbito.

Al igual que en el objetivo N°2, se menciona el cómo la formación en desastres es necesaria, siendo un desafío significativo. Mencionan los y las profesionales entrevistadas que la carencia de una base sólida en aquel ámbito dificulta la preparación para enfrentar contextos de emergencias y que además solo se centran en la respuesta reactiva, más que en la prevención y preparación, siendo un espacio importante para que la profesión pueda contribuir a la formulación de intervenciones proactivas y eficaces.

Sumado a lo anterior, Alcaino y Matus (2016) en su investigación “Trabajo Social en situaciones de desastres naturales. El camino hacia una cultura de prevención”, reconocen que el trabajador o trabajadora social, sí está presente en un espacio de prevención, ya sea realizando talleres, aportando en la formulación de protocolos, por lo cual, no sería descabellado que el quehacer profesional se considerara en los diversos ámbitos del Ciclo de Gestión del Riesgo y de Desastres (ONU-SPIDER,2014), tal como se menciona en el marco conceptual de esta investigación. La profesión puede contribuir al desarrollo en la respuesta, ámbito en el cual ya se le reconoce al profesional. Respecto a la rehabilitación y recuperación, se asocia a los espacios de vinculación con el intersector, gestión y derivación de recursos para reducir riesgos a futuro. En relación a la prevención y mitigación, es un elemento que se identifica en las entrevistas, donde se reconoce que existe un rol activo en este ámbito, sin embargo, siempre se le vincula al



profesional con la respuesta. Finalmente, en la preparación se reconoce la experiencia profesional, en donde se puede otorgar una visión holística en los procesos de intervención en desastre, generando espacios de discusión, de formulación de insumos que permitan una oportunidad de afrontar efectivamente situaciones de emergencia.

Finalmente, centrado a los objetivos, el N°4 hace referencia al ***proponer recomendaciones para la formación disciplinar e intervención del Trabajo Social, que surgen desde las experiencias y aprendizajes de profesionales y académicos/as de la disciplina, en contextos de desastres siconaturales en Chile.***

Ahora bien, es preciso mencionar que en temáticas de formación, los marcos teóricos, insuman que hay una relación intrínseca entre los fenómenos que viven las comunidades y se pueden reconocer dentro de las sociedades, por ello el proceso de formación en las universidades o instituciones de educación superior, generan un ambiente de debate entre la filosofía, ética y lo político (Quispe, 2017), de esta forma, sería una actividad que genera una constante reflexión y por ende, conocimiento en donde el desarrollo de la profesión es paralelo al desarrollo de la sociedad (Campos, 2005).

Aquí toma relevancia el enfoque problematizador de Paulo Freire, en donde Fernández (s/f), hace referencia en cómo es necesario tener diferentes caminos y proyectos en la educación, ligado a las relaciones culturales y sociales, reconociendo según lo expuesto por los y las entrevistadas, la importancia de generar espacios formativos que por un lado integren temáticas transversales acorde a la coyuntura actual, pero también asignaturas que puedan concretar la apertura a otras áreas de información y que contribuyan a la formación de distintos profesionales.

En específico, los hallazgos hablan de generar espacios formativos en gestión del riesgo, intervención con comunidad, construcción social del riesgo, integrar temáticas a pregrado, en construcción o formulación de metodologías específicas, con un hincapié en el enfoque multidisciplinario y conciencia geográfica (amenazas, capacidades, vulnerabilidades, etc.). Especialmente reconocen el concepto de resiliencia como un aspecto fundamental, para poder concientizar a las comunidades y reducir riesgos a futuro, en especial cuando se aborda la vulnerabilidad, en donde el poder internalizar su significado, facilitaría el quehacer profesional, preparando aún más a las comunidades para sobreponerse de forma reactiva y preventiva (Sepúlveda, 2016, quien cita a Aguirre, 2004). Tal cual como sucede con la educación, la resiliencia tiene que ser vista acorde al contexto, si existen o no las capacidades para responder y cómo podemos integrar nuevos elementos para que se responda adecuadamente (Smit & Wandel, 2006, citado por Romero y Romero, 2015).



A lo anterior se suma lo mencionado por las y los entrevistados, en relación a que dentro de la intervención se requiere un trabajo multidisciplinario, con otras instituciones que promuevan y eleven la calidad de respuesta, generando espacios de capacitación y actualización de conocimientos. Dentro de lo planteado por distintos autores como Dominelli (2012), se propone que el Trabajo Social es el medio para involucrar a las personas en estas discusiones, y así trabajar colaborativamente para asegurar un alcance a todos los niveles. Para ello se requiere que el trabajo social asuma un rol muy importante en estos contextos, ampliando su oferta formativa asociada al ciclo de la gestión del riesgo, logrando que egresen profesionales confiados para poder intervenir en contextos de desastres y no dudar de sus acciones.

Dentro de esta discusión teórica, empírica y conceptual, existe un elemento emergente relacionado con las **recomendaciones orientadas a la política social**, definiendo este apartado como los aportes que se pueden asociar desde el trabajo social, como también el rol preponderante en el desarrollo de las políticas en gestión del riesgo.

El trabajo social se presenta como una disciplina con una perspectiva crítica y proactiva que se centra en las necesidades de las comunidades. Esta visión crítica es fundamental para identificar y comprender las amenazas y riesgos que enfrentan las poblaciones en contextos de desastres. El trabajo social no solo actúa como un observador externo, sino que trabaja en estrecha colaboración con las comunidades para comprender sus necesidades y preocupaciones específicas.

En este sentido, se puede argumentar que el trabajo social desempeña un papel preponderante en el desarrollo de políticas de gestión del riesgo. Al trabajar en el terreno y en contacto directo con las comunidades, los profesionales pueden identificar las vulnerabilidades, exposiciones y capacidades de las personas y bienes en riesgo. Esto proporciona una base sólida para el diseño de políticas y estrategias que aborden las necesidades reales de las personas.

Un aspecto crítico de las políticas de gestión del riesgo es la necesidad de un enfoque colaborativo. Como se menciona en las entrevistas, se busca la formación de asociaciones con personas, comunidades y organizaciones, sin jerarquías rígidas. Esta colaboración interdisciplinaria permite escuchar y responder de manera efectiva a las necesidades de las comunidades afectadas por desastres.

Uno de los aspectos críticos señalados por Dominelli (2015) en su investigación “The opportunities and challenges of social work interventions in disaster situations”, es que la distribución de recursos en situaciones de desastre estaría ausente de monitoreo y control, generando sensaciones de inseguridad por parte de la comunidad en la entrega de beneficios acorde a la realidad de la persona o familia beneficiada. Aquí es donde el trabajo social puede desempeñar un papel fundamental al garantizar una evaluación



precisa de las necesidades de las personas y la distribución efectiva de la ayuda. La recomendación de evitar la intervención de gestores políticos o externos que puedan aprovecharse de la situación resalta la importancia de la integridad en la gestión del riesgo.

Finalmente, es relevante destacar la importancia de la participación ciudadana en la gestión del riesgo. Al promover la participación de la población en la toma de decisiones y la implementación de políticas, se puede fortalecer la resiliencia de las comunidades. La promoción de la cultura de prevención, tal como lo sugiere la Política Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres (PNRRD) de ONEMI (2020), es esencial para fortalecer la capacidad de respuesta del país ante desastres.

VII.1.2 Conclusiones

En el marco de esta investigación, se ha analizado detenidamente la relación entre el Trabajo Social y la gestión de desastres siconaturales en el contexto chileno, identificado una serie de desafíos y oportunidades cruciales que influyen en la preparación, mitigación y respuesta a situaciones catastróficas, dando respuesta clara a la pregunta inicial de este estudio ***¿Cuáles son las oportunidades y desafíos disciplinares del Trabajo Social que emergen desde la formación e intervención en contextos de desastres siconaturales?***

A continuación, se abordan las conclusiones iniciales, que resumen de manera concisa los resultados obtenidos, sirviendo como punto de partida para una discusión más detallada y la formulación de recomendaciones específicas en el ámbito del Trabajo Social y la gestión de desastres siconaturales en Chile.

En primer lugar, referente a la ***importancia del quehacer profesional***, se evidencia que los y las trabajadoras sociales, académicos e investigadores, en su mayoría se reconocen con una presencia activa y rol preponderante dentro de la intervención, investigación y abordaje de temáticas asociadas al desastre siconatural. Coinciden en reconocer que no están ajenos a los eventos naturales que se dan recurrentemente a lo largo del país, independiente de si su rol es o no trabajar en ámbitos de prevención y respuesta a desastre, se enfrentan a situaciones de desastres siconaturales en su quehacer profesional.

Se reconocen las habilidades básicas que posee la profesión asociada al trabajo colaborativo, gestión y abordaje intersectorial, como también el levantamiento de las necesidades de la comunidad, queriendo entregarles una respuesta oportuna. Sin embargo, se debe generar un reconocimiento no solo por parte de quienes han intervenido en estos contextos, si no generar espacios que releven estas experiencias y



que además junto aquellas oportunidades de conocimiento, se logre instaurar una preocupación evidente ante las acciones orientadas a dar una respuesta a desastres, pero también para los otros momentos que se identifica dentro del ciclo de la gestión del riesgo, hablamos de la respuesta, rehabilitación y recuperación, prevención y mitigación; y la preparación.

Ahora bien, dentro de los hallazgos el asistencialismo es algo que se reconoce como un elemento en donde los y las profesionales se “quedan”, pero se debe reconocer que ante respuestas rápidas es un elemento clave (acorde a los resultados), lo cual no niega que como Trabajadores Sociales podemos posicionarnos en elementos preventivos y generar metodologías que puedan generar orientaciones técnicas, que son claves para el desarrollo de acciones que contemplen la realidad territorial de la comunidad afectada, abriendo camino al gran desafío de promover esta conciencia en las generaciones de nuevos profesionales y reforzarlas a quienes ya ejercen la disciplina.

Respecto a **las oportunidades y desafíos tanto para la intervención como formación** de futuros profesionales de trabajo social, se destaca principalmente que no se logra apreciar una diferencia tan marcada de estos ámbitos, ahora se reconoce en un principio como una oportunidad el hecho de que son diversas las profesiones que, a pesar de reconocer no tener un vasto conocimiento, han hecho los esfuerzos por generar aprendizajes relacionados a la temática o internalizar aprendizajes a medida que van interviniendo en la respuesta a desastres socionaturales. Esto subraya la importancia de considerar que exista un enfoque transversal en la gestión del riesgo de desastre, contemplando y dando a conocer el desafío que identifican los y las participantes, sobre la necesidad de una formación sólida y especializada en gestión de desastres para estos profesionales, justificado aún más cuando en los últimos años se han vivenciado diversos eventos como por ejemplo aluviones, crisis hídricas e incendios.

Ahora bien, esta necesidad de profesionalización no sólo debiese ser un elemento asociado a una enseñanza en contextos laborales, en relación a la necesidad de estudiar la temática ya que es útil para desarrollar mejor la labor del Trabajo Social; si no que se debe ver como un elemento presente desde los inicios de la formación de un estudiante, diversificando la oferta curricular y actualizándose acorde al enfoque problematizador de Paulo Freire, donde la conciencia problematizadora y el análisis crítico es primordial para contemplar a los fenómenos que ocurren dentro del país. Esto se asocia a otro desafío, el cual tiene directa relación con la vinculación teórico-práctica, se reconoce la necesidad de que además de internalizar este enfoque dentro de las mallas curriculares, también se fomente el ejercicio de intervención en estos contextos, apoyo en voluntariados o en investigaciones referidas al área.



En relación a las oportunidades, las herramientas que posee la profesión como el trabajo intersectorial y mancomunado suman adherentes. Se reconoce que la profesión posee herramientas bastante útiles al momento de actuar reactivamente ante la respuesta de un desastre socionatural, especialmente porque la profesión no se centra únicamente en los eventos de desastre, sino en las causas subyacentes y la vulnerabilidad de las comunidades. Abordar estos factores es esencial para una respuesta efectiva y sostenible a los desastres, además así preparar previamente a quienes responderían a estas situaciones, no sólo trabajadores y trabajadoras sociales, sino diversas profesiones que están contribuyendo constantemente en las oficinas de emergencia y seguridad pública que encontramos en las distintas municipalidades desplegadas a nivel país, como también la figura de Senapred, entre otros organizaciones sociales que van en pro de enfrentar las situaciones de desastre.

Asimismo, se enfatiza que las respuestas a los desastres no deben ser puntuales, sino que deben promover la resiliencia de las personas y comunidades. Esto incluye proporcionar herramientas y capacidades que permitan la recuperación y la mejora de la situación después del desastre, habilidades que otorgaría la profesión desde el compromiso que se reconoce como agentes capacitadores y que interactúan directamente con la comunidad.

Finalmente, las **recomendaciones propuestas para la formación disciplinar e intervención** se pueden interpretar como una necesidad imperante de posicionar a la profesión ante la temática de gestión del riesgo, en específico se menciona:

- Formar a estudiantes desde un enfoque de gestión del riesgo: esto implica desde la enseñanza o reconocimiento de conceptos claves para el desarrollo de habilidades más específicas al momento de responder a estos fenómenos como resiliencia o vulnerabilidad, lo que es un evento natural y cuando se transforma en un desastre socionatural; como también desde la metodología, los paradigmas o teorías que sustentan la intervención; y la vinculación teórico-práctica que deben tener los y las estudiantes de esta disciplina, para que desde la vivencia, puedan internalizar la intervención en estos contextos.
- Consolidar el trabajo mancomunado e interdisciplinario: la profesión es reconocida por su gran potencial de trabajar mancomunadamente con otras profesiones, entendiendo que el fenómeno de gestión del riesgo requiere de respuestas y trabajo desde distintas perspectivas y experiencias, se requiere fortalecer el trabajo que se realiza con la interdisciplina, reconociendo los roles activos de cada profesión. Lo cual de igual forma beneficia al trabajo social, en



donde las otras profesiones también reconozcan a esta ciencia social como un factor relevante al momento de hablar y abordar la intervención con la comunidad, especialmente cuando se trata de levantar información o sistematizar datos recogidos directamente con la comunidad y traducirlas en acciones que responda a lo territorial y las características propias de las y los pobladores.

- Trabajar los vínculos con el intersector: al igual que el factor de trabajo interdisciplinario, se reconoce que son distintas instituciones que se ven afectadas frente a un evento natural o lo que conocemos como desastre, es por ello que estas instituciones deben trabajar en conjunto para responder a todos los ámbitos que cada una por separado aborda.

Ahora bien, al entender la capacidad humana que pueda tener cada institución, suele ser complejo que cada una resuelva las consecuencias de los desastres de forma oportuna, por ende se requiere fortalecer esos vínculos, aquí toma importancia la profesión, puesto que el rol del trabajo social para responder a las necesidades de las familias, trabaja y gestiona con el resto de redes para poder responder oportunamente a estas necesidades. Teniendo esta herramienta y habilidad de gestión de redes desarrollada desde su formación y fortalecida con la práctica, es un profesional que genera espacios de conversación asertiva y proactiva, que contribuye al abordaje holístico de la gestión del riesgo.

- Posicionar un enfoque transversal de gestión del desastre: los y las entrevistadas reconocen que es un fenómeno que históricamente ha estado presente en el país y que debiesen existir líneas de trabajo y formación en este ámbito, más allá de la Ley 21.364. Desde este punto de vista, se considera importante el reconocer que existe un abandono al abordaje previo al desastre. Si bien hay una estructura preconcebida por medio del ciclo de la gestión del riesgo, y un reconocimiento de roles de los y las trabajadores sociales, aún no se logra responder oportunamente a estos fenómenos, por lo cual se requiere que se interiorice a nivel de toda la comunidad, como también promover espacios académicos para su abordaje y discusión, desde la ingeniería, geología, salud, educación y ciencias sociales.

Finalmente, es imperante mencionar la necesidad de cuestionar el rol profesional, especialmente en el proceso formativo. Las escuelas de Trabajo Social pueden desempeñar un papel fundamental al ofrecer programas de estudio que incluyan la gestión de desastres o desastres siconaturales como asignaturas obligatorias. Esto garantizaría que los futuros trabajadores sociales estén preparados para abordar estas situaciones críticas y contribuir a la reducción de riesgos de desastre.



Además de la formación, es esencial sistematizar las experiencias de los trabajadores sociales que han enfrentado desastres siconaturales. Estos profesionales pueden ofrecer valiosos aportes sobre cómo adaptar las prácticas y políticas sociales a la realidad, lo que llevaría a una revisión y repensamiento del Trabajo Social y a la formulación de políticas sociales más efectivas para abordar este fenómeno en constante evolución.

VII.1.3 Limitaciones de la investigación

Considerando la particularidad de la investigación, es relevante ahondar respecto a las **limitaciones** que existieron el desarrollo de este estudio.

En específico, una de las principales dificultades está asociada al contexto por Covid19, si bien este contexto facilitó que los y las entrevistadas pudieran ser personas que se desempeñan en distintos lugares del país, limitó el acceso a otros perfiles, especialmente por el desconocimiento del uso de plataformas virtuales, como la sobrecarga de los y las profesionales, lo cual, por lo menos en la región del Biobío de donde surge la temática, hubiera sido más accesible el poder realizar entrevistas presenciales y lograr una muestra más amplia a 17 entrevistas, diversificando más las experiencias y opiniones en el campo del Trabajo Social y la gestión de desastres en Chile.

El contexto de pandemia, además de lo mencionado, suma el hecho de que ante la necesidad de levantar información y contrastando con la realidad mundial, se decide que las entrevistas sean realizadas a todos y todas quienes acepten participar de la investigación, cumpliendo con los perfiles, si bien esto genera una participación considerable en el estudio, no se logra intencionar del todo la paridad de género entre los y las entrevistadas.

Sumado a lo anterior, aunque se aborda la intersección entre el Trabajo Social y la gestión de desastres, podría haber otras disciplinas relevantes que no se exploraron completamente en este estudio, como lo fue la experiencia de educadores sociales o incluso prevencionistas de riesgo, que, en el caso de poder haber recopilado mayores datos sobre su quehacer, podría proporcionar más certezas frente al cómo un enfoque de desastre siconatural, es más que pertinente a nivel interdisciplinario.

VII.1.4 Futuras líneas de investigación



Ahora bien, en relación a los resultados de la presente investigación, se considera importante proponer algunas futuras líneas de investigación en el ámbito del Trabajo Social y la gestión del riesgo de desastres:

- Realizar un estudio longitudinal con base a los resultados del presente estudio, con la intención de evaluar cómo las percepciones y prácticas en el Trabajo Social evolucionan en respuesta a diferentes desastres siconaturales. Sería relevante contrastar con otras investigaciones similares que se hayan realizado con anterioridad o de forma paralela a este trabajo.
- Si bien existe un esfuerzo de construir un marco empírico con información internacional, es interesante que a futuro se puedan comparar las prácticas y enfoques de gestión del riesgo en el Trabajo Social en Chile con otros países para identificar similitudes y diferencias.
- Ampliar la investigación para incluir otras disciplinas relacionadas con la gestión de desastres, como la psicología, la ingeniería, o la salud pública, para obtener una perspectiva más holística, intencionando lograr un diagnóstico base en temas de desastres siconaturales y generar acciones mínimas en la gestión del riesgo, para todas estas profesiones o ámbitos que pudiesen contribuir a la intervención en desastres siconaturales.
- Complementar los hallazgos cualitativos con datos cuantitativos para obtener una comprensión más completa y cuantificable de las actitudes y prácticas en el Trabajo Social ante desastres siconaturales.
- Desarrollar una investigación sobre las estrategias de formación más efectivas para preparar a los trabajadores sociales en la gestión de desastres, con un enfoque en la aplicación práctica de conocimientos teóricos.
- Complementar la investigación por medio de un estudio que se centre en los beneficios y aportes del trabajo social en la respuesta ante desastres siconaturales, lo cual puede contribuir en el proceso de formación de estudiantes de trabajo social y sus egresados.
- Desarrollar estudios que puedan generar una profundización sobre los aportes de las oficinas de emergencia o departamentos de seguridad en las



comunas del país, estudiando su impacto en las comunidades y en los distintos organismos públicos.

Estas sugerencias podrían ampliar y fortalecer la investigación actual, abordando posibles limitaciones y contribuyendo al desarrollo continuo del conocimiento en el campo de la gestión de desastres y el Trabajo Social en Chile, como también de otros elementos relevantes sobre las políticas públicas, como es el de promover la creación de oficinas de emergencia en las municipalidades, priorizando un alcance territorial y fortalecimiento de buenas prácticas en la respuesta y gestión de desastres sionaturales.

VII.1.5 Aporte para el trabajo social y Política Social

La investigación realizada ofrece valiosos aportes tanto para el ámbito del Trabajo Social como para la formulación de políticas sociales en el contexto de desastres sionaturales en Chile.

En el ámbito del Trabajo Social, los resultados destacan la necesidad de una formación más sólida y especializada en gestión de desastres desde el nivel educativo inicial hasta la práctica profesional. Estos hallazgos respaldan la importancia de integrar la gestión del riesgo como un componente esencial en el currículo de las escuelas de Trabajo Social. La disciplina podría beneficiarse enormemente al abordar de manera más proactiva la preparación y respuesta ante desastres, y al desarrollar habilidades específicas que permitan una intervención más efectiva.

Además, la investigación resalta la capacidad del Trabajo Social para trabajar de manera colaborativa e interdisciplinaria. Este enfoque mancomunado no solo beneficia directamente a la profesión, sino que también destaca la relevancia del Trabajo Social en el trabajo conjunto con otras disciplinas en el ámbito de la gestión de desastres. Estos aportes refuerzan la posición del Trabajo Social como una ciencia social clave en la respuesta y preparación ante situaciones de crisis.

En términos de política social, los resultados sugieren la necesidad de revisar y adaptar las políticas existentes para abordar de manera más efectiva los desafíos presentados por los desastres sionaturales. La formulación de políticas debe considerar la voz y la experiencia de los trabajadores sociales, quienes, al estar en contacto directo con las comunidades afectadas, pueden ofrecer perspectivas valiosas sobre las necesidades y vulnerabilidades específicas, generando un vínculo directo entre



las necesidades de la comunidad y las respuestas entregadas por medio de la formulación de políticas públicas.

La investigación también destaca la importancia de promover un enfoque transversal de gestión del desastre en la formulación de políticas. Esto implica no solo centrarse en la respuesta inmediata a los desastres, sino también abordar las causas subyacentes y trabajar hacia la resiliencia a largo plazo. Las recomendaciones propuestas sugieren que las políticas sociales deben ser más holísticas y orientadas no solo a la atención de emergencias, sino también a la preparación, mitigación, rehabilitación y recuperación.

Existe la necesidad de una formación más especializada, el fomento del trabajo colaborativo interdisciplinario y la revisión de políticas para abordar de manera más efectiva los desafíos de los desastres socionaturales, considerando la realidad y las experiencias del país. Para lo cual, un aporte fundamental es contribuir a la discusión de abordar los desastres desde una perspectiva de gestión del riesgo, ya que esto implica desarrollar estrategias y políticas públicas que promuevan la gestión del riesgo como un tema permanente y transversal.

VIII.REFERENCIAS

- Acevedo, M y Belsa, P. (2008) "Las prácticas de pregrado de Trabajo Social y su aporte a la formación profesional del estudiante en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano". Tesis para obtener el grado de licenciatura. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile.<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1618/ttra-so253.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aguilar, M. (2013). Trabajo Social: Concepto y metodología. Ediciones Parainfo, S.A y Consejo General de Trabajo Social. http://www.academia.edu/download/34561258/Propuesta_educacion_en_valor_es.pdf



Alcaino, A. & Matus, J. (2016). Trabajo Social en situaciones de desastres naturales. El camino hacia una cultura de prevención. http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/3059/1/Alca%C3%ADno_Vega_Aida_Margarita.pdf

Ander Egg, E. (1978). *Diccionario del Trabajo Social* (No. C/300.3 A5).

Ander Egg, E. (1986). *Diccionario del Trabajo Social*. Buenos Aires. Edit. Humanitas.

Arana, M. y Batista, N. (1999) LA EDUCACIÓN EN VALORES: UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN PROFESIONAL

Banco Interamericano de Desarrollo (2015). Indicadores de Riesgo de Desastre y Gestión de Riesgos: Programa para América Latina y el Caribe. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Indicadores-de-Riesgo-de-Desastre-y-de-Gesti%C3%B3n-de-Riesgo-Programa-para-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-Chile.pdf>

Banco Mundial, (2020). El uso de Intervenciones de Trabajo Social para Abordar los Riesgos Climáticos y de Desastres en América Latina y le Caribe.

Camelo, A. y Cifuentes, M. (2006). Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929245>

Campos, G. (2005) “Los profesionalistas en el Estado de Puebla. Revista de investigación”. Puebla, México.

CNID (2016). Hacia un Chile Resiliente Frente a Desastres : Una Oportunidad. Estrategia Nacional de Investigación, Desarrollo e Innovación para un Chile resiliente frente a desastres de origen natural. <https://www.cr2.cl/wp-content/uploads/2017/01/INFORME-DESASTRES-NATURALES.pdf>

Comunidad Andina (2009). La Gestión Del Riesgo De Desastres: Un Enfoque Basado En Procesos.

Carlos, M. (2018) Modelo de Gestión Ambiental Institucional, basado en la Teoría Ecológica de los Sistemas de Bronfenbrenner, para mejorar los hábitos de conservación del medio ambiente en niños del nivel inicial.



<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/28380>

Cutter, S. , et al(2008). A place-based model for understanding community resilience to natural disasters. *Global Environmental Change* 18 (4), 598–606.

Delgadillo, W. (2019). UNA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA EN LA EDUCACIÓN MEDIA COLOMBIANA DESDE LA EDUCACIÓN PROBLEMATIZADORA DE PAULO FREIRE.

<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/4338/Una%20ense%C3%B1anza%20de%20la%20filosof%C3%ada%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20media%20colombiana%20desde%20la%20educaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Díaz-Bravo, Laura; Torruco-García, Uri; Martínez-Hernández, Mildred; Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México

Díaz, S. y Fonseca, M. (2019). Aportes de la Actualización Curricular al Curso de Práctica Profesional “Promoción del Desarrollo Social” del Pregrado en Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate. Potencialidades desde el Trabajo Social agroecológico.

<http://repository.unipiloto.edu.co/bitstream/handle/20.500.12277/6514/Aportes%20de%20Actualizaci%C3%B3n%20Curricular%20al%20Curso%20de%20Pr%C3%A1ctica%20Profesional%20e2%80%9cPromoci%C3%B3n%20del%20Desarrollo%20Social%e2%80%9d%20del%20Pregrado%20en%20Trabajo%20Social%20de%20la%20Fundaci%C3%B3n%20Universitaria%20Monserrate.%20Potencialidades%20desde%20el%20Trabajo%20.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

Dominelli, L. (2012). *Green Social Work. From Environmental Crises to Environmental Justice*. Polity Press: Bristol, 200pp.

Dominelli L. (2015). The opportunities and challenges of social work interventions in disaster situations. *International Social Work*. 58(5):659-672.

Dominguez, M. (2005). CAMBIOS SOCIALES ACTUALES Y ADAPTACIÓN DE LA PROFESIÓN A LOS MISMOS. *Humanismo y Trabajo Social*, (4), 65-90.

Enríquez, I. (2020). LA NECESARIA SIMBIOSIS ENTRE EL TRABAJO SOCIAL Y EL



DESARROLLO

REGIONAL.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528686>

Fernández, A. I. L. (2013). Trabajo Social y crisis: una mirada desde la profesión. *Servicios sociales y política social*, (103), 121-133.

Fernández, I. (s/f). Paulo Freire: su propuesta de educación problematizadora. http://www.sasju.org.ar/interfaz/blog_nivel_3/116/archivos/moujanmines.pdf

Fernández, W. y Madrigal, C. (2011) "Trabajo Social y supervisión profesional: Un análisis crítico sobre sus implicancias en la contemporaneidad. Tesis para optar el grado de licenciatura". *Universidad de Costa Rica*. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-2011-08.pdf>

Fuentes-García, A. (2019). El clamor de las inequidades: Estallido social y salud en Chile. *Revista Chilena de Salud Pública*, 23(2), 93-94.

García, M. & Sotomayor, E. (2017). El rol del profesional del Trabajo Social en una coyuntura de crisis: oportunidades de la adaptación a un contexto cambiante. *Trabajo Social global-Global Social Works: Revista de investigaciones en intervención social*, 7(12), 47-68. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6047292>

García, F. A. (2001). Modelo Ecológico / Modelo Integral de Intervención en Atención Temprana. Mesa Redonda: Conceptualización del desarrollo y la Atención Temprana desde las diferentes escuelas psicológicas. Infomed. http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitaciontemprana/modelo_ecologico_y_modelo_integral_de_intervencion.pdf

Gijón-Sánchez, M.^a Teresa, & Domínguez-de-la-Rosa, Laura, & Conejo-Trujillo, Rafael (2012). DESAFÍOS Y RETOS EN LA FORMACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL HACIA EL PRÁCTICUM DE GRADO. *Portularia*, XII(), 149-158 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1610/161024437016>

Güell, P. (2019). El estallido social de Chile: piezas para un rompecabezas. *Mensaje*, 68(685), 8-14.



- Heiss, C. (2020). CHILE: ENTRE EL ESTALLIDO SOCIAL Y LA PANDEMIA. <https://coes.cl/publicaciones/chile-entre-el-estallido-social-y-la-pandemia/>
- Idom. (2017). CONSULTORÍA SOBRE DIMENSIONAMIENTO DEL MERCADO DE DESASTRES NATURALES: IMPACTO Y TAMAÑO EN CHILE Y EL MUNDO. <http://www.cnid.cl/wp-content/uploads/2018/04/Dimensionamiento-mercado-de-desastres-naturales-idom-2017.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (INE), (2021). Clasificador de eventos vinculados a emergencias, desastres y catástrofes: utilidades y usos para homologar las métricas y análisis de riesgo de desastres. <https://www.undrr.org/sites/default/files/inline-files/Presentacio%CC%81n%20INE%20Chile.pdf>
- Kisnerman, N. (1998). *Pensar el Trabajo Social*. Sites/Lumen. Academia. <http://www.academia.edu/download/57024332/Pensar-el-Trabajo-social.pdf>
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2021). LEY 21364 ESTABLECE EL SISTEMA NACIONAL DE PREVENCIÓN Y RESPUESTA ANTE DESASTRES, SUSTITUYE LA OFICINA NACIONAL DE EMERGENCIA POR EL SERVICIO NACIONAL DE PREVENCIÓN Y RESPUESTA ANTE DESASTRES, Y ADECUA NORMAS QUE INDICA. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1163423&idParte=10257882&idVersion=2021-08-07>
- Moix, M. (2006). Teoría del Trabajo Social. *Madrid. Síntesis*.
- Moix Martínez, M. (2004). El Trabajo Social y los Servicios Sociales. *Cuadernos de Trabajo Social. Vol, 17, 131-141*.
- Molina, P. V. (2019). Educación del Trabajo Social en Chile: 90 años de Historia. *Revista Em Pauta: teoría social e realidade contemporânea, 17(44)*.
- ONEMI, (2020). Política Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres. Plan Estratégico Nacional 2020-2030. http://repositoriodigitalonemi.cl/web/bitstream/handle/123456789/4110/Politica_Nacional_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- ONU, (2014). Riesgos y Desastres. Recuperado de <https://www.un-spider.org/es/riesgos-y-desastres>.



- ONU, (2015). Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf
- ONU-SPIDER, (2016). Asamblea General : Informe del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre los indicadores y terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres.
- Quiroz, G. , (2018). El quehacer socio-educativo del Trabajo Social chileno en contextos de emergencia civiles o catástrofes naturales. Revista Trabajo Social UNAM, 119-129.
- Quispe, C. (2017). Tesis: Las prácticas preprofesionales y su aporte en la formación académico profesional en los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos-2017. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/6855/Quispe_cc.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Quispe, C. (2020). Trabajo Social y el COVID-19: Perspectiva Política, Praxis Profesional y Posibilidad Comunitaria. <https://www.margen.org/pandemia/textos/quispe.pdf>
- Rock, L. F., & Corbin, C. A. (2007). Social work students' and practitioners' views on the need for training Caribbean social workers in disaster management. *International Social Work*, 50(3), 383-394.
- Romero, H. y Romero, H. (2015). Ecología Política de los Desastres: Vulnerabilidad, Exclusión Socio-Territorial y Erupciones Volcánicas en la Patagonia Chilena. *Revista Magallania (Chile)*, 43(3),7-26
- Salazar, K (2020) Análisis de las experiencias de intervención en el área de Trabajo Social a los pacientes que presentan un cuadro de VIH reactivo, en el Centro de Salud “Las Casas” en el periodo octubre 2018- febrero 2019. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/21295/1/T-UCE-0013-CSH-231.pdf>
- Sandoval, C. (1996). Programa de Especialización en Teoría Métodos y Técnicas de Investigación Social: Investigación Cualitativa.



- Sepúlveda, E. (2016). Trabajo Social y Desastres Socio-naturales, desafíos emergentes frente al cambio climático como expresión de la desigualdad en América Latina. Reflexiones desde Chile.
- Tang, K.L y Cheung, C.K. (2016). The competence of Hong Kong social work students in working with victims of the 2004 tsunami disaster.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós. (Impresión 2013). Capítulo 6: El trabajo con los datos. El análisis de los datos en la investigación cualitativa.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Editorial Paidós.
- Torrinco et al (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la psicooncología. Anales de psicología (España),18 (1), 45-59.
- Toscana et al. (2015). Riesgos socio-naturales: vulnerabilidad socioeconómica, justicia ambiental y justicia espacial. Revista Colombiana de Geografía, 24(2), 53-69.
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. Psicología política, 47(2013), 7-18
- Vásquez , A. y Salgado, M. (2009). Desigualdades socioeconómicas y distribución inequitativa de los riesgos ambientales en las comunas de Peñalolén y San Pedro de la Paz. Una perspectiva de Justicia ambiental. Revista de Geografía Norte Grande, 43, 95-110.
- Verd y Lozares (2016). Capítulo 2: Las estrategias metodológicas en la investigación cualitativa. (Impresión 2018).
- Verd, y Lozares. (2016). La presentación de los resultados y la redacción del informe final. 342 -352.
- Verd, J. y Lozares, C. (2016). Introducción a la investigación cualitativa. Editorial Síntesis. España.
- Yáñez, M. (2020). El Rol del Trabajador Social en la Intervención en Eventos Adversos de Gran Magnitud.
<http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/31207/1/BJCS-TS-320.pdf>



IX. ANEXOS

Anexo 1.1 FICHA SELECCIÓN PARTICIPANTES

Ficha de Selección de Participantes N°:

Nombre	
Sexo	
Edad	
Universidad/Instituto pregrado	
Año de egreso	
Lugar de Trabajo	
Rol que desempeña en su trabajo	
Años de permanencia en su trabajo	
Fecha Posible Entrevista	
Lugar/Medio de la Posible Entrevista	
Observaciones:	



Anexo 1.2 FICHA CONTROL DE CALIDAD

Ficha Control de Calidad

Entrevista N°	
Nombre entrevistado/a	
Lugar de Trabajo	
Rol/ocupación	
Fecha de entrevista	
Lugar/Medio de entrevista	
Responsable Entrevista	
Consentimiento Firmado	
Duración Entrevista	Hora inicio: Hora término:
Ajuste a la pauta guía de entrevista	
Observaciones para el análisis	



Anexo 1.3 CONSENTIMIENTO INFORMADO



CONSENTIMIENTO INFORMADO

“REPENSAR EL TRABAJO SOCIAL FRENTE A LOS DESASTRES SOCIONATURALES: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LA INTERVENCIÓN Y FORMACIÓN DISCIPLINAR”

Le estamos invitando a participar en el proyecto de investigación denominado “Repensar el Trabajo Social frente a los desastres siconaturales: Desafíos y oportunidades para la intervención y formación disciplinar” realizado bajo el contexto de Magister en Trabajo Social y Políticas Sociales, del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Concepción.

Este estudio se enmarca dentro de un proyecto de tesis de postgrado, que es llevado a cabo por la estudiante Daniela Rifo Herrera, con el objetivo de **Analizar los desafíos y oportunidades del Trabajo Social, que emergen desde la formación e intervención en contextos de desastres siconaturales en Chile, desde la perspectiva de académicos/as y profesionales de Trabajo Social**. La intención es poder sistematizar la información en recomendaciones que contribuya a la formación de los y las trabajadores/as en temas de desastres siconaturales o gestión del riesgo.

Si Ud. acepta participar se requerirá de su tiempo por un periodo de 40 a 60 min, en un procedimiento de entrevista semiestructurada. Esta se realizará según acuerdo tácito entre usted y la investigadora, con la intención de acordar un día y hora más adecuada para usted. Esta entrevista será registrada en audio y/o video, si usted lo autoriza, con la intención de tener un registro fidedigno de su participación.

La aplicación de este instrumento no significará ningún riesgo para usted. De igual forma no generará algún tipo de costo a su persona. No recibirá ningún tipo de compensación monetaria o material como beneficio, sin embargo, su participación implicará el beneficio de contribuir a un estudio que fortalecerá los conocimientos y aportará al desarrollo e intervención de la profesión.

Toda la información derivada de su participación será resguardada, asegurando el anonimato y cumpliendo las características de estricta confidencialidad. La información será utilizada sólo para fines investigativos y de ser necesario, para publicación científica.



Finalmente, se debe destacar que su participación es totalmente de carácter voluntario y libre, pudiendo retirarse en cualquier momento que lo considere necesario u omitir cualquier pregunta que considere inadecuada, sin perjudicar en ningún aspecto a su persona.

Usted recibirá una copia firmada, íntegra y virtual de este consentimiento, además, si presenta alguna duda o desea recibir los resultados de este estudio, favor registrar los datos de la investigadora, con quien puede comunicarse directamente:

Investigadora: Daniela Rifo Herrera

Correo: Daniela.rifo.herrera@gmail.com

ACTA DE FIRMA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO:

Después de haber recibido y comprendido la información de este documento y de haber podido aclarar todas mis dudas, otorgo mi consentimiento para participar en el proyecto.

Nombre Participante :

Rut Participante :

Firma Participante : _____

Nombre Investigadora: Daniela Alejandra Cecilia Rifo Herrera

Rut Investigadora : 19.521.236-8

Firma Investigadora : _____

Concepción ____ / ____ / ____



Anexo 1.4 PAUTA ENTREVISTA

Objetivos	Preguntas					
Preguntas Introdutorias	Trabajadores/as Sociales	Académicos/as	Profesionales Externos			
	<ul style="list-style-type: none"> • Específicamente, ¿En qué lugar trabaja usted? • ¿Cual es su profesión? • ¿Cuántos años lleva trabajando en este lugar? • ¿Cuál es su rol dentro del lugar donde usted trabaja? • ¿Usted es el/la única que realiza este trabajo? • ¿Existen acciones concretas desde su trabajo para enfrentar situaciones de riesgo y desastre socio-natural? ¿Con quienes se realizan estas acciones? ¿A quiénes van dirigidas? • ¿Usted cree que, dentro de los objetivos de la organización, existe alguno que aborde y dé importancia a estos contextos? • ¿En alguna ocasión usted se ha visto enfrentado/a a reaccionar ante un evento de desastre socio-natural en su trabajo? • ¿Cuáles fueron estos eventos y las acciones dentro del ciclo de la gestión del riesgo que llevó a cabo? • ¿Qué sensaciones produjo en usted el enfrentar estas situaciones? 					
<p>1. Identificar la importancia del quehacer profesional del Trabajo Social en el contexto de desastres sicionaturales, desde la perspectiva de académicos/as y profesionales de Trabajo Social.</p>	<p>Preguntas en común:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué piensa usted del rol de Trabajo Social en contextos de emergencia o desastres sicionaturales? • ¿Cuáles cree que son las gestiones/labores que realiza un trabajador/a social en una situación de desastre socio-natural? • ¿Qué conocimientos usted cree son relevantes o primordiales al momento de intervenir en desastres sicionaturales? • ¿En qué momento un/a trabajador/a social debería intervenir en un desastre socio-natural? <table border="1" data-bbox="479 1312 1430 1873"> <tr> <td data-bbox="479 1312 777 1873"> <ul style="list-style-type: none"> • Como trabajador/a social ¿Cuál es la importancia que usted le otorga a la intervención en desastres sicionaturales? </td> <td data-bbox="777 1312 1127 1873"> <ul style="list-style-type: none"> • Dentro de su rol como académico, ¿Usted sabe si existen asignaturas, seminarios o cursos dentro de su institución que aborden el desastre socio-natural o la gestión del riesgo de desastre? • ¿Cómo se vinculan los y las estudiantes con la gestión del riesgo de desastres sicionaturales? • ¿Qué importancia usted le otorga a la </td> <td data-bbox="1127 1312 1430 1873"> <ul style="list-style-type: none"> • </td> </tr> </table>			<ul style="list-style-type: none"> • Como trabajador/a social ¿Cuál es la importancia que usted le otorga a la intervención en desastres sicionaturales? 	<ul style="list-style-type: none"> • Dentro de su rol como académico, ¿Usted sabe si existen asignaturas, seminarios o cursos dentro de su institución que aborden el desastre socio-natural o la gestión del riesgo de desastre? • ¿Cómo se vinculan los y las estudiantes con la gestión del riesgo de desastres sicionaturales? • ¿Qué importancia usted le otorga a la 	<ul style="list-style-type: none"> •
<ul style="list-style-type: none"> • Como trabajador/a social ¿Cuál es la importancia que usted le otorga a la intervención en desastres sicionaturales? 	<ul style="list-style-type: none"> • Dentro de su rol como académico, ¿Usted sabe si existen asignaturas, seminarios o cursos dentro de su institución que aborden el desastre socio-natural o la gestión del riesgo de desastre? • ¿Cómo se vinculan los y las estudiantes con la gestión del riesgo de desastres sicionaturales? • ¿Qué importancia usted le otorga a la 	<ul style="list-style-type: none"> • 				



		intervención del Trabajo Social en contextos de desastre socio-natural?	
<p>2. Describir las principales oportunidades y desafíos para la formación disciplinaria, que perciben los/as académicos/as de Trabajo Social, en un contexto de desastres sicionaturales en Chile.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué opina usted de la formación de Trabajadores/as Sociales en temas de gestión del riesgo o desastres sicionaturales como tal? • ¿Considera que la formación de pregrado es suficiente para intervenir en estas situaciones? • ¿Usted recibió formación en aspectos de desastres sicionaturales cuando se encontraba estudiando Trabajo Social? • ¿Usted considera la existencia de algún tipo de desafío para la disciplina bajo este contexto de desastres? • Frente a los distintos eventos que generan estos desastres sicionaturales, ¿Considera usted que existen oportunidades para la disciplina, tanto en su intervención como en la formación de Trabajadores/as Sociales? 		<ul style="list-style-type: none"> •
<p>3. Describir los principales desafíos y oportunidades que perciben los profesionales de Trabajo Social, en la intervención en desastres sicionaturales en Chile.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles serían las dificultades que usted cree existen para el Trabajo Social al momento de intervenir en desastres sicionaturales y su gestión? • ¿Qué desafíos plantearía usted para la intervención de Trabajadores/as Sociales en situaciones de desastres? ¿Existe algún tipo de desafío para la formación disciplinar que usted identifique? 		<ul style="list-style-type: none"> •
<p>4. Proponer recomendaciones para la formación disciplinar e intervención del Trabajo Social, que surgen desde las experiencias y aprendizajes de profesionales y académicos/as de la disciplina, en contextos de desastres sicionaturales en Chile.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desde su experiencia y conocimiento, ¿Usted propondría algún tipo de recomendación para la formación de Trabajadores/as Sociales en temas de desastres sicionaturales y la gestión de estos? 		



Anexo 1.5 Libro de Códigos

Códigos en relación a los objetivos		
N°	Código	
1	ACCIONES SEGÚN CGR	Acciones que realizan las profesionales enmarcadas en el ciclo de la gestión de riesgo, en donde se hace referencia a la respuesta, preparación, mitigación u otra.
2	ACCIONES PARA ENFRENTAR DESASTRES	El cómo los profesionales se enfrentan a los desastres socio naturales, que acciones o actividades ejecutan, cómo es su intervención.
3	ACCIONES PARA ENFRENTAR DESASTRES A QUIENES	Referido a quienes están dirigidas las acciones para responder a desastres socio naturales.
4	ACCIONES PARA ENFRENTAR DESASTRES CON	Hace hincapié en el equipo con que trabaja el profesional o la profesional, ante un contexto de desastre.
5	AÑOS DE TRABAJO	Cantidad de años en el que se desenvuelve en su actual trabajo.
6	APORTES EN POLITICA SOCIAL	Percepción de cómo la profesión puede contribuir a las políticas sociales de la gestión del riesgo de desastre socio natural.
7	CONOCIMIENTO PARA INTERVENIR	Qué es lo que debería saber un TS para intervenir en contextos de desastres sicionaturales
8	DESAFÍO DISCIPLINA	Perspectiva sobre los posibles desafíos que existen para la disciplina en temas de desastre
9	DESAFÍO FORMACIÓN	Perspectiva sobre los posibles desafíos que existen para la formación en temas de desastre
10	DESAFÍO INTERVENCIÓN	Perspectiva sobre los posibles desafíos que existen para la intervención en temas de desastre
11	DIFICULTADES PARA INTERVENIR	Dificultades, limitantes o trabas que se aprecian al momento de intervenir en desastres sicionaturales.
12	EXPERIENCIA LABORAL	Lugares en el cual se ha desempeñado profesionalmente y sus roles previos al momento de entrevista.
13	FORMACIÓN EN DESASTRE/ SE FORMO EN DS	Si el o la profesional recibió formación en desastres en pregrado.
14	HERRAMIENTAS PARA INTERVENIR	Existencia o no de herramientas suficientes para intervenir en contexto de desastres, esto en el caso de la profesión de trabajo social.
15	IMPORTANCIA A LA INTERVENCIÓN	Relevancia que le entregan los y las entrevistadas a la intervención del Trabajo Social.



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Trabajo Social

16	LABOR TS EN DESASTRE	Perspectiva que tienen los profesionales sobre lo que debe hacer el Trabajo Social en situaciones de desastres, hablamos de creencias de la labor del Trabajo Social . “Acción y efecto de trabajar” (RAE, 2022)
17	LUGAR DE TRABAJO	Lugar en el cual se desempeña laboralmente la persona
18	MOMENTO TS INTERVIENE	Momento en el cual los entrevistados/as identifican que actúa un/a trabajador/a social según el CGR? unir con acciones CGR??
19	OFERTA DE DESASTRE EN U	Existencia de ramos, seminarios, cursos identificados en las universidades según la perspectiva de académicos.
20	OPINION FORMACION	Que es lo que piensan respecto a la formación que han tenido los profesionales en desastres y gestión del riesgo en pregrado
21	OPORTUNIDAD FORMACION	Identificación de situaciones que pudiese ser provechosas o consideradas como oportunidad para la formación profesional.
22	OPORTUNIDAD INTERVENCION	Identificación de situaciones que pudiese ser provechosas o consideradas como oportunidad para la intervención profesional.
23	PERCEPCION ROL TS	Pensamiento que se tiene sobre el rol de Trabajo Social en contextos de emergencia o desastres siconaturales
24	PREGRADO SUFICIENTE PARA INTERVENIR	Referencia a si las herramientas entregadas en pregrado, permite abordar correctamente una intervención en desastres siconaturales.
25	PROFESION	Estudios cursados por los y las entrevistadas.
26	RECOMENDACIÓN PARA FORMACION	Recomendaciones que se entregan para integrarlas a la formación de trabajadores sociales en desastres siconaturales.
27	ROL TS	Perspectiva sobre el rol del TS en contexto de gestión del desastre “función que alguien o algo desempeña” (RAE, 2022)
28	SENSACION ANTE EL DESASTRE	Sensaciones que experimentaron las personas al momento de intervenir en un desastre.
29	UNICO EN REALIZAR EL TRABAJO	Exclusividad en cumplir labores en su trabajo. Nadie complementa este trabajo o ejecuta lo mismo o algo similar.
30	VIVENCIA DESASTRE	Vivencia de desastre siconatural, cualquier tipo que sea en contexto de intervención laboral.



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Trabajo Social

31	VINCULACION ESTUDIANTE CON DESASTRE	Cómo desde la universidad se han generado vínculos entre los estudiantes y respuestas a desastres sicionaturales.
32	OTROS ESTUDIOS Cod Emergente	Otros estudios declarados o mencionados, respecto a los desastres sicionaturales.
33	ENFOQUE TRANSVERSAL DEL DESASTRE	Consideraciones respecto a que los conocimientos teóricos del desastre deben verse involucrados en distintas áreas, profesiones y circunstancias.
34	PAÍS DE DESASTRES	Se identifica a Chile como un país en constante interacción y vivencia de desastres sicionaturales
35	INTERES EN DESASTRE	Reconocimiento de que existen personas profesionales y otros que buscan encontrar mecanismos para responder al fenómeno o que quieren saber más de la temática.